

La libertad de ser *tú*



“Semblanzas de una gaviota
en busca de su Mar”

FCO. BORREGO

La libertad de ser tú

Francisco de Paula Borrego Cantón

Editado por:

PUNTO ROJO LIBROS, S.L.

Cabeza del Rey Don Pedro, 9

Sevilla 41004

España

911.413.306

info@puntorojolibros.com

Fecha de edición: Abril 2022

Impreso en España

ISBN: 978-84-19238-57-3

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros

© Francisco de Paula Borrego Cantón

© Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.



*“Guardo en mí vidas en donde pervivo,
forman parte del ser, de mi conciencia,
recuerdo fragmentos, sé que han sido
días como sueños, luces y apariencias.*

*La memoria reserva toda experiencia
que arrastra los años que ha vivido,
la vida expresa su más plena esencia
y certifica lo que hoy se es reconocido.*

*Mas quiero que hable la inocencia,
ese niño que fui aún no consumido.
¿Sentir el mundo sin tener audiencia?
Me aterra lo de morir en el olvido.”*

*Declaración de poeta - fragmento
Fco. Borrego (1/5/2016)*

Índice

<i>Introducción</i>	<i>Página</i>	5
<i>Primera Parte - Los Comienzos</i>	<i>Página</i>	7
<i>Capítulo Primero</i>	<i>Página</i>	8
<i>Capítulo Segundo</i>	<i>Página</i>	19
<i>Segunda - El Centro Cultural</i>	<i>Página</i>	46
<i>Capítulo Tercero</i>	<i>Página</i>	47
<i>Capítulo Cuarto</i>	<i>Página</i>	56
<i>Capítulo Quinto</i>	<i>Página</i>	68
<i>Capítulo Sexto</i>	<i>Página</i>	91
<i>Capítulo Séptimo</i>	<i>Página</i>	99
<i>Capítulo Octavo</i>	<i>Página</i>	109
<i>Capítulo Noveno</i>	<i>Página</i>	128
<i>Capítulo Décimo</i>	<i>Página</i>	146
<i>Epílogo - La libertad de ser tú</i>	<i>Página</i>	153
<i>A modo de Conclusión</i>	<i>Página</i>	154
<i>Anexo - Documentos y otros</i>	<i>Página</i>	168
<i>Confesión final (Poema)</i>	<i>Página</i>	182
<i>Agradecimientos</i>	<i>Página</i>	183

Introducción

Nunca te he contado, mi buen hermano Jesús, cuanto aconteció en aquellos días en los que mi mundo se circunscribía en tomar y asumir las ideas que otros transmitían sin apenas cotejarlas, por ser aquellos quienes antes las habían recibido y debían y tenían a su vez la sagrada obligación de volverlas a transmitir con el único fin de ir creando una cierta conciencia que hiciera posible un avance cualitativo y cuantitativo de la sociedad donde nos enclavábamos. De este modo se partía con la intención de construir espacios donde la común convivencia creara vínculos acordes con los principios cristianos de libertad e igualdad, dado que los de fraternidad ya los creía supuestos de inicio y todo en pos de las enseñanzas que el propio Jesús de Nazaret nos transmitió en su efímero paso por nuestro mundo.

Así pues, de tal inquietud y necesidad, surgiría esta ansia por determinar ser una Gaviota, la misma que hoy te escribe y dedica cuanto de lo siguiente hay en estas para mí entrañables páginas que supongo leerás con dedicación y comprensión. Fue en principio un proyecto de vida, como base para ser lugar de encuentro con otros que albergaban idénticas inquietudes y también comulgaban con las ideas que por aquel entonces se nos transmitían. Así alimenté mi Amistad y en ello mi compromiso con quienes durante algún tiempo tan sólo habían sido meros compañeros de viaje, ansiosos de vivir la vida sin pensar más allá de los asuntos mundanos. Sería en el día a día cuando nuestras conciencias acabaron experimentando un proceso que nos haría más fuertes y decididos, con inquietudes para participar en un proyecto de vida en torno a la Hermandad que nos acogía y de ahí, por muy diversas circunstancias, descubrir además que las ideas que se iban consolidando debían de tener un lugar común donde desarrollarse hasta convertirse en el germen necesario para hacernos copartícipes de los acontecimientos hacia los que la propia sociedad nos arrastraba, predisponiéndonos finalmente a adoptar una posición ante los mismos. Por ello, tras ese originario periplo en la Hermandad, nació el Centro Cultural "Oriente" y por eso quien te escribe asumió y redefinió las inquietudes que por entonces albergaba su conciencia, llevándolas a la práctica con oportunos resultados, auspiciado por los incesantes consejos de la organización HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), que tuvo a bien ponerlos a mi disposición hasta hacer de mí una persona

más madura y dispuesta para contribuir de manera entusiasta a aquella nueva sociedad en la que buena parte de los españoles poníamos grandes ilusiones y esperanzas. Pero ahora, hermano mío, he de hacer una pausa pues es de justicia comenzar por el principio.



Esta es una fotografía que nos hicimos tras la presentación de nuestro libro “Semblanzas de Pasión”. Hecho que aconteció en la Hermandad de San Benito cediéndonos amablemente sus instalaciones para ello. Tras dicha presentación se celebró un ágape en las dependencias del Bar de Raimundo. De otra parte, “mon frère”, has de saber que estas memorias fueron escritas en Chipiona (Cádiz) durante los tristes años de la pandemia (2020-21). ¡Y ante la insistencia de mi amigo Luis Jiménez!, quien aparece tan risueño en el centro de la foto junto a mi mujer, Adeli. Los demás son Fina, Carmen, Mari, Conchi -mujer de Luis-, Manolo Esquiliche -que porta en brazos a su hija-, María -su mujer-, José M^a Jurado y su mujer Isabel, José Lima así como quien escribe estas memorias.



La foto la hizo mi hijo mayor, Jesús Borrego.

Nota del Autor



PRIMERA PARTE
-Los Comienzos-

Capítulo Primero

Las historias las escribe la Vida, nosotros tan sólo somos meros instrumentos, invitados leales a su voluble designio. Invitados que fraguamos en el diario quehacer los cimientos necesarios con los que construir y fortalecer el edificio en el que soñamos e idealizamos lo que en su momento pueden albergar nuestros sentimientos más únicos y personales. Esos sentimientos que nacen y desarrolla nuestra mente a lo largo de todo nuestro existir. Pero Jesús, querido hermano, convendrás conmigo que no en vano hay individuos, no los llamaré personas aunque el Supremo Hacedor así me lo reclame, que nacen, viven y mueren sin un destino más que el de conservarse; una existencia insulsa que denigra al colectivo que mantiene como principal premisa ser la proyección de un ideal supremo que toda cultura y todo afán de superación sostienen. Y es que sobre una vana existencia tan mezquina, por ni tan siquiera atisbar algún mínimo rasgo que la eleve a un nivel superior para la que fue creada, se hace obligada una causa para enjuiciar tales actitudes y rechazarlas. Son legión los que deambulan por la vida ajenos a un horizonte que les permita vislumbrar el secreto de estar vivo, de ser únicos bajo el sol de todos los días, legión los que deambulan por la vida y son como ramas de un olivo destinadas a pudrirse con ese sol mundano que no reconocen y ni tan siquiera intentan preguntarse para qué vinieron al mundo, nada que no

sea comer y sobrevivir y no querer saber de otra cosa. Pasan los días encerrados en su propia simpleza sin más pena ni más gloria que la de asumir que un día la muerte les cogerá desprevenidos sin haber realizado nada por lo que sentirse orgullosos. Así son los días de muchos, legión solitaria, proyectos fracasados mucho antes de nacer pero necesarios para los que buscan y descubren su lugar en el mundo, esos otros que, cual inmenso contraste, sí son conscientes de que no sabrían distinguir lo blanco e impoluto si no supieran nada de lo oscuro e infame. Con ellos se aprende que no quieren formar parte de tan vulgar tropel y así tratan de superarse cada día atisbando un horizonte hacia donde la existencia les impulse a convertirse en pregoneros de un mundo futuro más acorde con los preceptos que el buen Dios nos trasmitió a través de su Hijo.

Pensando, analizando de este modo, resurgí del simple barro existencial y me hice carne útil, envoltorio para un espíritu de Vida y Esperanza. Vanidoso soy al mostrarme ante ti cual tantos presuntos elegidos que sólo anhelan satisfacer los deseos del Creador, pero te engañaría si te ocultara que los comienzos no fueron fáciles, ni los esperados. Te narraré someramente que mi infancia fue muy feliz, pero que un hecho tan trascendental como luctuoso cual la muerte de mi padre me generó un futuro incierto. Fue tal acontecimiento lo que me llevó a estudiar lejos de mi amada ciudad, la de los Eternos Atardeceres, y me enfrentó a una existencia sin el grato arrullo de mi

buena madre y de mis dos no menos buenas tías: Tres personas que me consolaron y mimaron en aquella inédita etapa. Madrid fue mi otra ciudad y en ella el Colegio de Huérfanos de Ferrovianos, un lugar de místico encuentro así como de afianzamiento de ciertos principios morales que siempre cobijé desde que empecé a tener uso de razón. Lugar que por cierto visitaste conmigo con placer.



El Colegio de Huérfanos de Ferrovianos allá por finales de los sesenta.

Fue sorprendente mi encuentro con la que durante los próximos siete años sería mi casa, una espléndida edificación de amplia y muy robusta fachada e igual conjunto en toda su descomunal estructura de vetustos sillares que formaban una colosal figura, rodeada toda ella por oportunos campos de fútbol, de baloncesto y de recreo para cuanta chavalería conviviría en aquellos años con quien te escribe. Haciendo un inciso, recordaré aquí tu asombro cuando en aquel viaje

antes mencionado te llevé para mostrarte dicho inmueble. Y eso que doy fe de que hoy ya no era lo que en aquel tiempo fue. Mas te confirmo que allí se convirtió en forjado metal la piel que recubría mi cuerpo, allí se endureció mi espíritu con la férrea llama de la razón amén de una oportuna disciplina que arrancaría parte del mucho mimo que mis tres madres habían depositado durante aquella anterior etapa feliz. Madrid fue mi otra ciudad, siempre lo será, y el Colegio de Huérfanos de Ferroviarios un lugar de reconocimiento, asunción y fortalecimiento de ciertos y fundamentales principios morales que fueron confirmándose en toda mi razón de ser, fue justamente entonces cuando esta Gaviota inquieta alzó el vuelo y se dio cuenta de que había algo mucho más importante que la mera y vulgar existencia mundana.

En principio me costó adaptarme a aquel lugar, pero poco a poco me hice la fiel promesa de no convertirme en una víctima a merced de todo cuanto de negatividad albergaran aquellos vastos muros, o de toda penosa circunstancia que denigrara la convivencia con los que eran mis nuevos amigos desconocidos en camino tan ignoto. Cual neófito descubres que para que te respeten debes hacerte con la debida energía y decisión como para que los demás vean en ti un compañero a considerar: bizarro, eficaz y necesario. Mas, vuelvo a decirte, costó adaptarme y lo conseguí, dedicándome únicamente a estudiar y a sobrevivir en un Madrid que me abría sus puertas a un mundo nuevo y

distinto del que había dejado atrás. Aquella disciplina y oportuna enseñanza salesiana fortaleció mis creencias, despertó ese espíritu que reposa en todos nosotros y que en ciertos y oportunos momentos uno tiene necesidad de aflorar para, presentada la ocasión, alcanzar al fin nuestros propósitos. No fue en vano por entonces la firme mano del Supremo Hacedor de hacerme acreedor a la disyuntiva de convertirme en un fiel discípulo para la Vida. Y así me forjó para ello en los siete largos años donde aquellos sabios salesianos imbuyeron en mí todo su conocimiento y entrega, como habían hecho antes a cuantos jóvenes igualmente abrieron los ojos y la mente, para asumir y aceptar lo que nos esperaba tras aquellos muros. ¡Fueron pues los salesianos quienes educaron mi ser para acometer el futuro con ciertas garantías de supervivencia!

Pero las conciencias adoptan formas en la soledad de la existencia, se fortalecen y se refuerzan en escenarios donde te enfrentas con tu yo más profundo, escenarios carentes de la acogedora mano que se demanda en tales circunstancias, singularidades -como argumentarían los filósofos- que trascienden de páramos yermos, parajes donde ni crece la hierba; por eso grandes personajes de la historia buscaron su ser en parajes apartados para adquirir consistencia y descubrir su lugar en el mundo. Son lugares que los endurecen, los predisponen para lo que ha de venir y acometer sin remisión. Sus historias crean por ello una gran atracción y en momentos puntuales ayudan a sobrellevar

mejor la carga de los acontecimientos. Por entonces, nuestra querida España, amigo Jesús, como bien sabes, se enfrentaba a su futuro, un más que incierto destino que le abriría un insólito escenario que debiera traer progreso y estabilidad. Y quien te escribe no fue ajeno a ello.



Una de las portadas del Boletín del Colegio de Huérfanos de Ferroviarios con su emblema principal, cual madre que acoge a sus hijos.



*He vuelto otra vez a los pinos centenarios
donde me hice hombre a impulsos salesianos,
he vuelto a aquel lugar con cuarenta años
volviendo a revivir los días del internado.*

*Allí estábamos todos, espíritus alzados,
cantando el himno fácil sobre el tapiz del patio,
éramos a coro un cuerpo entusiasmado
buscando para sí el gen ferroviario.*

*Camino por pasillos que ayer fueron sembrados
con ansias de vivir que el tiempo no ha borrado,
los años ya no son aquellos, y sin embargo
presiento otra esencia volviendo a aquel pasado.*

*La vida ya no es aquella que su mano
me tendió secreta con beatífico cuidado,
la vida entreabrió la puerta de algo extraño
e insufló en mí su aliento más sagrado.*

*Por eso al volver hoy a pisar el internado,
he vuelto a ser aquel de diecisiete años,
aquel otro chaval con sueños en los labios
que ansiaba volar en un cielo inmaculado.*



*Aquí están mis amigos, mis padres salesianos,
la Dehesa de la Villa, Estrecho y Alvarado,
aquel Cine Montija, los churros en la mano,
domingos de paseo por un Madrid lejano.*

*Aquí retorna todo, envuelto por los años,
mi madre se despide llorando en el rellano
de aquel viejo portón que observa ensimismado
las lágrimas caídas besando el empedrado.*

*Curiosamente al irme me siento como raro,
la calle Pirineos mis sueños me ha robado,
su cara ya no es aquella del pasado
que los pinos y mi ser ingenuos engendramos.*

*El espíritu del lugar se ha vuelto más ingrato,
y cuando me despido con pesar del internado,
presiento que la vida algo me ha quitado,
que no recobraré el resto de mis años.*

Fco. Borrego 4/10/97

*En donde el poeta vuelve al Colegio de
Huérfanos de Ferroviarios con cuarenta
años cumplidos.*

Tras aquellos largos siete años de enclaustramiento, de nuevo en la Ciudad de los Eternos Atardeceres y rodeado por fin de los amigos de la infancia. ¡Ay, mi buen hermano, si te hubiera conocido por aquel entonces! Pero ¿hubiera sido mejor de lo que soy a tu lado o nos habríamos decepcionado mutuamente tomando diferentes y definitivos caminos?. La Vida enmarca a cada cual en un escenario que cree conveniente para mejor disponerlos hacia los deseos que tiene el Creador. Él es quien nos guía y nos utiliza para sus propósitos y bien sabes que escribe recto sobre renglones torcidos. Volvamos pues, tras esta somera disquisición, al relato. Mis amigos y yo nos enfrentamos como cualquier joven de entonces a la disyuntiva de estar con los nuevos tiempos o aparcas nuestras vidas y abandonarlas en la triste cuneta de un camino que no lleva a ninguna parte.

Mas, la ardorosa sangre de la juventud siempre corre por nuestras venas ansiosa por desbordarse y dar oportunas respuestas a las grandes preguntas de la existencia: ¿Para qué nacemos?, ¿Para qué vivimos?, ¿Cuál es nuestro lugar en todo esto?. Y la última, esta sí, pudiera tener al menos en su primera parte una respuesta aparentemente sencilla: ¿Por qué morimos y qué sentido tiene?. ¿Respuesta sencilla?. Te lo dejo ahí para que un día me respondas por si realmente has descubierto si lo es o, si por el contrario, no es más que simple fruto de mi imaginación. No soy quien para certificar que el fin de ciclo de toda vida cumple cierta función.

Para muchos, el sobrevivir ya es algo -carpe diem- pero para otros, entre los que me incluyo, no. ¿Vivir nada más para lo que dicten las pasiones?. Un día tomo esto, otro aquello, idefinitivamente no!. La Vida no se nos dio para malgastarla en simplezas y/o trivialidades, (creo que ya te he insistido en ello), sino para tomar conciencia de que tú eres único e irrepetible y debes recorrer un camino donde ella te vaya encauzando y mostrando lo que es lícito y lo que es ilícito, a seguir. Conlleva asumir una tarea en la que el esfuerzo y la dedicación deben ir encaminados a proclamar los principios para los que fuimos creados. Y para ello bien cierto es que nuestro espíritu se debe preparar y fortalecer para cuando el buen Dios lo disponga. Convendrás conmigo, hermano, que vuelvo a mostrarme engreído al reconocer mi experiencia aderezada de cierta vanidad, renunciando a toda humildad como se nos enseñó, pero la mente es débil y, si me apuras, mucho más que la carne, puesto que ella es utilizada por la mente para sus instintos más profanos.





Visita que ambos hicimos al Colegio de Huérfanos de Ferroviarios en 2019

OBLIGADA REFLEXIÓN

*Las palabras amables multiplican los amigos,
la lengua afable multiplica los saludos.*

*Sean muchos los que te saluden,
pero confidente, sólo uno entre mil.*

*Si te echas un amigo, hazlo con tiento
y no tengas prisas en confiarte a él.*

*Porque hay amigos de ocasión,
que te abandonan el día de la desgracia.*

*Hay amigos que se convierten en enemigos,
y te avergüenzan descubriendo tus riñas.*

*Hay amigos que comparten tu mesa
y te abandonan el día de la desgracia.*

*Cuando las cosas van bien, son como otro tú
e incluso son amables con tus servidores;
pero si eres humillado, se ponen contra ti
y se esconden de tu presencia.*

*Apártate de tus enemigos,
y no te fies demasiado de tus amigos.*

*El amigo fiel es un apoyo seguro,
quien lo encuentra ha encontrado un tesoro.*

*El amigo fiel no tiene precio,
su valor es incalculable.*

*El amigo fiel es un elixir de vida,
los que temen al Señor lo encontrarán.*

*El que teme al Señor orienta bien su amistad,
porque, según sea él, así será su amigo.*

Eclesiástico, 6, 5-17 (La Amistad)

Capítulo Segundo

Continúo contándote que fueron ciertos amigos y aquella noble educación religiosa que desarrollé en tan preciado "retiro espiritual y sapiencial" los que acrecentaron mi pasión por el cambio. Como te comenté antes, en España se dilucidaba una disyuntiva que de nuevo parecía enfrentar a los españoles. Muerto Franco parecía haber despertado de nuevo cuanto de lo anterior había tenido tan fatal desenlace, pero para la mayoría de españoles, una vez desarrollada y concluida toda aquella gran parafernalia del sepelio que desembocó con sus restos en la abadía al pie del colosal monumento del Valle de los Caídos, se abría un mundo nuevo, de múltiples posibilidades e igualmente muy numerosos peligros. Había que ser a la vez tan astuto como un zorro y tan inocente como una paloma. Tener la precisa delicadeza y la amplitud de miras para acometer el tan necesario cambio que se precisaba para que la Nación no cayera nuevamente en el caos. Por ello, actualmente en la madurez que dan los años, cuando las fibras ya no son lo que eran en su juventud y el poso del saber, analiza y saca conclusiones ya cultivadas en la distancia de los hechos acaecidos tras la muerte del dictador, certifico que, por mucho que digan otros y retumben en mis oídos sus disquisiciones, fue Franco quien antes de morir puso la primera piedra tal era su deseo y obligación acometiendo su sucesión en la figura del rey, como

monárquico que fue estableció las claves por las que España debía regirse a partir de su propia muerte. Supo bien lo que podría esperarle a España de no hacerlo y lo que España debía de hacer para la convivencia pacífica de todos. Por ello, afirmo que apremió al príncipe Juan Carlos para que tuviera a bien dejar sentada las bases del futuro escenario y, ya nombrado como su sucesor, lo comprometió para que fuera el principal artífice de sentar esas bases y que las edificara sobre los cimientos de justicia y libertad de lo que todavía hoy es la Monarquía Parlamentaria. Fundamentó tal premisa imponiendo esa actitud aun siendo conocedor de lo que las corrientes más ultra-reaccionarias adoptarían contra ella, dado que no claudicarían sin ciertas condiciones. Del mismo modo, imbuyó este concepto en los principales mandos de un ejército hecho para la dictadura de manera que, a partir de su muerte, asumiera, no sin los riesgos correspondientes, el hecho de estar a la altura de lo que iba a demandar la nueva situación. Finalmente, avaló todo este cambio más acorde con todas sus exigencias tras el bestial atentado al Almirante Carrero Blanco, quien hubiera representado sin el más mínimo atisbo de dudas la continuación del régimen. Por tanto, a Franco se le puede juzgar por muchas tropelías, asesinatos o por un régimen autoritario que duró demasiado, pero llegado su fatal desenlace supo estar a la altura que la Nación exigía determinando, y en algunos casos imponiéndose al deseo de muchos, dejando en manos del príncipe Juan Carlos la ineludible premisa de sembrar las bases que encauzaran

España hacia la nación futura de progreso. Un futuro más libre, más social, en el que todos tuviéramos cabida.

Dicho esto, debo proseguir con el relato y así contar que algunos de mis amigos ya habían adoptado con gran firmeza su elección ante el futuro: Pepe Romero se apuntó al MCA, una organización comunista ubicada por el centro. Recuerdo que en un garaje tenían cuanto necesitaban para sus fines y que algo más tarde, en este mismo local, el Centro Cultural "Oriente" dispondría de todo lo necesario para que se imprimiera nuestro boletín. Pepe Jiménez, aun teniendo ciertos rasgos en su faz del dictador Stalin, curiosamente optó por la China de Mao y se afilió a la ORT (Organización Revolucionaria de Trabajadores) y arrastró con él a mi amigo Pepe León, de quien mi tía-madre, Estrella, que tú conociste un buen día, decía que se parecía a Jesucristo por su larga melena, sus intensos ojos azules y su profusa barba. Desde aquí mi pesar porque recientemente, como muchos sabemos, ha perdido a un ser querido que siempre le acompañó como fue su mujer y madre de sus hijos. Mis más sinceras condolencias y desde aquí quisiera infundirte, amigo Pepe, el ánimo que tanto necesitas. Concluyo haciendo igualmente mención al disparatado amigo José Antonio Naranjo, que firmaba sus escritos con el acrónimo JANG y que junto a su primo Coello bebía a su manera los aires revolucionarios; que por esta causa casi estuvieron a punto de ser detenidos al tener ocultos en su casa ciertos panfletos por entonces prohibidos.

Hago aquí un inciso para decirte que, como bien sabes, tras cuarenta años en los que una muy férrea disciplina amordazó voluntades, los aires de libertad habían prendido en buena parte de una juventud que deseaba otra España bien distinta. Hacía años ya que Mayo del 68 constituyera el oportuno pistoletazo de salida para una juventud que buscaba cambiar los adoquines de las calles y avenidas por el fresco verdor de la hierba y de la límpida y bella fragancia natural de la vida.

Otros amigos, en cambio, mantuvieron sus ideales en torno a sus creencias, a una fe que ejercían en la Hermandad de San Benito, de nuestro barrio de La Calzada. Amigos como José María Jurado, aquel que durante tantos años fuera el segundo capataz del "Pilatos" y del que más adelante te hablaré. Como Luis Jiménez, ¿Qué podría contarte de él?. Nada mejor me viene a la mente que decirte que ha sido quien nos ha mantenido unidos hasta hoy. Para él fue nuestro más sentido homenaje. Se lo debíamos y así lo hicimos. Como también quiero recordarte una vez más que es el principal consejero impulsor de estas memorias y desde aquí le pido su obligado permiso para hacerte partícipe principal de ellas. Todo ello por ser tú, hermano, quien más me ha ayudado en estos últimos tiempos.

Pero no me resisto en estas entrañables memorias a incluir la poesía que le dediqué cuando se le dio el merecido homenaje. No pude estar en él por motivos de salud, pero la reproduzco en la página siguiente en

otro acto que quedó en mis retinas como el fiel amigo que nunca desatendió a ninguna de nuestras llamadas.



Luis Jiménez con su primogénito (foto incluida en su homenaje).



*AL AMIGO LUIS JIMENEZ,
CON CARINO Y AFECTO*

*Si tuviera que definirlo no sabría
encontrar las palabras adecuadas,
definir a un amigo es cosa delicada
cuando ello sobrepasa a mi osadía.*

*La escritura se muestra en rebeldía,
amigo Luis, tu eres todo y eres nada,
todo cuanto comprende esta poesía,
y esa nada que produce la nostalgia.*

*Tan compleja es esta circunstancia
que definir la amistad se me escapa,
a la vez que me turba me crea ansia
y llena mi corazón con mil palabras.*

*De fidelidad, de cariño y esperanza
se muestra la vida en tu existencia,
certera flecha que al interior se lanza
revistiendo mi alma con su esencia.*

*Amigo Luis, en esta animada estancia
que reunidos homenajeamos tu persona,
aquí yo te expreso cuanto me emociona
abrazar tu amistad que tanto alcanza.*

*Fco. Borrego
13/2/2017*

Sobre otro amigo, Tomás García, te cuento que siempre le tuve entonces y le tengo ahora, en la distancia, un gran aprecio. Primero porque gracias a él conseguí mi primer trabajo en la empresa "Esteban España", dedicada a la venta de chacinas, y segundo porque también ambos vestimos por primera vez el hábito nazareno de nuestra entrañable Hermandad.



Antiguo Cuartel de la Guardia Civil, popularmente la "Brigadilla de la Calzá".

Tras esta foto, quiero destacar aquí las vivencias con mi amigo José Lima, antes de irnos al Colegio de San Rafael, estudiando ambos una tarde la ingrata asignatura de Geografía de España de Primero de Bachillerato (años antes de mi marcha a Madrid) y al alcance de las cercanas caballerizas de este Cuartel de la Guardia Civil (la Benemérita de "La Calzá"). Recuerdo a su madre y a sus hermanos introduciendo unas hojas de infusión previamente trituradas en su bolsita correspondiente y grapándolas con ahínco en el salón de su casa,

antes de entregarlas para su venta; recuerdo además a su padre, que decía de mí que "ambos éramos familia" por aquello de nuestros apellidos: Cordero y Borrego. Pero, jamás olvidaré aquella lluviosa noche en la que él junto al padre de José Luís García Mancheño venían de hacer la ronda con sus capas verdes empapadas, ateridos por el frío del invierno, y en nuestro encuentro aconsejarme con cierta autoridad que me fuera a mi casa, que la noche no estaba para andar por ahí. Podría hablar mucho de la Guardia Civil, viví junto a ellos y hasta podría contarte muchas anécdotas, casi todas buenas, de lo que hoy es una Institución tan denostada por sucias mentes que nunca reconocerán la enorme e ingrata labor que siempre hacen. Su doloroso sacrificio digno y silente así lo atestigua. Mas por mi parte ha sido suficiente, icon lo dicho basta!. Cada cual piense lo que crea conveniente.

Continúo en la descripción de todos mis amigos en este viaje reseñando que el próximo en presentarte es Antonio Martínez, ante quien debiera ponerme en pie. Me descubro, y al mismo tiempo me enorgullezco de él, allá donde se encuentre y seguro que cercano a Dios, pues, padeciendo una cruda enfermedad tuvo la dignidad y fortaleza de ánimo para acudir a la presentación de nuestro libro "*Semblanzas de Pasión*". Siempre recordaré tan bello y noble gesto. Igualmente, con Antonio me debo aquí disculpar porque le tuve en principio un tanto apartado, por ser uno de los más jóvenes del grupo, pero con el tiempo demostró

en su madurez lo grande que fue -y es-, dándonos a todos un gran ejemplo a tener en cuenta. ¡Las apariencias engañan, querido hermano! Pues algunos otros con el tiempo sí me han defraudado, o yo a ellos, tal como se mire. Pero continuando con Antonio, me viene a la memoria su madre María y su padre Antonio, quien más de una vez me arregló un electrodoméstico averiado y -¡cómo no!- me viene además a la memoria su hermana Pepi, también recientemente en la Gloria de Dios. Van dejándonos algunos, como también un día yo seré llamado a su presencia divina, pero queda para bien nuestra memoria hacia ellos.

Ya toca hablar de Félix Jiménez, pero hacerlo sobre él me produce una cierta confusión, porque tras esa imagen tan tosca de mis primeras vivencias, se escondía por entonces y se esconde ahora un corazón tan grande -que le ha dado un buen susto últimamente- como el pueblo de Gerena donde nació y adonde tuve el honor de convivir con él un fin de semana en su casa. "El Corneta", su padre, de porte sencillo, siempre me pareció un buen hombre y su madre igual. Me acogieron aquellos días que quedaron en el tiempo un tanto olvidados y que hoy salen a la luz para recordar además el disgusto que se llevó mi madre por ignorar el lugar en el que yo me encontraba. (Por entonces el móvil no era ni siquiera un proyecto).



Véase cómo eran algunos de los amigos reseñados.

Me estoy extendiendo, querido Jesús, porque me es obligado recordar a quienes fueron y siguen siendo mis amigos de la infancia, adolescencia, juventud y ya madurez porque aun así, como te he dicho, nuestros vínculos siguen siendo intactos a pesar de los muchos años transcurridos. Pero, no espero cansarte aunque todavía, hermano, quedan algunos más que deseo reseñarte en esta especie de biografía de lo que fue mi vida en tiempos ya lejanos.

No me podría olvidar de mi amigo Pedro Juan Álvarez Barrera, hoy párroco de "Omnium Sanctorum", allí en la calle Feria, y a quien recuerdo por haber hecho con quien te escribe la Primera Comunión, junto con otros que se quedaron en mi memoria como Miguelito Cuenca, Encarnita, de la que decíamos que tenía una "solitaria" por su inconfundible delgadez, los Coello, un tal Hidalgo, Antonio Ramos (el empollón), Franco, Rocío, la Rosa, hermana de Pedro, el Nene...



¡Qué recuerdos. Mi Primera Comunión!

Como se observa en la foto, nos vemos candorosa y angelicalmente inmortalizados delante de la Virgen de Valvanera, en el altar mayor de la iglesia de San Benito, flanqueados por Don Rafael, director del Colegio de San Rafael ubicado en la calle San Ignacio, y nuestros maestros Don Enrique, Doña Carmen, hermana de Don Rafael y una maestra joven de la que ya no recuerdo su nombre pero de la que aprendí a sumar, restar, multiplicar y dividir. Este fue mi primer colegio. Todavía hoy se puede contemplar el edificio, aunque ya forma parte de la Clínica de Santa Isabel.

Pero, querido hermano, no puedo pasar página sin rememorar mis años con Pedro en la Comunidad Cristiana (la Primera) y de aquel día que nos comunicó su decidida vocación. Su salida del trabajo del célebre local "Las Siete Puertas" -hoy desaparecido- y su marcha al Seminario. Pedro nació el 8 de Marzo de 1.957 y quien escribe el 6 de Marzo de 1.957 en aquella calle de San Florencio, tan distinta hoy de cómo lo fue ayer. El tiempo no perdona, querido Jesús, y como dijo el poeta y lo confirmo: *"Cualquier tiempo pasado fue mejor"*.



La foto de la izquierda es de los años 70.



La de la derecha del 2.012. ¡Cómo ha cambiado todo!

Pero lo más sorprendente de ello, y te lo cuento como nota anecdótica, es que hablando con un compañero de nuestra empresa, salió a colación que él vivía en un piso de la calle de San Florencio. ¡Justo donde yo nací!. Mi sorpresa fue mayúscula y le enseñé la primera foto donde estoy con mi tío el fraile. En ese mismo lugar hoy hace su vida un compañero nuestro de la tercera planta del edificio "Borbolla", que supongo que por edad aún seguirá allí. ¿Cómo te quedas, hermano Jesús?. La vida nos sorprende con cosas como ésta.

Dicho lo cual, y volviendo al relato, me llega ahora cierta brisa un tanto fresca y lozana, porque hablar de Manolo Esquiliche trae eso, un aire limpio que huele a ternura y a sincera amistad. Supe de él antes de comenzar con estas páginas porque me había contestado por escrito a uno de mis *VIERNES REFLEXIVOS* felicitándome y advirtiéndome de

que aún sigue ahí, leyendo lo que tu hermano con obligada y feliz dedicación escribe. Me alegró bastante y le apremié a que me pasara su teléfono, que había perdido, lo que obtuve raudo porque SIEMPRE, SIEMPRE, estuvo conmigo acompañándome en los momentos especiales, lo que tendré presente mientras el Buen Dios me dé aliento en este mundo.

A Luciano Torres podría enclavarlo entre quienes tuvieron la gran suerte de encontrarse con el Grupo Joven de la Hermandad y abrir sus ojos hacia un horizonte distinto al que probablemente había imaginado. Hoy es director de un colegio público en Sevilla Este, lo cual me satisface doblemente, por su cargo y porque se llevó y vendió cinco ejemplares de nuestro libro a compañeros suyos argumentando que el dinero recaudado se destinaba a una causa justa, como bien sabes y como así hice.

Lo mismo me sucedió con Enrique Rivero, primo de Rafael, del que plasmó aquí su recuerdo visualizándolo en su casa de la calle Lictores, junto a sus hermanas y rodeado de cajas de cartón que con cierta habilidad ensamblaba para "Cartonajes Pagusa", una empresa de la que quien escribe se tomaría la licencia de apostillar con cierta sorna "*los que menos se usan*".

Mariano Ordoñez vivía en la Plaza del Sacrificio, recuerdo que era en una de las contadas buenas casas que existían por entonces. Con su patio y su fuente. A su abuelo, apodado "el Santé", (no sé de dónde le venía) lo recuerdo sentado a la puerta de su casa con su gorrilla y cayado al abrigo del sol de la tarde, rodeado de jaulas en las que en cada una había casi embutida una perdiz que "cañamoneaba" o acaso igualmente "titeaba" como reclamando pareja. Así, he de constatar la anécdota que aconteció un buen día en una reunión del Grupo Joven de la Hermandad cuando, no llegando a cuadrar la tesorería siendo responsable, hubo de alegar que se habían perdido 25 pesetas en uno de los actos que entonces celebrábamos en las Hermanitas de los Pobres para hacerles la vida más llevadera a los ancianos residentes.

Ahora quiero recordar -¡cómo no!- a Rafael Rivero, aunque, buen amigo, no sé si llegado hasta aquí, en mi vida "*lo he hecho con placer y he huido del displacer*". ¡Qué frasecita se le ocurrió al bueno de Rafael, sobre todo en aquel tiempo en el que muy pocos habíamos leído a los filósofos griegos!. ¿Quién podía presumir por entonces de conocer aquellas corrientes filosóficas del Estoicismo, Epicureísmo o Cinismo?. Por eso, tal frase causaría entonces cierta perplejidad, provocaría tanto asombro, mucho sarcasmo y un gran revuelo entre los presentes. Por aquel tiempo nuestras todavía más que incipientes entendederas no estaban tan preparadas para asumir dictámenes tan profundos y existenciales.



Y véase cómo son en la actualidad algunos de los amigos reseñados.

"La Seat" fue un lugar de encuentro, su nombre viene porque allí se habían ubicado unos talleres de esa marca que curiosamente aún hoy existen. Y el amigo Alfonso Navarro solía jugar al tenis con Manolo Portillo y otros en una explanada cercana. Alfonso me enseñó, por observación, aquel tan novedoso por entonces juego de raqueta, mientras Luis Jiménez, en otro extremo de aquella explanada de albero, arreglaba el coche que su padre le dejaría por problemas de salud y que apodábamos "el Jerby" por aquella película entrañable titulada "Ahí va ese bólido". Lo curioso era que al montar de nuevo algunas de las piezas que solía más que arreglar trastear, casi siempre quedaban algunas tuercas y tornillos sin colocar. Lo que provocaba mi

risa y el consiguiente cachondeo así como el revuelo del periódico que solía leer mientras le observaba. Alfonso y Luis vivían en el mismo edificio contiguo a "la Seat", casa de cierto lujo cuyo portero apodamos "el pirata" y que se encargaba de todo lo concerniente al cuidado de tan esbelto bloque. Eduardo estaba casado con Eloísa, una de las hijas de Margarita, que vivían en un Corral de Vecinos donde quien te escribe, mi querido hermano, igualmente residía con sus padres y su abuela.

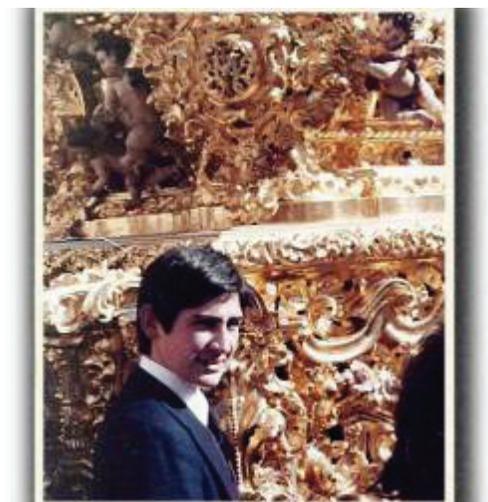
Ahora, en la imaginación de este pobre escritor, debo y tengo también la obligación de ponerme de pie. Tal y como te lo cuento, hermano Jesús, y lo hago para darle la mayor relevancia a otro que NUNCA me falló. Hasta el punto de decirte que hoy 30 de Octubre de 2.020 (año del Coronavirus), mientras escribo desde Chipiona (Cádiz), me ha hecho un enorme favor al cambiar una cita para la revisión de lo mío - que bien sabes- porque un acontecimiento inesperado ha surgido y no podía asistir. Proclamo desde esta especie de tribuna que Cándido Rico Castillo es de esas personas que te encuentras en el arduo camino de la existencia porque el Buen Dios te lo regala, para que soportes la vida más estoicamente de lo que normalmente exige nuestro cuerpo y nuestra mente. Por eso, la noche de aquel día se quedaría grabada en mi conciencia mientras subíamos por "nuestro puente", aquel que tiraron por decisión del Ayuntamiento al proyectar otro trayecto para la línea férrea y por tanto ya no pasaría bajo él, quedando sustituido

por un cruce, allí le dije con gratitud y franqueza que cuando tuviera mi primer hijo lo nombraría su padrino. Testigos de aquel acontecimiento fueron su novia, hoy su mujer, Mari Ángeles y mi novia, hoy mi mujer, Adeli. Obviamente cumplí lo prometido y mi primogénito Jesús goza de uno de los mejores padrinos que nadie pueda tener. Pero, hay mucho más de grato en él. Trabaja para la Seguridad Social en el Hospital "Virgen de la Macarena" y he de confirmar que las muchas veces que abusé de su amistad, solicitándole ayuda, jamás me defraudó y siempre supo responder a cuantos requerimientos le solicité. Su bonhomía es tan grande que no le hace falta tener pelos en la cabeza para asumir con dedicación lo que significa ser amigo.

Tampoco quiero olvidarme de los hermanos Parrita, sobre todo de Sebastián y Andrés, que les recuerdo arreglándome mi segundo coche, un Renault-7, al que le quemé una biela del motor mientras llevaba a mi entonces novia, Adeli, a su pueblo natal de San José de la Rinconada. No ha sido muy buena mi experiencia personal como conductor pues mi primer coche, un Seat-132, me lo destrozarían por detrás en la curva que existía al principio de la Avenida de Kansas City mientras ambos veníamos de ver un partido de fútbol en los terrenos que hoy ocupa la estación de Santa Justa y que entonces era conocido como el Campo del San Benito. Jesús, hermano, salimos hasta en una pequeña columna del diario ABC que he perdido con el tiempo. Tras el percance fuimos a juicio al que no entramos por haberlo pactado todo antes en un

acuerdo entre las compañías de seguros. El tipo que nos alcanzó, que venía del Parque Alcosa de una celebración, cogió la curva tan rápido que se salió de la carretera y nos dio a nosotros que estábamos aparcados en el arcén. El coche quedó para la chatarra.

Y para concluir, como reseñé anteriormente, José María Jurado, pues fue gracias a él que tuviéramos la gran oportunidad de presentar nuestro libro "Semblanzas de Pasión" en la Hermandad de San Benito. Durante muchos años él sería el segundo capataz del Paso de Pilatos, pero la puñetera política de la citada Hermandad hizo que cuando más méritos contrajo para asumir los destinos de nuestro espléndido "barco" no fuera tratado como se merecía, lo que me enervó hasta el punto de escribir un *VIERNES REFLEXIVOS* así como también agradecer al ya desaparecido Carlos Morán su defensa en pos de José Mari.



Recojo aquí esta foto de José Mari frente al Paso de la Presentación de Jesús al Pueblo, nuestro querido "Pilatos", que es oportuna y merecedora de reseñar como fiel homenaje.

Y, ¡vale ya!, con José Mari cierro la puerta de las presentaciones de mis amigos, a otros te los iré introduciendo más adelante, así como a la "Sección Femenina". No obstante, ruego me perdonen cuantos me dejo en el tintero, pero apenas encuentro algo reseñable en ellos y no me enlazan con el motivo principal de estas memorias. Que el lector se lo tome como quiera y que sea el buen Dios quien me juzgue por ello.

Por tanto, hermano, llegado a este punto se hace necesario comentarte que tanto a unos como a otros nos imbuyó de fuerza y trascendencia una cofradía que desde niño nos unió, diría más de algún modo nos transformó, hasta el punto de crearnos un vínculo fraternal entre nosotros: Hoy lo digo alto y claro e igualmente lo transcribo:

NADA EN SEMANA SANTA COMO MI COFRADÍA DE "LA CALZÁ": MI PASO DE LA SAGRADA PRESENTACIÓN DE JESÚS AL PUEBLO (EL PILATO), NADA COMO MI SANTÍSIMO CRISTO DE LA SANGRE Y NADA COMO MI SANTÍSIMA VIRGEN NUESTRA SEÑORA DE LA ENCARNACIÓN CORONADA. ¡NADA!





Paso de la Presentación de Jesús al Pueblo al pasar por uno de los arcos de los Caños de Carmona, que quedaron al descubierto tras la demolición del antiguo puente.

Querido Jesús, ahora mis sentimientos se dirigen hacia mi familia, hacia mi padre a quien me hubiera gustado conocer mucho más y al que recuerdo por su porte señorial, alto, casi siempre con su traje oscuro y maleta en mano, su intensa mirada de ojos penetrantes y su bigote al uso viniendo hacia mí desde la otrora plazuela del Sacrificio, que canta Pascual, el de "Los Cantores de Híspalis" y vecino de la calle Mallén. En cuanto a mi madre siempre tan elegante, alta melena y de fácil risa, tan estentórea que contagiaba a cuantos estaban con ella. Enfermera en la Clínica de Santa Isabel, siempre estaba dispuesta a ayudar a sus compañeras como a hacerles la vida más llevadera a cuantos enfermos se encontraban hospitalizados. De mi tía Concha diré que no tuvo hijos

y que me acogió como tal. Le habló a quien fue su marido siete años y, cuando se casó en San Benito, una mala enfermedad se lo llevó al mes de casados. Tan fuerte de carácter, pero para nada conmigo, fue la otra madre que me acogía mientras la mía trabajaba. Y qué decir de mi tía Estrella, la pequeña de doce hermanos, mi tercera madre que me quedó hasta no hace tanto. Querido hermano, tú la conociste y lo que te impresionó era su gran bonhomía. Tan guapa de joven y se quedó soltera. En otro momento te contaré el porqué, aquí acaso no procede. También recordaré a mi tío Antonio, con su esbelta figura y que se quedó igualmente soltero. Es la familia que siempre me acogió con sumo cariño y que llevo en mi alma junto a mi abuela paterna.



En esta foto está mi madre y mis tías Concha y Estrella, mi tío Antonio y un servidor en la azotea de la calle San Florencio. En la otra, mi madre, de enfermera, besada por una de sus compañeras junto a otras. ¡Siempre sonriendo!



Pero volviendo al relato, quien te escribe, hermano, no encontraba lugar entre una pasión y otra, entre la opción de unos amigos y la opción de otros, jentre un polo y quizás el opuesto!. Por lo que opté por unificar ambos extremos y, junto con Antonio Mellado, de quien recordaré mientras viva a su padre, José, a Rosario -cómo olvidar a quien siempre tuvo un plato en la mesa para mí!-, con José Antonio Bouzada, quien siempre tenía la motocicleta dispuesta para acercarme a casa, con Enrique Murillo, cuyos padres fueron mis padrinos y de los que guardo un entrañable recuerdo; junto a ellos -digo- descubrí un buen día la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) y militamos un tiempo en ella. Una organización que acogía una mezcla de opciones políticas distintas y dispares con la clara intención de aportar otro enfoque para encaminar los pasos hacia conseguir esos fines tan deseados de una sociedad nueva y siempre en torno a la fe. Una especie de "Reino de Dios" en la tierra donde la "Complementariedad Dialéctica" o entendimiento común fuera centro y guía de aquellas opciones políticas e ideológicas que lo hicieran posible. Hoy, cuando escribo estas líneas, me parece impensable algo así en la tesitura tan dolorosa, kafkiana y con tantas e indisimuladas viejas querencias guerra-civilistas en la que nuestra España se encuentra.

Pero, en aquella otra vida eran grandes y provechosos todos los días, de enriquecimiento personal al descubrir otra manera de ser cristiano. De servir a los demás. Días en los que reforcé mi creencia en Jesús de

Nazaret, creencias que anteriormente habían definido mi manera de ser, de ver las cosas; mi manera de enfrentarme a un mundo donde parecía estar obsoleto el vivir la fe!. La HOAC me enseñó que desde el compromiso y la entrega hacia los demás, sobre todo hacia los pobres y oprimidos, existía un cierto entronque con las ideas que propugnaban partidos y sindicatos de clase. Habían sido cuarenta años en los que el franquismo forzaba con calzador un nacional-catolicismo que no todos admitían ni comulgaban con sus principios. Por eso en aquellos tiempos, al amparo de la nueva realidad, quienes hasta entonces soportaron la fuerte mordaza a sus ideas, desbocados como toros encerrados a los que de pronto les abren las puertas, abominaban de todo cuanto olía a iglesia y, claro está, resultó difícil convencerles de que nuestra opción era igualmente tan válida como la suya.

En la HOAC encontré esa opción intermedia en la que convivían e incluso se hermanaban y complementaban Fe e Ideología. Jesús de Nazaret nació pobre, vivió pobre y murió en la Cruz como un vulgar criminal acusado por una sociedad que no creyó en su misión entre ellos, un pueblo intolerante en el que se hacía imposible su mensaje de PAZ Y AMOR. *(Más adelante volveré sobre este tema en particular).*

Fueron, como apuntaba con anterioridad, días de profunda enseñanza en los que, una vez desaparecido el Grupo Joven porque la Hermandad así lo quiso, nos llegaríamos a plantear la creación del Centro Cultural "Oriente" no sin antes dejar pasar un breve tiempo, como una suerte

de purgatorio, en la Parroquia de San Benito, donde el buen hombre y mejor párroco, D. José Salgado, nos acogió con gusto en sus dependencias habilitando un par de salones para nuestros encuentros. Lo cual destaparía severas reticencias por parte de la Hermandad que siempre nos identificó como alborotadores y revolucionarios, alejados de lo que debía ser la juventud de una Hermandad.



Hermandad Obrera de Acción Católica



En estas instantáneas se muestra el logotipo de la HOAC, el programa del militante así como nuestro introductor, Alfonso Alcaide.

Como antes he mencionado, tras la muerte de Franco, entre la juventud de Sevilla nació un cierto empuje por crear asociaciones que absorbieran esas inquietudes que otrora habían estado perseguidas. Aquella juventud de entonces, nuestra juventud, mayoritariamente siempre fue caminando en pos de una búsqueda constante de su razón de ser y de dar respuestas oportunas a esa sociedad que se abría a marchas forzadas.



Aquella juventud, deseosa de aires nuevos.

Por ello, tiempo es ya para que te hable, querido Jesús, del Centro Cultural "Oriente". Podría empezar diciéndote que afianzó nuestra forma de ser; inuestro lugar en todo el desarrollo de los apasionantes e inquietantes acontecimientos a los que España se enfrentaba.

Pero, hermano, paso a paso, nadie empieza de pequeño a comer garbanzos. Oportuno es comenzar por el principio y recordar con enorme entusiasmo aquel primer día en el que alzamos aquella vetusta y chirriante persiana metálica: la puerta que franqueaba nuestro primer local. Presagiábamos lo mejor con gran entusiasmo cuando el coche de Luis Jiménez, el apodado "Jerby", encendió sus faros, cual futuro de impensables experiencias.

Tras la oscuridad nacía la luz que auguraba una sensación nueva y tan grata que aún hoy, quien te escribe, la rememora como un grandioso momento de su existencia.





SEGUNDA PARTE
-El Centro Cultural-

Capítulo Tercero

He de confesarte antes de continuar, querido hermano, que nada de lo narrado hasta aquí tendría valor alguno si no es para llegar a este preciso momento. La razón principal de todo lo escrito sería fútil e intrascendente si no se tratara de una simple antesala que tan sólo busca formalizar, difundir y realzar por medio de la palabra el acontecimiento más oportuno y trascendental que para siempre nos cambiaría la vida. La creación del Centro Cultural "Oriente" fue el paso definitivo que todos dimos para garantizar y consolidar de una manera fehaciente nuestra amistad, así como de alejar ciertos fantasmas que inquietaban y pululaban por la mente de muchos de nosotros. Ya te avancé algo cuando te presenté a mi amigo Luís Jiménez. Fue tan sólo una pincelada inicial con la que el pintor perfila su cuadro. Ahora me dispongo a hacer uso de la oportuna paleta con firmeza y dedicación, a preparar los colores precisos que luego iré mezclando minuciosamente y con cuidado, para no deslucir en nada lo que tenga que ver con dar forma en el lienzo a la obra definitiva que pretendo plasmar. Ruego paciencia, no para ti que me conoces tan bien, sino para aquéllos que quedarán reflejados en ella; porque la mano sólo actúa tras el recuerdo, plasma cuanto tiene en la mente incluso si se reiteran las voces de quienes en su día me censuraron por escribir lo que no percibían de sí mismos. En este caso probablemente me ocurra igual y al leer más de

una confidencia que a continuación voy a expresar no se identifiquen con ella, porque acaso no las vean con la mejor grandeza de miras para asumirlas con cierto talante, ni para lo que a uno mismo le significa y por ello no se sientan correctamente "retratados". Nadie, que yo sepa, mirándose al espejo, ve un rostro feo o desagradable a su vista. Pero a los ojos de otros no siempre es así y un parecer puede causarles frustración cuando le llega de ellos algún comentario que tuviera que ver con su persona. Lo que bien es cierto, por lo dicho, es que podría causar desencuentros entre quien escribe y quien asimila lo descrito. Ruego humildad, comprensión, altura de miras, así como una profunda observación, porque el cuadro puede presentar matices que encubran otra realidad, tal como el tesoro que se guarda en esos cofres secretos, oscuros y vetustos que, de pronto, el tiempo y la luz de la imaginación nos descubren por interesada amnesia lo que antaño fue una vívida realidad. Es por ello que desestimé en su momento el requerimiento de Luis Jiménez apremiando a que escribiera lo que ahora me he dispuesto a realizar. En aquel día no me ofrecía debidas garantías tal hecho en sí, pero el tiempo todo lo prepara para concretar la ocasión precisa para ello, para hacer realidad lo que fue la entrañable petición de un amigo. Hoy, el metal que estructura mi cuerpo, más el ingenio con el que se enriquece mi espíritu, presentan la solidez adecuada, mucho más troquelados en el tiempo, para soportar fuertes y aciagas tempestades y por ello han adquirido la oportuna impermeabilidad para repeler cuanto de crítica pueda venir del

exterior; así como hoy me precio de poseer mejores argumentos y sobre todo una mayor riqueza de expresión y de lenguaje para discernir y plasmar con las palabras más precisas, humildes y sinceras lo que antes siempre quise narrar. Por eso ha llegado el momento adecuado, amigo Luis, de acometer al fin tu nobilísimo empeño cuya petición quedó varada en el tiempo. Hoy nuestro barco leva anclas y se dispone a bogar en mareas profundas hacia un horizonte que nos presenta un espléndido y eterno atardecer, mientras la silueta de una sublime gaviota cruza hacia ese sol que se oculta tras el confín de un sosegado mar, surcando además vientos repletos de oportunos y sencillos presagios que sólo buscan reflejar el pasado con respeto y entrañable admiración por lo conseguido.



El desaparecido puente de la calle Oriente a finales de los setenta.

No estaría bien, "mon ami", tal como diría Hércules Poirot, el gran detective y personaje principal de las novelas de Agatha Christie, con las que tuve a bien distraerme, así como ejercitar la mente, en tardes de televisión tan oportunas por desapacibles de primeros de Octubre en el tan fatídico año del Coronavirus, creando un cierto clima de misterio donde la imaginación sobrevolaba a la par con el crimen y con la suma habilidad del detective a la hora de desentrañar los casos. De igual modo, el aire fresco y húmedo de la costa en la localidad de Chipiona me brindó la oportunidad de tener más despabiladas mis pequeñas células grises (Poirot dixit), así como rebuscar en ellas para por fin recordar aquel tiempo tan singular de una España tan gris como tantos días en el que su futuro pendía de hilos tan finos que muchos nunca creímos posible que se pudiera entretrejer con la consistencia adecuada el enorme tapiz que luego, poco a poco, iría surgiendo satisfactoriamente para cuantos españoles abrían sus brazos a la esperanza de un tiempo nuevo que hasta la fecha sólo se podía intuir.

Bien sabes, al igual que quien escribe, que el camino iba a ser largo y no exento de serias dificultades que pondrían en aprietos el futuro de la nación. Nuevamente había un Borbón en el trono de España dirigiendo sus destinos. Franco así lo dispuso, aunque en sus últimos estertores no diría yo que tuviera serias dudas, pero ya no había marcha atrás porque un inmenso y muy oportuno socavón (Dios me perdone por lo que afirmo), un coche en un patio después de saltar violentamente sobre el

edificio de la calle, y la muerte de quien hubiera sido un incuestionable sustituto para proseguir más años con la dictadura, confirmaron que la democracia era el único camino para acometer un futuro más acorde con los tiempos que se vivían en el mundo civilizado. Ahora bien sé que, a pesar de todo, Franco era monárquico y hoy son pocos los historiadores que inciden en el sectarismo de la indocumentadamente loada Segunda República como en el sin duda totalitario y guerracivilista "Frente Popular".

Estarás de acuerdo conmigo, "mon ami", en que D. Juan Carlos, apodado por entonces "*El Breve*", tuvo mucho que ver en que ambos lo comentáramos así como coincidiéramos en esa circunstancia, así como no es menos cierto que ella se entrelazara con los deseos de una mayoría de los españoles de la época. Por eso, tu humilde hermano, salvando las distancias del tiempo, trata hoy de plasmar sobre el lienzo de la Historia su posición frente a ella y su situación personal amén de cuantas vicisitudes le depare este destino en su transcurso.

Por entonces, para mejor acceder a un puesto de trabajo, opté por quitarme de en medio la tan inoportuna y obligada "*mili*" porque, entre otras cosas, para trabajar te requerían haberla realizado. Y, hete aquí, que tu hermano solicitaría hacerla como voluntario en el Ejército del Aire y en Tablada, en su "*Ciudad de los Eternos Atardeceres*". Mas, para ello había que encontrar un "enchufe" adecuado que me diera el

empujoncito que necesitaba. Y mi madre, Dios la tenga en su Santa Gloria junto a mis otros seres queridos, mientras trabajaba de enfermera en la Clínica de Santa Isabel, en la calle Oriente, se hizo con el beneplácito de un sargento de "Aviación" al que atendía tras una operación para conseguir con firmeza tal propósito. ¡Y me llamaron a filas!. Pero, mientras hacía el obligado servicio militar, las ideas de aportar mi granito de arena en pos de una sociedad más justa jamás se fueron de mi mente, más allá de aparcarlas por motivos obvios.



No tenía la percha de S. M. el Rey, pero, para mi familia, era el más apuesto.

Instantánea del autor en su Jura de Bandera.

Y mientras quien escribe vivía un año bajo el régimen militar en el que la disciplina y el orden fueron sumándose a los valores que ya por otro lado los salesianos me impregnaron, los españoles asistían asombrados a votar la Constitución Española que aún nos rige y a acudir con gran satisfacción a participar en las primeras elecciones de nuestra reciente historia. Quien escribe fue testigo fiel de un mitin del PSOE (Partido Socialista Obrero Español), donde un hasta entonces desconocido Felipe González hacía las delicias de todos, encandilando al personal por su manera de hablar como de presentar sus propuestas a los numerosos asistentes al acto en los terrenos en los que actualmente se ubica la Feria. Y digo que fui testigo porque fuimos acuartelados y me tocó hacer guardia en una azotea de un edificio tras el cual se encontraban los depósitos que la "CAMPSA" tenía en la zona, muy cerca de donde se celebraba el mitin. Luego, nos dieron permiso para acudir a las urnas y en mi primera comparecencia este joven de apenas veintitantos años votó por primera vez al Partido Comunista de Santiago Carrillo. La HOAC hacía su labor callada pero efectiva y por ello quien apodara al nuevo Jefe del Estado Español como "El Breve" obtuvo un buen puñado de votos que le hizo convertirse en la tercera opción más votada tras la del PSOE. Pero, bien sabrás, "mon ami", que la gran ganadora por mayoría absoluta fue la UCD (Unión de Centro Democrático), liderada por un joven de porte señorial y buena actitud y aptitud para la política por su buen sentido del deber y de la sensatez llamado Adolfo Suárez. No pretendo aquí cansar en demasía

a los lectores de cómo llegaría a liderar los destinos de España, ni de cómo se legalizó al Partido Comunista en aquellos tiempos de incertidumbres tras cuarenta años de régimen dictatorial. Aquel que desee conocer más que acuda a los múltiples libros publicados. Pero sí quiero constatar que, tras años de miedo, frustración y profundo oscurantismo, España se abría al mundo en libertad, deseosa frente a él de presentar su mejor cara.

Por eso, para quien esto escribe, este tiempo transcurría con el apremio y el deseo de terminar cuanto antes el periodo militar y retornar de nuevo a la vida civil, en donde las autonomías que cada territorio español demandaba iban dando forma a la nueva realidad que expresaban los españoles, recordando con enorme satisfacción la gran manifestación que se convocó en Sevilla para así formalizar la nuestra, pues hubo más de un millón de personas pidiéndola para la que siempre había sido la maltrecha y muy olvidada Andalucía.

Tu hermano, querido Jesús, salió muy temprano del cuartel, en su casa se despojó rápido de su atuendo militar y de nuevo corriendo marchó a incorporarse a una de las numerosas filas de tantos cientos de miles de manifestantes, obviando si le veían en ella quienes no debían. Aquel 4 de diciembre de 1.977 quedaría para siempre impreso con letras de molde en los anales históricos de nuestra Comunidad. Igualmente lo fue por el funesto suceso de Málaga, en el que su manifestación

concluyó con el fatal desenlace de la muerte por disparos de pistola del joven Manuel José García Caparrós. Décadas más tarde, con el transcurso del tiempo, nuestra en principio tan anhelada autonomía degeneró en lo que todos los andaluces hemos visto, sufrido y aun reiteradamente votado: un régimen clientelar de partido único sin una sana alternancia democrática hasta las últimas elecciones autonómicas. Esto, amigos, no dice mucho de nosotros, pero esa es otra historia a añadir a las otras muchas fatalidades políticas que hoy abruma a nuestra patria común e indivisible llamada España, según reza en el Art. 2 de nuestra magna, muy refrendada y ahora pisoteada Constitución de 1.978.



4 de diciembre de 1.977 – Manifestación por la Autonomía de Andalucía.

Capítulo Cuarto

Llegados a este punto, obligado es, "mon frère", que no Jacques y "oui" Jesús, que tal y como te he apuntado anteriormente, el asociacionismo se haría presente en la juventud de por entonces. Como confirmando las directrices de "Mayo del 68", los líderes universitarios tomaron aquel testigo y crearon unas plataformas juveniles para enfrentarse a los últimos estertores de aquel régimen. Las algaradas se extendieron por toda España, dando claros motivos para un cambio que se hacía imprescindible. Los tumultos callejeros eran cada vez más numerosos y las Fuerzas del Orden, los tan temidos "grises", no daban abasto para apaciguar las iras de una población que definitivamente había puesto todos sus esfuerzos en poder alcanzar una sociedad más justa, más libre y más igualitaria. Los más allegados al régimen no se habían tomado a bien la sucesión dictada por Franco antes de morir, aunque, bien es cierto, hacían lo humanamente posible para apaciguar al país, que había entrado en una situación un tanto peligrosa. Los partidos de izquierdas aprovecharon esta circunstancia y crearon unas células que adoctrinaban a una juventud deseosa, no por ideas, sino por esas ansias que a tales edades se tiene de participar en algo nuevo y distinto, de ser fieles testigos de algo grande que se atisbaba en lontananza. Momento igualmente oportuno para una clase trabajadora que a duras penas sobrevivía, con sueldos de miseria que no daban para el mes y que se echaba a la calle demandando salarios más dignos.

Como digo, tiempo de asociacionismo para una juventud deseosa de cambio y algunos de mis amigos y yo, recién expulsados de la Hermandad, nos dijimos que era el momento de caminar solos. De crear nuestro propio hogar en el que desempeñar una labor social más acorde con los tiempos que se abrían, lentos pero inexorables, ante nuestros ojos. Fue una noche clara, en un banco de la zona residencial llamada San Estanislao donde nos pusimos en marcha, donde dimos forma a esa idea que abrigaba nuestras mentes. Pero, ¿cómo?, ¿cómo podríamos hacer realidad lo que con afán deseábamos?, ¡hacía falta dinero para un local donde poder reunirnos y empezar!... Todo se fue fraguando en una noche, en un banco -ya digo- muy cercano a esa zona tan distinta hoy, donde la avenida Kansas City absorbía el flujo constante de coches que con una suma destreza salvaban la inoportuna y peligrosa curva que daba entrada a una Sevilla un tanto en blanco y negro, ¡y muy provinciana, por cierto!.

Es ahora y no antes, "mon frère", cuando se vislumbra y se explica mejor en negro sobre blanco aquel grato recuerdo, casi milagroso, de aquel primer día en el que deslizamos con fuerzas hacia arriba aquella tan vetusta y chirriante persiana metálica: La puerta que abrigaba nuestro primer local en la calle Juan Antonio Cavestany, nº 8. Enorme entusiasmo cuando el coche de Luís Jiménez encendió sus faros y todos descubrimos que, tras aquella lúgubre oscuridad, nacía la luz que imaginaba una experiencia nueva, como si, a pesar de aquel olor a

rancio por haber estado tanto tiempo cerrado, lo metamorfoseara una suave e idílica brisa de aire fresco, tan necesaria que aún hoy, quien te escribe, la rememora del mismo modo que antes te expresé, tal "*un gran acontecimiento de su existencia*".

Hago aquí un inciso, pues me encontraba desmoralizado, "mon frère", había dejado de escribir el que para tu hermano ya será el libro más importante de su vida. Lo había dejado por un tiempo y por razones que no vienen a cuento. No, no "mon ami", no es que estuviera estancado; lo tenía todo casi visualizado en mi memoria. Tan sólo debía encontrar el momento oportuno para reflotarlo de ella, el momento más las fuerzas necesarias para volver a dejar fluir cuantas vivencias acontecieron en aquellos trascendentales años. Podría decirte, sin ánimo de equivocarme, que una razón sería este estado de incertidumbre que ha acontecido en el triste año en el que escribo estas memorias. Esta pestilencia que se extendía como una serpiente asesina y que, con sus funestos resultados, iba minando las neuronas de quien te escribe. Estaba un tanto depresivo ante tan perversa realidad. Pero, mi querido hermano, un hecho imprevisto me hizo levantar de la postrada actitud cuando estaba tan afectado y me dio cuanto de ánimo necesitaba para continuar con el relato. Ciertos y puntuales acontecimientos se hacen tan trascendentales que hay que

reseñarlos debidamente en su momento justo, aunque tampoco abandonarlos al ostracismo porque en el futuro tendrán su importancia y aquel que los lea comprenderá mejor por qué y para qué se escribe. El hecho en sí que motivó mi vuelta al trabajo fue la muerte por coronavirus de quien tanto ayudó a la juventud del barrio. Y aquel Grupo Joven de la Hermandad de San Benito, y con ello me retrotraigo a algunas pasadas páginas, le debe mucho porque hizo de puente entre nosotros y aquella Junta de Gobierno tan tradicional, tan casposa y anclada en el pasado además de muy recelosa con los aires nuevos que por entonces se extendían por toda la Sevilla Cofradiera. ¡Le debemos todo!. Cuando escribo, Carlos Morán es recuerdo en mi memoria. Quien tanto paseó al *"Hijo de Dios Presentado"* por Sevilla, consagrando una manera de andar en los "pasos" con unas primeras cuadrillas de costaleros compuestas por muchos de mis entrañables amigos, algunos de los que anteriormente te he reseñado, nos ha dejado para siempre. Sus pulmones no soportaron el desarrollo de esta maldita peste que malhadada se adentró por su interior. A buen seguro ya ordena y manda sobre las eternas andas del cielo. Aquí queda reflejada por la fotografía una de sus primeras cuadrillas. Ahí están todos aportando su granito de arena y haciendo más grande, si es que cabe, a la Hermandad que con cariño guardo en el alma.



Instantánea de la cuadrilla de quien recientemente nos dejó y de la que fue su artífice.

"Descanse en paz Carlos Morán, quien también, querido hermano, fue compañero nuestro ¡Y capataz! Como en nuestra Hermandad, así mismo ejerció en la extinta Compañía Sevillana de Electricidad, en la que un buen día nos conocimos y entraste tan fuerte en mi vida".



¡A UN COMPAÑERO, A UN HERMANO!

*Nos unió nuestra Hermandad;
nos contrató “La Sevillana”,
de la una nos quedó la caridad,
de la otra tan sólo brisa lejana.*

*Soy un fiel poeta del regazo,
de todos los que aún reclaman
el verso claro, puro en el trazo,
y el impulso de quienes aman.*

*Soy amigo de mis amigos,
y aquí me mueve la nostalgia:
Carlos, ¿por qué te has ido
dejando un vacío en mi alma?.*

*El “Hijo de Dios” está contigo,
donde el aire busca la calma,
y suaviza la sed que abrigo,
la misma que hoy me desangra.*

*Carlos, tu fe es mi camino,
“Dios Presentado”, ¡el Dios Vivo!,
lo paseas ya en Santas Andas
por el Reino de Sus Elegidos.*

*Al compañero y hermano Carlos Morán
¡Descanse en Paz!*

Fco. Borrego (3/11/2020)

Pero, "mon ami", había dejado nuestro relato abriendo las persianas metálicas de lo que sería el futuro Centro Cultural "Oriente". Los faros del coche de Luís Jiménez, que tanto alumbraron en la feliz noche del comienzo de nuestro tiempo, fue un presagio de luminosa realidad, esa sana realidad en la que un grupo de jóvenes convirtieron su vida en hallar libertad y fiel compañerismo. Bien es verdad, "mon frère", que nos movían los ideales de entonces. Habían pasado los años de más oscuros presagios, y tal y como la luz del coche imaginó una ensoñación futura, España apenas intentaba desempolvase de todos los viejos y anquilosados prejuicios que tanto la mortificaron y abrió con ilusión todas sus puertas a un futuro bien distinto. Y la juventud enfocaría toda su fe y energía en crear asociaciones que tuvieran unos propósitos claros y firmes para contribuir al ansiado e ilusionado cambio.

El Centro Cultural "Oriente" fue por ello al fin una realidad. Pero su constitución en sus primeros pasos no fue tan fácil como se esperaba, puesto que había que legalizarlo frente a los estamentos gubernamentales, oficiales de entonces, y estos todavía se nutrían de la un tanto atrofiada savia que había inoculado el régimen anterior. Tardaron en depurarse las viejas ideas y que todo el aparato funcionara con otros aires. La democracia fue lenta, pero era preciso, era obligado que así lo fuera so pena de retroceder al pasado, a aquellos años oscuros de miedo e incertidumbre y aún podría

convertirse, si no se iba con cierta cautela, en una más que probable involución a un tiempo no deseado por muchos; había que estar siempre alerta porque el peligro merodeaba agazapado como esperando su momento. Por ello, la legalización del Centro Cultural no sería tarea sencilla. Había que presentar la pertinente documentación, reseñando pues todos los motivos que existían para su constitución. Tres de nosotros, los mayores de 18 años como era preceptivo, debían dar la cara y aportar todos sus datos personales, así como sus DNI, para hacerlo realidad. José Lima Fonseca, Concepción López y quien escribe, "mon frère", certificamos con nuestras firmas todo el farragoso papeleo que ya se nos exigía. Pero, hermano, en dos ocasiones nos echaron para atrás esta documentación. En una de ellas recuerdo que se argumentaba que eso de llamarse "Oriente" les sonaba a comunismo chino ????. Sonreíamos en nuestro interior mientras le explicábamos al de la ventanilla que el nombre se había elegido por el barrio donde se ubicaba el Centro y que no tenía nada que ver con la conclusión a la que ellos habían llegado. Obvio es decirte que la avenida de Luis Montoto siempre fue popularmente conocida por la calle Oriente debido a que cuando el sol sale por el Este la ilumina toda y curiosamente al ocaso, por la tarde, sucede justo lo contrario. Es la causa de su popular nombre y fue el único motivo del nuestro. Pero, era su obligación, ordenada de antemano, la de tratar de aburrirnos para que desistiéramos de nuestro noble propósito. La situación se hacía más complicada y no estaban por la labor de permitir un "foco de rojería"

en una zona donde la clase media baja se unía con la pobreza extrema, un obligado caldo de cultivo para manifestaciones y revueltas no deseadas. No nos venimos abajo por ello e insistimos hasta que nos dejaron por imposible y a la tercera fue la vencida. Obtuvimos la pertinente legalización -véase documento anexo-, la alegría fue grande y lo celebramos en el Bar de Raimundo, en el hoy desaparecido "El barco", donde su dueño y amigo siempre nos trató tan bien. Al edificio en el que se ubicaba se le denominó "El barco" porque cuando en 1.961 el arroyo del Tamarguillo se desbordó en una triste noche de Noviembre, anegó a todo el barrio y parecía un barco, tal muestra la fotografía. No olvides, "mon frère", que tú conociste un bar distinto cuando celebramos la presentación de nuestro libro publicado "Semblanzas de Pasión". El del "barco" era este edificio de la foto.



Una foto que bien ilustra lo que apunto y que muestra "El barco" rodeado de agua en el que abajo se aprecia una enorme puerta que más tarde sería el Bar de Raimundo.

Probablemente, buen hermano, este libro, en su conjunto, no va a satisfacer a muchos ni probablemente a quien tantas veces me conminó a que lo escribiera, mi noble amigo Luis Jiménez. Es más, certifico que tan sólo a mí le satisfará el haberlo escrito de tal manera. No obstante ya advertí que si lo escribía no iba a ser del gusto de todos, lo que no me importa porque cada cual y más quien escribe, bien lo sabes, es consciente de que debe ser así. Me acojo al célebre dicho de que *"cada uno es esclavo de sus palabras y dueño de sus silencios"*, por tanto tu fiel hermano no está supeditado a requerimiento alguno más allá de exponer lo que a su parecer es lo correcto y sólo obedece a la noble intención de su título *"La libertad de ser tú"*: intención de ser coherente con lo que se piensa y siente en el instante en el que se redacta. Nunca se debe olvidar que *"quien pretende contentar a todos, no contenta a nadie"*. Y quien tenga ojos, junto a la sapiencia necesaria para leer e interpretar lo que lee, de seguro podrá enriquecerse más que algún otro que así no lo haga. Todo lo que aquí se expresa obedece a lo que el escritor guarda en el sagrado cofre de su conciencia y sobre todo de su espíritu. Y su espíritu tan sólo lo enjuicia quien puso el soplo de vida en su ser. ¿No es así, hermano?.

Recalcada esta oportuna advertencia, prosigo mi relato con el hecho de que el tiempo iba moldeando nuestras existencias y que el Centro Cultural tan sólo era el necesario vehículo para poner todas nuestras ideas en el orden exacto que los acontecimientos demandaban. España

aceleraba su ritmo para acoplar todo elemento en el lugar adecuado en el que la democracia lo exigía. Mas, aún había una asignatura pendiente que debía estar a la altura de los tiempos y que la censura de los ya pasados había restringido de una manera brutal. Nuestra generación debía aprobar la asignatura que se nos había atragantado tantos años. Todavía no estábamos preparados para una educación sexual sin trabas que demandaba su espacio en los nuevos acontecimientos. Y la gente se acercó a ella cual bálsamo liberador, que por desgracia nos embriagó antes de tiempo, olvidando lo que hubiera sido una gradual enseñanza que posibilitara un entorno más adecuado que el que se dio. Fue como a quienes se les encierra y de pronto se le abren los portales de su presidio, desafortunadamente ocurrió que la estampida posibilitó una gran demanda de artículos sobre lo que estuvo tan prohibido. Me viene aquí a la memoria que durante mi estancia en Madrid, mis entrañables amigos de colegio, Pedro Amores, Manuel Luján y el que suscribe, solíamos ir los domingos de paseo al célebre "Rastro de Tetuán", que denominaban "rastros pequeños", pues el grande era el "Rastro de Cascorro" por comenzar en la plaza del mismo nombre en cuyo centro se encuentra la estatua del citado héroe. Pues solíamos ir al de Tetuán porque se encontraba más cerca del Colegio; allí, entre los cientos de puestos, de baratijas y cachivaches, de ropas, tebeos, álbumes, había uno que en su trastienda guardaba un baúl. El dependiente nos introducía en dicha trastienda y abría su baúl previa petición nuestra. En él se escondían aquellas revistas sicalípticas prohibidas por

entonces y que se denominaban "de porno", de las que comprábamos algunas a precio un tanto abusivo para la época y a las que más tarde se les recortaban las fotos y vendíamos a 25 pesetas unidad a cuantos las quisieran en el internado. Como dicen los mercaderes ambulantes: "Nos las quitaban de las manos".



Rastro de Tetuán.



Rastro de Cascorro.

Capítulo Quinto

Haciendo otro breve inciso, "mon frère", siempre que yo escribía un artículo, un *VIERNES REFLEXIVOS*, alguno de mis libros de poemas o algo relacionado con mi yo más íntimo, me preguntaba ¿por qué lo hago?, ¿para qué?. ¿Acaso tiene algún sentido recordar y escribir lo pasado, expresar aquello que, de pronto y sin previo aviso, se me viene a la memoria?. La poesía tiene mucho que decir al respecto, son fugaces y fieles momentos que eternizan y certifican con reciprocidad la fusión y percepción en perfecta simbiosis de dos elementos: el poeta y su creación. Esto incuestionablemente garantiza que en algún momento, sobre todo cuando capto aquello que oportunamente quiero escribir, se cree un insondable e inimaginable lugar que satisface las emociones del alma. Esa búsqueda supone un riesgo, pero un riesgo extraordinario que permite discernir lo distinto que somos los unos de los otros. Mas, la prosa es otra cosa, se aventura entre las líneas fijadas que establecen su diferencia con la rima y destaca hechos que sucedieron o que tan sólo pretenden alimentar el ansia de ser imperecedero. ¡El ansia perpetua por trascender! Al parecer, o al menos así lo es para mí, tan sólo el escritor lo sabe e incluso puede que encubra entre las páginas de lo escrito la ingenua y quizás engañosa satisfacción de reconocer que, aun siendo recordado, puede que no lo fuere ni siquiera en su

propio sentido común tal y como él ciertamente lo pretendía. Los secretos de la mente de un escritor son insondables.

No obstante lo dicho, afirmo que -y sé muy bien que estarás conmigo- con la experiencia que dan los años, las etapas que se suceden se convierten en unos acontecimientos diferentes donde aquellas nobles ideas, surgidas de otras que por entonces con ilusión y esperanza se albergaron, a poco que se van removiendo en la conciencia y por la gracia del estudio y su posterior reflexión, se van olvidando quizá enquistadas por hallarse un tanto desarmadas e ingratamente arrinconadas tras la repentina aparición de otras. Aunque, en verdad bien te digo, que aquellas que en aquel tiempo me parecieron entonces definitivas e inmutables, con el transcurrir de la propia experiencia alimentada por la incuestionable realidad más nuestro apetito por saber y dejar constancia, hicieron que surgieran otras propuestas que moldearon los acontecimientos, cuestionándose todo cuanto otrora fue, y así lo que antaño resultara inalterable acabase relegado por otras novedosas realidades que acaso nunca pensaste que algún día pudieras llegar a asumir. Tras un análisis, su lectura y la posterior conclusión, lo que ayer fuera una verdad indiscutible y muy bien aceptada por no salirse de los parámetros establecidos en una buena parte de la sociedad, se hizo insostenible para mí, que dispuse mi visión bajo un examen lejos de modas y convencionalismos. Faltó sólo un más profundo bucear entre los hechos para definitivamente encontrarme

sorprendido con otra gran verdad oculta, que por múltiples e interesadas razones se aparecía disfrazada metamorfoseando su presencia; probablemente bajo las sucias maquinaciones forjadas por mentes sibilinas que únicamente ansiaban y egoístamente perseguían el poder a cualquier precio. Fue a aquella juventud a la que hoy me enfrento, en la que quizás simulé estar por mero esnobismo y de la que en décadas sólo obtuve falsas e interesadas ideas de justicia y venganza. Pero, una vez abiertos los ojos de la razón, parte de esa juventud en la que me incluyo, fue dando pasos agigantados para analizar de otra manera lo que ocurría y se paró a cuestionar aquello que se nos manifestaba con una inapelable certeza, arremetiendo así contra lo que por sus intereses nos habían hecho ver quienes querían volver a manejar los resortes del poder. El relato me obliga a certificar este hecho crucial entre las vivencias y condicionantes históricos acontecidos en el entorno de mi juventud, en la confianza de que los más avisados lectores asuman como verdad lo que conllevaron y todavía conllevan como un doloroso estigma en su conciencia. Nuestra frustrada generación que pensó que tras la muerte de Franco vendría una sociedad mucho más justa y más solidaria, tal si se tratara de una especie de panacea que proclamaban a bombo y platillo interesados líderes políticos dispuestos a engatusarnos a todos, sumió a parte de ella, entre la que me identifiqué, bajo un punzante y muy corrosivo desengaño al no poderse concretar de la mejor manera posible lo que sus proclamas auguraban. Falacias que poco a poco fueron llevándose el

maldito y terrible viento de la engañosa e ingrata realidad, arrastrándonos por ende hacia un vacío existencial que algunos, no todos, admitieron. Es mi deber, para que se entienda de una vez por todas, aportar esta contingencia del pensamiento para luego poder ir confirmando las debidas conclusiones en torno a ciertas actitudes tomadas y asumidas, ya confiado en no dejar ningún cabo suelto y asimismo reconocer los cambios de posicionamiento de quien los describe, justificándolos a la vista de todas aquellas intervenciones que fraguaron quienes manejaban y manejan los susodichos resortes del poder. Por lo anteriormente dicho, certifico que pasado un tiempo en el que la Transición marcó un hito en aquella España, mejorando notablemente la vida de los españoles, después abrazó un pensamiento muy alejado de todo cuanto nos hirió en otro tiempo y que desembocó en la funesta guerra fratricida, lo que supone parece retornar de nuevo y recordarnos aquellos viejos fantasmas del pasado dirigidos por intereses espurios y de supervivencia de ciertos grupos políticos a la izquierda del espectro, sembrando una vez más esas olvidadas discordias entre las nuevas generaciones que sucumben en la ingrata puesta en escena de la taimadamente ensalzada "Memoria Histórica" y que, mientras escribo, ha vuelto a hacernos recordar las dos aciagas maneras enfrentadas de ser español. Concluyo tan extensa explicación con un manifiesto clarificador. Por si alguien albergara dudas:

"LA IZQUIERDA ANTIFRANQUISTA NO NECESITABA EVOCAR LA GUERRA CIVIL PARA DEMOSTRAR SU LEGITIMIDAD. SI HOY PARA SER DE IZQUIERDAS ES LA NORMA ODIAR AL QUE SEA DE DERECHAS, ESTAR AL DICTADO DE UN SOVIET RECRIADO EN LA DICTADURA CHAVISTA Y/O DEL HISPANÓFOBO GOLPISMO CATALÁN O LAS BANDAS FILOETARRAS, ADEMÁS DE TENER QUE ABJURAR DE ESPAÑA Y ACEPTAR TROCEARLA; YO, AMIGOS MÍOS, YA NO SOY DE IZQUIERDAS". ¡MÁS CLARO, AGUA!.



Oportuno cuadro de Goya que bien ilustra todo lo anteriormente expuesto.

DESCUBRID LA GRAN VERDAD

*Aquella Guerra fatal
que aconteció en España
falsea su motivo principal
con embustes y patrañas.*

*No quiero aquí relatar
aquella guerra maldita,
pues provoca serias cuitas
que nos hacen mucho mal.*

*Un penoso malestar
que a todos nos agita
sin reparar la ruindad
que provocó en las almas.*

*Amigos, revisad en calma,
cuánto sucedió en verdad.*

*Amigos: ¡Leed, cotejad!,
y vuestros ojos verán
lo que tratan de ocultar
tras esa Memoria Histórica
repleta de intencionalidad.*

*Vuestros ojos se abrirán,
y con lágrimas descubrirán,
aquello que oculto estaba
por inquina y por maldad.*

*Espanoles: ¡Estudiad!,
tirad fuerte de la manta,
buscad esa gran verdad
que taparon con palabras
de justicia y libertad.*

Tras esta proclamación cual acto de fe, continuo diciendo que si toda mi generación fue un clamor en pos de un idílico Edén donde poder aparcar tanta frustración acumulada, los asuntos mundanos y reales se hubieron de dirimir a golpes de una realidad aplastante que se estaba imponiendo a pasos agigantados. Ya he descrito el bendito día que abrimos por primera vez la persiana de lo que iba a ser el Centro Cultural "Oriente", lo que aún me queda por contar es que poco a poco fuimos estableciendo unas normas y unas pautas de comportamiento que permitieran asignarle su valor a todo cuanto albergaba nuestra iniciativa y tratar de dejar finiquitadas rencillas que fueron surgiendo a medida que se transmitía la idea que algunos teníamos de lo que debía de ser el Centro: *"Lugar de encuentro de una juventud deseosa de profundos cambios que permitiera el desarrollo de esa idea"*. En ese sentido encontramos el tan deseado y oportuno emblema de nuestro proyecto. Quien escribe recuerda con profunda satisfacción como aquel libro de Richard Bach titulado *"Juan Salvador Gaviota"* nos diera el empujoncito adecuado y de tal manera ello supusiera el desarrollo deseado de poseer un logotipo. Algo que oportunamente nos definiera: *"La libertad de ser tú"* encontró en nosotros ese mensaje tan necesario para que así se plasmara. Aún hoy nos declaramos herederos de aquella sencilla gaviota que iba por libre y ajena a los designios creados por la bandada. Juan Salvador sólo existía para volar y dirigir sus alas hacia donde ninguna gaviota había estado jamás. La idea se convirtió en el anhelo y eslogan de nuestra más noble aspiración que vivía entre dos mundos. Uno que poco a poco iba feneciendo en las estancias, acaso enfebrecidas, de una España de luto -una España en blanco y negro- y otro nuevo que fue renaciendo de las cenizas de aquélla con una muy

sorprendente energía vital. Nuestro amigo Pepe Jiménez fue el diseñador de la idea y a todos nos pareció idónea, porque, en su sencillez, aglutinaba las aspiraciones de una juventud que volaba libre hacia un sol que resurgía con gran fuerza y con el más sincero arraigo en nuestro pensamiento.



Primer boceto de logotipo del Centro Cultural, obra de Pepe Jiménez.

Como he apuntado, se crearon normas de convivencia y comisiones de trabajo para hacer algo más fácil el desarrollo de las actividades que para tales propósitos se iban estableciendo, sobre todo para ser más efectivos y coherentes con todas las razones que nos llevaron a la creación del Club, todo cuanto era necesario con objeto de formalizar y certificar cuantos asuntos y tareas nos fuéramos trazando.

Pero, como ya te he descrito antes, "mon frère", los inicios nunca suelen ser fáciles aunque ganas de hacer cosas no faltaban y en aquellos primeros días aun convergieron dos firmes tendencias quizá antagónicas dado que ambas litigaron por su supremacía. Como igualmente te recalqué con anterioridad, España renacía de un tiempo de oscurantismo y buena parte de la juventud se hallaba deseosa de los oportunos cambios que cumplieran los necesarios requisitos antes tan condicionados. Pero este deseo, las más de las veces, si no se le dirige bien, corre el riesgo de convertirse en una muy pesada losa que pone en cuestión toda la realidad que se pretende. Por ello, algunos de los integrantes percibían estos momentos de una manera tal que pretendían politizar cuantas acciones hubieran de acometerse y otros simplemente buscaban un lugar donde estar y en el que la relación fraternal y de amistad fuera la única seña de identidad que plasmara las exigencias del recién creado Centro Cultural. No se trataba de que los primeros no quisieran ello igualmente, pero es necesario recordar que éstos pertenecían a distintas organizaciones políticas que fueron surgiendo y que, aunque ya existieran en la clandestinidad, mostraban ahora con mucho más énfasis sus intenciones argumentando que había llegado el momento ambicionado para desarrollar con mayor empeño su

razón de ser, isu razón de ser militante!. Estableciendo sus consignas allí y donde ya se situara cada cual a desarrollar, por exigencia o simplemente por conciencia, claro afán ideológico de pertenencia a la clase de consignas que afirmasen su militancia. No debo olvidar, "mon frère", por lo que así lo he de constatar, que el Centro Cultural tuvo su origen como consecuencia del intento frustrado del Grupo Joven de la Hermandad en su intención de poder ayudar a las gentes del barrio, por ello esta posterior iniciativa ya tuvo difícil en sus principios la convivencia con aquellos otros que, lejos de querer no saber nada de política, lo que tan sólo perseguían era el hecho de mantener un lugar de encuentro para dar salida a sus necesidades como jóvenes.

Antes certifiqué que, buscando un motivo para desarrollar la fe cristiana que nunca he soslayado, quedando un tanto estancado con todos los planteamientos de las Comunidades Cristianas de Kiko Argüello que se establecieron por entonces en la Iglesia de San Benito y a las que pertencí durante un tiempo, y en mi búsqueda de otra opción que me permitiera un mayor contacto con quienes sufren las consecuencias más extremas de su condición de pobreza, convine que mi primo Antonio Mellado me presentara a Manolo Carrillo, compañero suyo del trabajo que militaba en la HOAC. Recordarte, "mon ami", que la Hermandad Obrera de Acción Católica era una organización donde, al amparo de la Iglesia y formada sobre todo por los entonces llamados curas obreros, albergaba y amparaba a todo el rojerío renacido, aún muy estigmatizado como asimismo vigilado por los poderes del Estado. La democracia todavía no era plena y quedaban algunos años para que la militancia de izquierdas arraigara con más fuerza y fuera aceptada con

total garantía por aquella ciudadanía. Eran tiempos convulsos, peligrosos; tiempos que España lo mismo podía tirar para un lado en una nueva involución como para el otro que por ideología pretendía irse imponiendo, pues, había que andar con sumo cuidado y no manifestar las ideas un tanto a la ligera ni como se quisiera. Y allí se involucró tu hermano, "mon ami", deseando obtener las respuestas que buscaba para identificarse como prefería con la gran doctrina de Jesús de Nazaret. En unos primeros instantes todo fue muy chocante porque en mi interior las contradicciones propias de lo que la educación católica me había enseñado se enfrentaban con otra manera de asumir la fe, sin duda desde el punto de vista más encaminado a realizar toda una labor social hacia aquellas personas que sufren y padecen situaciones de necesidad y calamidades reconocida su condición de pobreza. Pero allí se confrontaban varias posiciones esperando encontrar puntos de unión un tanto ajenos a aquel espíritu de Jesús de Nazaret que a mí me habían inculcado hasta entonces los salesianos. Esa fue una fuerte contradicción interna que tuve que superar para comprender mejor aquella posible relación que existía entre Cristo y el Comunismo, ¡Cristo y el Marxismo!. Choque brutal entre las enseñanzas de quien dio la vida de la forma que lo hizo, con absoluta entrega y sin violencia, y la recién conocida lucha de clases que conllevaba una revolución para hacerse con el poder al coste que fuera, creando una sociedad que en otros lugares se había impuesto y se seguía imponiendo con extrema violencia hacia sus supuestos enemigos. Seguramente esta estimación la escribo con total convicción como la entiendo en la actualidad, mas creo oportuno recordar que sinceramente en aquellos tiempos lo probable es que no llegara a vislumbrar esa realidad tan cruda más allá de intentar

superar la fuerte contradicción anteriormente expuesta. Asistí a cursillos que me daban, el adoctrinamiento fue aportando frutos y poco a poco me vi más integrado no sin seguir teniendo serias dudas en aquella organización que asumía la lucha de clases como un complemento más a la acción de Jesús de Nazaret y a su doctrina expresada en los Evangelios. Guardo de aquella etapa un libro donde se sintetizaba el ideario de la HOAC, tiene por título "*Cristianos y Revolucionarios*". (Cuya imagen la reflejo en la página 43 de estas memorias). Estoy convencido que a la hora de escribir estas líneas lo que en él se expresa se aparta del gen cristiano. Entonces también existían otras organizaciones como "Cristianos por el Socialismo", muy parecidas en sus credos con los que practicaba la HOAC. Igualmente, y perdóname, "mon frère", si me adelanto en el tiempo, conocí la "Teoría de la Liberación" que libraba su lucha en amplias zonas de Sudamérica y que fue tan denostada por el entonces Santo Padre Juan Pablo II. Pero, "mon ami", hoy me pregunto ¿no fue él quien impulsó y financió al sindicato polaco "Solidaridad" de Lech Walesa, germen del principio del fin de la URSS?. Por este tiempo estaba muy presente todo lo que sucedía en Sudamérica y me indigné con el monstruoso y vil asesinato de monseñor Óscar Arnulfo Romero, obispo de El Salvador, a manos de bandas paramilitares por enseñar a ese Jesús obrero que estaba tan presente en la vida de los más necesitados. Recuerdo igualmente que por aquel tiempo la cantante Elsa Baeza compuso su popular "*Misa Campesina*" con tanto éxito entre nuestra juventud. De ella entresaco párrafos de uno de sus temas: "*El Credo*":

*"Creo Señor firmemente
que de tu pródiga mente
todo este mundo nació.
Que de tu mano de artista,
de pintor primitivista,
la belleza floreció...
Creo que fuiste golpeado,
con escarnio torturado,
en la Cruz martirizado
siendo Pilatos Pretor,
el romano imperialista,
puñetero y desalmado,
que lavándose las manos
quiso borrar el error.*

*El romano imperialista,
puñetero y desalmado,
que lavándose las manos
quiso borrar el error.*

*Creo en vos,
arquitecto, ingeniero,
artesano, carpintero,
albañil y armador.*

*Creo en vos,
constructor del pensamiento,
de la música y del viento,
de la Paz y del Amor."...*

Ciertamente, "mon frère," debes recordar la situación que se daba en Sudamérica, donde los crecientes movimientos revolucionarios, partiendo algunos de nuestras creencias cristianas, pero con aviesas intenciones en favor de la URSS, pretendían abatir todos los poderes capitalistas establecidos. Era un hecho que ya asentada la fulgurante Revolución Cubana de Fidel Castro, en Chile triunfase el Golpe de Estado de Augusto Pinochet contra su Presidente, el socialista Salvador Allende, que fue vilmente asesinado en el sangriento asalto al Palacio de la Moneda por parte de las tropas sublevadas y que posteriormente supuso tantos y tan gratuitos crímenes en el Estadio

Nacional de la capital. En Argentina, el general Videla también se hizo con el poder ejecutando a miles y miles de jóvenes que desaparecieron, la mayoría de ellos arrojados desde helicópteros a las frías aguas del mar. Esto dio lugar, como bien sabes, al trágico movimiento popular de las madres de la Plaza de Mayo, cuyo grito de justicia llegó a todos los rincones del mundo. De otra parte, la citada misa campesina está dedicada al pueblo nicaragüense, en el que de igual modo se estaban dando serias revueltas para cambiar el estado de las cosas. Oportuno es reseñar, "mon ami", que en Europa el cristianismo iba decayendo por el avance de las ideas socialistas -por ello se convocó un Concilio para paliar la gravedad de la situación-, y que tras él, con ciertos aires "renovados", en bastantes áreas de Sudamérica se acrecentó por los descritos curas obreros, que desde sus creencias radicales trataban de buscar respuestas a la opresión de los que detentaban por entonces el poder, de seguro que un tanto amparados por los intereses de los Estados Unidos de Norteamérica. Como colofón, te recordaré que yo asistí con gran entusiasmo al estreno de la película "*La Misión*", en la que se ponía de manifiesto la fuerte contradicción, por aquellos tiempos en auge, de cuestionar a los hombres de fe si los cristianos deberían responder a la agresión y a la injusticia con la fuerza de las armas o tan sólo con la palabra de Dios como única razón de ser. Aquí dejo el tema para la reflexión, pero por entonces se establecía una muy seria dicotomía que intentaba justificar la acción y que acrecentaba mi posición sobre el particular, por cuanto en los cursos formativos en que me inscribían así me lo enseñaban en aquel gran edificio donde hoy se alberga la Junta de Andalucía, seminario en aquella época, y donde la HOAC disponía de unas grandes dependencias para su actuación, por lo

que tampoco he de olvidar que entre sus filas militaban bastantes curas obreros, aquellos que en su acción se contravenían con la disciplina de la Iglesia oficial. Y te cuento todo esto porque por entonces, tras los acontecimientos que cada día se iban sucediendo no sólo en nuestra querida España sino en una buena parte del mundo, no existía nada de lo que me enseñaran con lo que tu hermano no estuviera de acuerdo, pues, buscando igualmente su razón de ser, de estar en el mundo, de posicionarse ante él desde la fe, lo fue descubriendo entre las proclamas y la doctrina de aquella organización obrera.

Pero, una vez dicho lo anterior, vuelvo, "mon frère", a aquellos primeros tiempos del Centro Cultural "Oriente"; lo apuntado anteriormente obedece tan sólo a que entiendas que en mi afán de ayudar a los demás me alineé con cuantos militaban en aquellos partidos y exhibían como doctrina sus postulados a la hora de llevar la dirección del club. Recordarte a Pepe Romero, que pertenecía al Movimiento Comunista Andaluz (MCA); a Pepe Jiménez y Pepe León Flores, que integraban su militancia en la ORT (Organización Revolucionaria de Trabajadores) de pensamiento maoísta; a José Antonio Naranjo, de la Joven Guardia Roja; a Rafael Rivero, que pululaba sin militar pero que estaba más posicionado en la izquierda; y a algún otro que, al no recordarlo, lo habré dejado en el tintero y por lo que pido disculpas. Con ellos estábamos el "equipo" (la célula organizativa) de la HOAC, que nos llamaban "Los Primos". Y nos pusieron "Los Primos" por nuestro parentesco, aunque el mío, "mon frère", era un tanto retirado y lo componíamos Antonio Mellado, José Antonio Bouzada, Enrique Murillo y quien suscribe. Por otro lado, estaban quienes tan sólo buscaban un

lugar para relacionarse como amigos: los Luis Jiménez, Pepe Lima, Manuel Esquiliche, Félix Jiménez, Plácido Moreno, Antonio Martínez, Tomás García, Luis Lozano, Cándido Rico, Enrique Rivero, Sebastián Parra, Antonio "el militar", un estrambótico Paco Zayas y ya más tarde se incorporaron un tal Antonio, que únicamente buscaba compañía y que no recuerdo cómo conoció nuestro Centro, y Pedro Amores, al que presenté allí un buen día y desde entonces fue uno más. Le llamaba "El Marquínez" y que, como sabes, estuvo conmigo en Madrid, en mi etapa del Colegio de Huérfanos de Ferrovianos. Más tarde, por allí también aparecieron otros que buscando una cierta compañía, o simplemente por mera curiosidad, deambulaban y hablaban con nosotros. Me refiero a los Conejeros, el Serranito, un tal "Pueblo", el Coello y algún otro que no recuerdo porque la memoria no me da para más.

Pero, "mon frère", te preguntarás por las mujeres, ¿acaso no había?. Pues sí, amigo, y lo he dejado como punto y aparte porque tuvieron una importancia capital en la vida del Centro o Club, como llamaban algunos a esta experiencia de vida social y de amistad. Debo empezar por Conchi, que por ser la mayor en edad era la más madura de todas, fue socia fundadora y en los documentos se refleja. Maribel, también llamada por Dios a su presencia (R.I.P), Carmeli, la Jose, las hermanas M^a Ángeles y Pili, Fina -hermana de Esquiliche- y más tarde se incorporaron Merchi, Rosa, Rosi, Pili y... a la larga lista de integrantes del Club. Pero, si he dejado a una persona para el final es a Mari, porque, "mon frère", es la que con mayor ahínco superó sus limitaciones a través de la convivencia y la amistad que supuso el pertenecer al Club.

Su familia se percató de ello y así nos lo comunicaba con satisfacción.
(*)

Por ello, "mon ami", el Centro Cultural "Oriente" supuso para muchos la concreción de un sueño que buscaba caminos por donde volar libre y sin condicionamientos externos. La Amistad fue tan sólo su gran razón de ser y, cuando escribo estas líneas lo tengo muy claro, fue la amistad, la entrega y el reconocimiento que mutuamente se daban sus integrantes.

Como prueba fiel de lo que te apunto sobre Mari (María Dolores), en la página siguiente reproduzco uno de los artículos de los que ella escribió para nuestro boletín o revista "Oriente", de la que más adelante también haré la pertinente reseña.



() Algunos de los nombrados no participaron nunca o tuvieron apariciones esporádicas en el Centro Cultural. El motivo de reseñarlos es simplemente porque en cierto modo también formaron parte de nuestra gran familia.*

Otra vez me dirijo a ustedes para hablaros del Centro Cultural "Oriente. En el Centro se trabaja por el barrio más de lo que ustedes creen. Les diré que entre otras cosas hay un grupo de personas que se encarga de educar, a niños, es el grupo de "Animadores", de educar niños cosa que no es tan fácil como se cree.

Es muy difícil y complicado para que esos niños puedan llevar el Centro un día de mañana y estar preparados para ello.

Lo que yo quiero hablaros es del futuro del centro. Ya que nos hemos empeñado en hacer algo muy difícil pero al final lo conseguiremos. Pienso que llegará un día que podamos tener un centro en condiciones de todos nosotros y de vosotros vecinos, y por eso nos tienen que ayudar para que eso que queremos se haga realidad.

Pero esto no se podrá llevar a cabo si vecinos y socios del Centro no laboramos ya que el centro es de todos y entre todos tenemos que hacerlo todavía mejor.

Rogamos y esperamos que nos ayuden para que esto que queremos todos nosotros podamos llevarlo para adelante. Con el deseo que así sea, os saluda atentamente.

Dolores Suarez Lliri

Y es que nuestro Centro estaba por encima de ideas políticas, de la España que poco a poco despertaba de un oscuro letargo causado por años de obligado cumplimiento a unas normas establecidas, que a su vez lastraban las necesidades de una juventud deseosa de nuevos tiempos. De ahí su eslogan "*La Libertad de ser tú*" como seña de identidad que aún hoy, de no haber sido así, tu querido hermano no se sentaría frente a la pantalla de un ordenador escribiendo y rememorando una de sus mejores experiencias vividas que, de igual manera, marcaron muchas de las posteriores acciones y comportamientos de unos para con otros.

¡La amistad por encima de todo consagra una de las señas de identidad más singulares del ser humano!

*PARA MARI, CON TODO
MI CARINO Y CONSIDERACIÓN*

*Si bien el tiempo es la memoria
y los recuerdos proclaman su dominio,
hay personas que hacen nuestra historia
permitiendo que sigamos estando unidos.*

*Son personas que recogen el testigo
de perpetuar la amistad por excelencia,
me encontré con Mari, allá por los setenta
y aún perdura la llama de su estilo.*

*En la vida, personas y existencia,
van cogidas al brazo del destino
y nos hacen tener plena conciencia
de que la Amistad necesita del amigo.*

*De tener, a pesar de los pesares,
a alguien que nos marque en el camino,
que acometiendo grandes dificultades,
salga airoso sin darse por vencido.*

*Mari, para mí, nos representa
la amistad en su más puro sentido,
que gocemos todos de su presencia
y vivamos orgullosos siendo amigos.*

*Fco. Borrego
24-6-2001*

Hoy mi mente se retrotrae a aquellos tiempos siendo consciente de que si la Amistad no hubiese marcado nuestra existencia, tan apasionante proyecto que supuso poner en marcha nuestra "verdadera revolución", el Centro Cultural "Oriente", en una etapa difícil como en una edad complicada donde las actitudes se van cimentando, creando personas con ilusiones más sus proyectos de futuro, todo hubiera quedado en nada. Entonces, la mayoría nos encontrábamos en el paro pero con unas grandes esperanzas puestas en afrontar los sinsabores que nos ponía la vida con garantías y ansias de superación. Esta sería, como te describo, "mon frère", la verdadera revolución más allá de ideas que transcurrido el tiempo han visto su fracaso con profundo pesar, en partidos que sucumbieron creando otros tan inoperantes como aquéllos. Es en este momento, "mon frère", donde peligran algunos de esos valores que cimentamos entre nosotros, cuando aún teníamos tanta vida por delante. Y, vuelvo a repetirte, sin todo ello, sin aquel grandioso impulso inicial, no estaría yo aquí y ahora derrochando mi tiempo.

Mas quiero que quede constancia escrita de lo que hicimos, aunque quizá por aquel tiempo no fuéramos conscientes de su importancia. Por eso mi mención para quien sin él no hubiera sido posible esta empresa, "mon frère". Mención principal para mi gran amigo Luis Jiménez, como el máximo responsable de esta noble iniciativa. Me dijo un buen día: *"Paco, si alguien debe contarlo y tiene esa capacidad, ese eres tú"*. Sin él, mi querido Jesús, no hubiera sido posible, no hubiera encontrado el preciso valor de escribir nuestra historia que, aunque te la dedico a ti para que la conozcas porque sé, bien lo sé, la importancia que le vas a dar; los verdaderos artífices de todo ello son junto al amigo Luis los

integrantes de aquel Centro Cultural que tuvimos la valentía de hacerlo posible en un periodo de nuestras vidas, que cada uno recordará como deba, pero que supuso un gran esfuerzo de entrega y de generosidad por parte de todos. En definitiva, cimentar una Amistad con pretensión de vivir libres de todo condicionamiento que ya por aquellos tiempos nos invadía mancillando nuestra razón de ser. Pero te diré, "mon frère," que no fuimos los primeros, el asociacionismo se encontraba muy extendido por entonces en la juventud. Ya habían proliferado en las hermandades con los referidos Grupos Jóvenes, y por otro lado ciertas asociaciones como el recordado "Movi" de un tal Manolo Puente, más algunas otras con las que nos relacionamos. Fueron los del "Movi" quienes nos apodaron "Los compresas", por aquello de "La libertad de ser tú", que por entonces se asimilaba este mensaje con la de un célebre anuncio de compresas que se emitía por la televisión.

Por todo ello, "mon frère", no tenía sentido politizar un lugar de convivencia juvenil y sí de alimentar la sensación de unión fraternal que a muchos nos engrandecía y dignificaba. Pero, y esto es importante destacarlo, sin olvidar la labor que por principios debíamos realizar para con un barrio humilde de aquella Sevilla. La "Calzá" estaba dejada de la mano de Dios, como muchos otros barrios. Los políticos por entonces estaban egoístamente enfrascados en la tarea de hacerse con un trozo de todo cuanto se les iba permitiendo y que les dejó el anterior régimen, buscando asentarse y vivir de unas rentas que ahora disponían como una gran oportunidad de futuro. En esto no hemos cambiado demasiado, ¿no es así, "mon frère"? La política lo denigra todo, pero en aquel tiempo a muchos jóvenes y no tan jóvenes ya les

parecía una panacea que los libraría de tantas y tan sufridas necesidades e injusticias.

La calle Juan Antonio Cavestany nº 8, donde tendría su primera sede el Club, era el lugar perfecto para poner en marcha toda nuestra muy ardua tarea con las mejores intenciones hacia un barrio que, como he dicho, se caía a pedazos. Fue cuando la Comisión de Cultura, a la que pertenecía, dentro de sus tareas diseñaría un estudio sociológico sobre él. Junto con Pepe Romero y Antonio Mellado rebuscamos en las hemerotecas y desarrollamos tal estudio sociológico descubriendo por donde fluyó en su tiempo el arroyo del "Tagarete", que en este momento recorre el barrio entubado pero que nacía en el antaño desbordado "Tamarguillo", de tan triste recuerdo para todos como el propio entubado. Pero el "Tagarete" atravesaba por entonces el barrio e iba soterrado por la calle San Fernando hasta llegar a desembocar al pie de la "Torre del Oro". Dicho estudio iba más allá, analizaba por zonas el nivel económico de cada parcela y los principales problemas a resolver para de alguna manera paliar la difícil situación de sus gentes. Fue algo novedoso, nunca realizado por asociación alguna y ello nos permitió conocer con una mayor exactitud lo que era la "Calzá" en aquellos finales de los setenta. Fue por entonces cuando surgió la idea de convertirnos en una Asociación de Vecinos. Hoy doy gracias porque no fuera así, ya que el fundamento principal del Club no era ése, aunque nos arrogáramos atribuciones propias de este tipo de asociaciones, más por cuestiones humanitarias que por otra cosa.

Como digo, al tiempo que avanzábamos en la idea de querer contribuir y ayudar al barrio como podíamos e ir denunciando su lamentable estado, nos surgió dicha iniciativa en una de las reuniones que periódicamente teníamos, reivindicando a las instituciones medidas para paliar tan graves deficiencias. Velamos por una casa apuntalada en la calle Atanagildo, (ver documento anexo), que, de no haber existido tales puntales, sin lugar a dudas se hubiera venido abajo y por lo que habría colapsado con el riesgo de alcanzar a cualquiera en esa caída. Fueron obligados los encuentros con responsables del Consistorio reclamando acciones al efecto para dignificar el barrio y recibimos nulas o adversas respuestas a lo que en justicia se pedía.



Capítulo Sexto

Al llegar a este punto, "mon ami", te habrás preguntado que cómo se mantenía todo esto. Qué medios utilizábamos para abonar las 6.000 pesetas que cada mes se pagaban de alquiler y otros gastos inherentes a la vida social del Club. Te confirmo que se hacía difícil hacer frente a ello e ideamos formas para financiarnos y poder sufragar estos tremendos gastos. Te he de recordar que éramos un grupo de jóvenes, los más sin trabajo y que no poseíamos los recursos suficientes para llevar a buen puerto esta empresa. La gran máxima que nos habíamos propuesto en nuestra primera reunión fue la de poder autogestionarnos, pues, durante el periodo del Grupo Joven, aunque la Hermandad no nos sufragaba nuestra gestión, aportábamos un dinero mensual, amén de los viajes dominicales en autobús que en verano realizábamos y que nos permitían recaudar algo de dinero para disponer de lo necesario. En el Grupo Joven sí ocupábamos una de las plantas de la recién inaugurada Casa-Hermandad, que nos había sido cedida gratuitamente para toda actividad relacionada con el Grupo y su obligada disponibilidad al fin de la Hermandad, pero después, cuando por circunstancias que no vienen a cuento tuvimos que abandonarla, le pedimos asilo y consejo al Cura Párroco don José Salgado, "el padre-vespa", apodado así por una foto en la que iba montado en aquel por entonces tan popular ciclomotor, aunque he de decirte que nosotros se lo pusimos por su indiscutible prominencia nasal.



Foto de uno de aquellos viajes a la playa en autobús, donde disfrutábamos del día.

Don José Salgado era todo bondad, nos acogió en unas dependencias que existían tras el altar mayor de la Iglesia de San Benito, cual si se tratara de una suerte de trastienda que era anexa a la casa del sacristán y cuya hija solía pasearse por donde nos encontrábamos nosotros con unas falditas cortas bien a sabiendas de que a más de uno nos ponía como una moto. ¡Éramos jóvenes de sangre muy, pero que muy caliente, "mon frère"! En fin, que por allí seguimos realizando nuestra actividad como Grupo Joven, pero ya no fuimos aceptados como tal por la Hermandad que así establecería serias distancias con nosotros. Nuestras distintas maneras de entender la organización fueron las principales causantes de dicha ruptura. Eso, que éramos jóvenes a la vez que hermanos y que, como podrás entender, "mon frère", nos gustaba la diversión, es lo que causaba serios enfrentamientos con la mentalidad un tanto inmovilista, anticuada y de severa discreción de la

Junta de Gobierno. Al igual que lo anteriormente reseñado, ni que decir tiene que he de asumir que en nuestra nueva ubicación el párroco también tuvo que soportar más de una travesura por nuestra manera de actuar un tanto alocada y, aunque él lo llevaba con resignada paciencia, yo más bien diría que lo soportaba estoicamente y hoy creo que obedecía a pretender concretar su intención de que en la Parroquia hubiera un presente más juvenil que en adelante sirviera a sus propósitos de establecer una Comunidad Cristiana. Aunque, sin duda, nuestras formas también fueron erosionando poco a poco la convivencia entre él y nosotros. Lo que al fin supondría dar el paso definitivo para hacer realidad el proyecto de autogestión del Centro Cultural sin condicionamientos que afectaran a toda nuestra actuación, con la única idea que albergábamos desde el principio y que no consistía más que en alimentar al tiempo que acrecentar nuestra unión, amistad y aportación social frente a las carencias que sufrían las gentes de nuestro barrio.

Por el hecho de que quede bien reflejada la importancia de la autogestión me he permitido saltar de un tiempo a otro con el permiso oportuno que al escritor le da su conciencia y su conocimiento, para que se comprenda la conexión y a su vez la diferencia que existió entre el Grupo Joven y el Centro Cultural. Aunque el uno nunca hubiera existido sin el otro. Así de claro.

Mas, como en el Centro Cultural, "mon ami", debíamos de pagar el alquiler del local y todos los gastos derivados de nuestra acción social, en una reunión convinimos la creación de una Comisión que se encargara de este primordial y preocupante asunto. Así fue como nacería "Eco-

Mante", un acrónimo de la unión de las palabras "Economía y Mantenimiento". Nuestro buen amigo e impulsor de esta idea, Luis Jiménez, junto a otros integrantes se encargaron de ello. Unida a la cuota mensual que aportábamos religiosa o escrupulosamente, tal como se prefiera, nacieron las fiestas de fin de semana en el Centro. Con ello se mataban dos pájaros de un tiro: el hecho de garantizar nuestro mejor anhelo como jóvenes de entonces, así como sacar los fondos necesarios para sufragar los gastos. Y allí iba Félix Jiménez "el Pana" - por ser panadero- con su furgoneta a las "Bodegas Echevarría", sita en los bajos del puente de Carmona, a comprar las bebidas que luego se venderían en las citadas fiestas.



En esta foto se puede ver a la citada "Bodegas Echevarría". Hacia la derecha de la imagen es el local de cal blanca del que se distingue su rotulo, entre el edificio alto y el quiosco del puente. También os habréis apercebido de las catenarias del tranvía que por allí pasaba y que en los tiempos que cuento ya fuera sustituido por los autobuses, tanto por el 15 que llevaba a la Gran Plaza como por el 20 que iba a la barriada de Los Pajaritos tras ir por toda la calle "Oriente" o Avda. Luís Montoto, como mejor os guste. (Comentario del autor).

Las fiestas atrajeron más personal, sobre todo femenino y los problemas inherentes a su escandalosa realidad, pues, a los vecinos que vivían junto al Club les molestaba el ruido de aquellos altavoces y la algarabía que conllevaba una juventud igualmente deseosa de una diversión sin condiciones de ninguna clase. ¡Ni más ni menos que como ahora!

Aquí he de reseñarte, "mon frère", que estamos a finales de los setenta y principio de los ochenta, donde el Rock marcaba su tendencia y supremacía y grupos musicales extranjeros como los "Rolling Stones", "Emerson-Lake & Palmer", "Dick Purple" y otros muchos como "Triana o "Alameda", de tan gratos recuerdos y que nacían por doquier, amén de aquellos que fijándose en ellos iban surgiendo en la un tanto recién liberalizada España. La juventud fue superando con mayor afán y fortaleza los prejuicios que el régimen le había inculcado y se desmadraba en las noches del fin de semana por cualquiera de las zonas de aquella Sevilla. Parecía como si de repente toda la frustración, o esa especie de castración y de imposición mental que aquel periodo nos había supuesto, rompiera sus rancios y estrictos esquemas dando lugar a que un aire limpio, diría entonces más sano de libertad, frescura e ímpetu inusitado, fuera imponiéndose mientras el resquebrajado sistema daba sus últimos coletazos obligado por el impulso de la situación social y poco a poco se abriese a aquellos nuevos tiempos. Nuevos tiempos en una España que bostezaba despertando de un letargo que había durado mucho y que desde la perspectiva de otros países permanecía latente y consolidado. La revolución en el cine, con películas impensables por entonces; en los medios de comunicación,

donde ya se hablaba con cierta libertad, algo que por supuesto en nada nos disgustaba. También se nos hacía necesario la búsqueda con deseo y ahínco de aquellas en verdad sugestivas revistas como "Diez Minutos", donde entre sus páginas centrales nos deleitábamos con las más que atrevidas, provocativas poses de las actrices de turno, algo ligeritas de ropa; que todo hay que decirlo. Nada que no se haya dicho de entonces.

Fue, "mon frère", un cambio brutal que a cada cual afectó según sus convicciones y acorde con su mentalidad. Y nosotros, veinteañeros la mayoría, no éramos una excepción. Y la edad avanzaba a pasos agigantados y nos percatábamos de que ya no éramos los niños que un día correteábamos por la plazuela y calles aledañas de nuestro querido barrio de "La Calzá". ¡Y, vaya, no teníamos novia! ¡O novio las que pertenecían al Club! Por todo eso, nuestras fiestas también fueron una oportunidad para desarrollar las relaciones con el sexo opuesto dado que, a decir verdad, la mayoría -y espero que quien se sienta aludido por esto no me diga: tú habla por ti- carecíamos de la experiencia que requería el momento. Yo, al menos, así lo recuerdo, ¡y así lo expresé!. He de confesar que para quien esto escribe no era lo mismo hablar con un amigo que con una amiga, ¡igualito que los chavales de ahora!. Frente a ellas, los nervios expresaban y delataban esa educación nacional-católica que yo había recibido enclaustrado en el internado de Madrid. También como he expresado antes, debo recalcar que gracias a esta educación intento todavía mantener cierta actitud coherente y acorde con unos valores, aunque no haya resuelto como quisiera algunas de las cuestiones que aún hoy siguen en el subconsciente; huecos que quizá no fueron oportunamente solventados en su día y que determinaron para

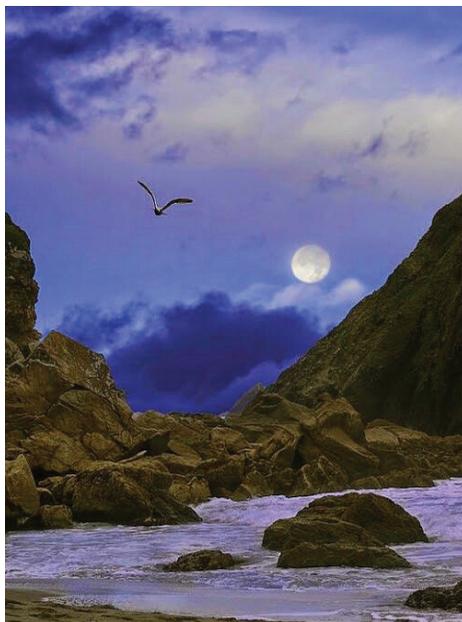
siempre mi comportamiento un tanto tímido frente a cualquiera de las situaciones reseñadas. Timidez que por entonces paliaba con la acometividad que, como joven de aquel tiempo, exhibía. Creé tan cierta fama que hasta cuando escribo estas líneas siento que aún no la he superado y hasta que me persigue y me perseguirá aunque, ya por edad, no creo que vaya a subsanar definitivamente dicha circunstancia en los años que me resten de existencia.

Pero vuelvo al relato donde lo dejé, que era el del carácter festivo y dicharachero que aquellos años supusieron para la vida del Club. Poco a poco entre algunos se fueron creando vínculos de los que unos dieron sus frutos pero otros no. Por esa época fue cuando Merchi apareció por las dependencias del Centro Cultural acompañada por Rosa -hoy la mujer de Pepe Lima- y Rosi -esposa de mi primo Antonio Mellado-. Allí fue donde se conocieron, en aquellas fiestas, no sin que pasara un tiempo hasta entonces. Conchi se convirtió al igual en la compañera de Luís Jiménez y Pili se convirtió en la mujer de Félix Jiménez, por lo que es momento de apuntar que fueron ellos los primeros en casarse. También M^a Ángeles Morales se convirtió en la novia-esposa de mi primo Enrique Murillo y Maribel (que Dios la tenga en su Santa Gloria) en la novia, más tarde esposa de Plácido Moreno. Por contra, otras uniones fracasaron estrepitosamente o sufrieron serios desengaños.

Tu hermano, "mon ami", unido a su carácter no encontraba quien se fijara en él o aquello cuanto intentó no fraguó por lo que pensó, como suele decirse, que iba a quedar para vestir santos. Así fueron los felices años en los que las fiestas lo determinaban todo. Las fiestas y

los viajes a la playa en las que en plena travesía en el autobús, como se había hecho antes con el desaparecido Grupo Joven, se rifaba la sandía más grande que encontraríamos en la frutería y con ello igualmente se recaudaba un dinero para el sostenimiento del Club. Pero las fiestas se habían convertido en un serio problema y cada vez con mayor fuerza íbamos adquiriendo cierta fama para las personas que vivían en su entorno, que estaban haciendo lo posible para que nuestra "movida" desapareciera de allí. Tal fue así que quien nos alquilaba el local nos comunicó un día que aquél era el último mes y que debíamos ir buscando otro lugar donde instalarnos porque ya no podía soportar más las quejas de los vecinos.

Y, "mon frère", con esto se puede dar por concluido este capítulo.



Capítulo Séptimo

Mi querido hermano, debo aseverar que en lo escrito y en lo que aún me queda por escribir quizá no haya sido tan veraz como a veces se pretende, pero cuando se ahonda en etapas pasadas se corre este riesgo. En algunas ocasiones porque en la memoria, dado el tiempo transcurrido, acaso no queden reflejadas con exactitud algunas cosas que sucedieron y en otras porque en todo relato novelado, aunque sea partiendo de sucesos acaecidos y hechos verídicos, hay que darle cierta coherencia que debe discurrir siempre por encima de todo lo que supone formalizar adecuadamente lo que se pretende describir. Y es que al riesgo de convertir el relato en algo insulso y aburrido, lo que trato de destacar aquí al escribir esta historia es dejar constancia de la actitud y la buena fe de unas personas que en unos tiempos difíciles supieron unir sus lazos de amistad y confraternidad para crear algo que nos distinguiera de por vida. Una realidad que, aun pasados los años, perdura en la mente de todos nosotros y que desde el principio supuso un decidido y fuerte acicate en todas las aspiraciones que teníamos por entonces y que aún hoy nos identifican de una manera tan singular. Si ello no hubiera sido así, tal trascendencia no se hubiera dado ni ya este relato tendría razón de ser. Por ello, sin duda cabe la posibilidad de que quienes han llegado hasta estas líneas observen que algunos hechos no coinciden con precisa exactitud, o que hubiere saltos en la narración, que ciertos datos estuviesen mezclados o incluso diría no fueren del todo fidedignos. Es verdad cuanto se pueda dilucidar de lo anteriormente narrado, pero, sin lugar a dudas tiene su razón de ser,

aunque pido disculpas a quienes se sientan un tanto defraudados o esperasen otra cosa, mas he de afirmar que en toda historia no siempre se puede ni quizá conviene ser tan preciso. Algunos detalles se han de omitir para garantizar la salud y la coherencia del texto y sobre todo para que nadie se pueda sentir especialmente molesto por asuntos concretos que se recuerden al pasar las páginas y que no se hayan descrito para intentar no dañar ni menos todavía evidenciar. Esta es de todas ellas la sana intención que me propuse al escribir, es más, "mon frère", creo mi deber recordarte que ya lo dejé claro al principio y así seguiré hasta finalizar con el propósito que me hice, partiendo como he dicho antes y que no he de olvidar, de la sugerencia que el amigo Luis Jiménez me expusiera en su día. Aunque tengo que decir que en alguna cuestión he sido muy reiterativo, pero debo serlo porque así lo quiero.

Dicho lo cual y continuando donde lo dejamos, tuvimos la imperiosa necesidad de buscar otro lugar en el que instalarnos, pues, el ultimátum iba en serio y no había más remedio que asumirlo. Así fue nuestro traslado de la calle Juan Antonio Cavestany a la muy cercana Jiménez Aranda. Allí nos esperaba un viejo caserón que por fuera aparentaba tener un buen aspecto, pero que al abrir sus puertas casi se nos vino el mundo abajo. La suciedad y el abandono campaban a sus anchas y la techumbre del salón parecía como si en algún momento nos fuera a caer encima. Había mucho que trabajar para adecentar la que iba a ser la futura y segunda sede del Centro Cultural "Oriente".

Como ya dije que la mayoría estábamos en paro, esto no sería óbice para que empezáramos cuanto antes con tan ardua labor. Recuerdo

cuando derribamos el techo entero del salón, sin mascarillas ni protección alguna, sólo con unos largos palos para atizar fuertes golpes a fin de romper el débil y deteriorado techo. Una vez terminada la tarea, cuantos la hicimos parecíamos seres de otro mundo, como enharinados y listos para la freidora. Aquel vetusto inmueble parecía entresacado de una de las historias extraordinarias de Edgar Allan Poe, sólo faltaba el espectro que pululara por sus estancias. Además del salón con dos ventanas al exterior de una calle adyacente, tenía otra sala con unos ventanales que daban a la calle Jiménez Aranda, un hall de entrada, un pequeño jardín -creo recordar con su triste parra- y al fondo una suerte de cocina donde la mugre se había instalado con el único propósito de quedarse para siempre. Y ello sin olvidar una azoteíta a la que se accedía por una escalera desde el patio. Total, eso era todo por 9.000 pesetas de entonces. El coste económico fue superior e igual el problema para hacerlo efectivo cada mes, pero a ilusión no nos ganaba nadie y si en algo habíamos mejorado es que el espacio era mucho más amplio y ventilado. Habíamos cambiado aquella oscura y larga estancia con un habitáculo muy cutre y enrejado, donde al final se ubicaba el tocadiscos, por un viejo caserón que por lo menos tenía más habitaciones y lo mejor de todo con agua y luz, lo que por esta vez nos libró de utilizar los socorridos faros del coche de Luis. ¡Pero nos suponía 9.000 pesetas de aquel tiempo! Una mensualidad bárbara, muy cara para nuestra paupérrima economía que debíamos satisfacer si no queríamos vernos de nuevo en la calle. Teníamos que ingeniárnoslas más y mejor para que pudiéramos subsistir sin serios apuros. Pero, abonado el primer plazo, lo que más nos preocupaba por entonces, lo que de hecho más nos urgía, era cómo adecentarlo todo

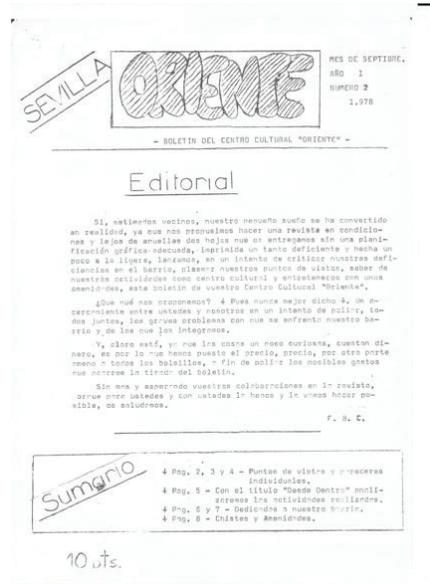
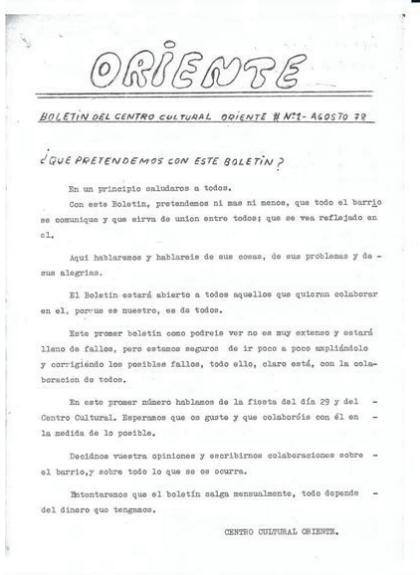
para poder estar dignamente en aquel lugar y así hacerlo con las suficientes garantías que nos permitieran continuar nuestra labor.

La Concejalía de Cultura, Juventud y Deportes del Ayuntamiento distribuía por entonces una cantidad entre las asociaciones y allí fuimos y rellenamos los impresos necesarios para que, cuando se reuniera la Comisión habilitada por esta Concejalía para repartir los fondos destinados, se pensara en estipular cierta cantidad para nuestro Centro Cultural. Pero el inconveniente era que existían muchas asociaciones para ese reparto y sobre todo porque las que se llevaban las mayores cantidades eran las que se dedicaban al deporte. Era difícil, no sólo por esta circunstancia, sino por una cierta imagen que por entonces nos atribuían las personas encargadas de ello. No se veían aún con buenos ojos las experiencias juveniles afines con determinados planteamientos un tanto allegados a la izquierda. España sufría una transformación, sí "mon frère", pero muy lenta y en la práctica muchos todavía vivían anclados en ese periodo anterior que no acababa de ponerle fin a todo lo que significó. Fue difícil acogerse a estas subvenciones, pero teníamos que continuar y no venirnos abajo por muchos obstáculos que aparecieran -que por supuesto aparecieron- y que yo trataré poco a poco de contarte para que de la misma manera vayas digiriendo todas cuantas vicisitudes y enfrentamientos hubimos de afrontar en la historia de nuestro Centro Cultural.

Volvimos, pues, una vez medio adcentado el citado caserón, a las fiestas como propósito para seguir recogiendo fondos, amén de la cuota que nos vimos obligados a elevar y que cada uno pagábamos al

mes para el sostenimiento de nuestras necesidades, sin olvidarnos de ayudar en lo posible a las otras muchas carencias que tenía el barrio. La casa apuntalada de la calle Atanagildo amenazaba con desplomarse. Las fuertes lluvias por aquellas fechas acrecentaron así su deterioro y al Ayuntamiento nos desplazamos una Comisión -formada por los más avisados o acaso por sus mayores dotes de elocuencia- para proponer que con el objeto de evitar que alguien pudiera salir accidentado de producirse un derrumbe que terminase en una desgracia, se ordenara el derribo dejando el solar vacío y sin escombros. El concejal de nuestro distrito era el entonces socialista Guillermo Gutiérrez que tras tal reunión se comprometió a estudiar el problema. Palabras que se llevaría el viento puesto que, saliendo satisfecho del encuentro, el tiempo demostró que aquello se quedó en agua de borrajas. Sería otra frustración más que soportamos al contactar con representantes municipales pero por desgracia no sería la última, aunque esto no fue obstáculo alguno para continuar con las iniciativas propuestas para hacer del Club un lugar que mereciera la pena y que supusiera un empuje para un barrio muy apagado y desanimado por la situación que tristemente sufría. Como podrás imaginar, "mon frère", tampoco era nada de extrañar que, a medida que el Club se iba llenando de personas que buscaban su lugar de esparcimiento como jóvenes de igual modo que en el anterior local, también apareciera un cierto rechazo por las personas vecinas a él. Problema que intentamos paliar creando una revista mensual que contara todas nuestras actividades y que repartiríamos por todo el barrio, con la idea de que creara lazos de unión entre las personas más molestas con nosotros y justificara el

porqué, el ser de aquel Centro Cultural que tan sólo percibían, por decirlo sin tapujo alguno, como un lugar de gamberreo juvenil. Así nació la revista "Oriente", de la que se encargó de hacerla realidad una Comisión de Cultura, a la que -icómo no!- ya pertenecía tu apreciado hermano y cuyas portadas en sus dos primeros números son las que ahora se muestran:



La confeccionaba quien esto escribe, con la misma máquina de escribir que me comprara mi madre y que aún conservo. Antes había escrito con ella casi todas las Actas que reflejaron los acuerdos alcanzados en las reuniones del Grupo Joven de la Hermandad. Y esta misma máquina de escribir continuaría haciendo lo mismo con las Actas de las reuniones propias del Centro Cultural, así como las necesarias tarjetas que nos

acreditaban como miembros del Club y en las que en su reverso se establecían los meses de pago de las cuotas que nos comprometíamos a pagar. Las enseñanzas administrativas, "mon ami", que los salesianos me habían aportado en Madrid daban ahora sus frutos y, aunque hasta ese momento aún no me hubieran supuesto el conseguir un trabajo, sí servían para este noble propósito nuestro.

Un personaje entrañable

Pero, quiero contarte una historia que, sin ella, no tendría igualmente razón de ser este relato. No puedo olvidarme, con ternura y afecto, de lo que a continuación te he de narrar. Es la historia de un ser entrañable que entró clandestinamente en la existencia del Centro Cultural y que me marcó poderosamente y para siempre. Aún recuerdo cuando lo trajeron y siendo tan sólo una pequeña bolita peluda de un color marroncillo claro. Mira como son las cosas que no recuerdo quien nos presentó entre las palmas de sus manos al pequeño "Ori" (Oriente). Un perrillo que con el transcurso del tiempo fue uno más, quizás tan importante por lo que él nos significaba como el que más, en aquella ya amplia familia por nosotros allí congregada. El "Ori" era un animal callejero, algo cruzado con lo que podría ser un setter irlandés. No entiendo mucho de razas pero, por su aspecto, eso me parecía entonces. Le cogí un fuerte cariño porque pareció fijarse en mí desde el principio y no abandonaba mis pasos. Tal es así que, siendo ya más grande, yo me obligaba a recoger las sobras de comida de mi casa y llevársela. Algún otro miembro lo hacía igualmente y con ello iba dando salida a sus

necesidades. Recuerdo que, cuando abríamos el Centro cada mañana, se volvía loco gimiendo y brincando para todos los lados, aguardando nuestro cariño así como su ansiado alimento. Siendo aún pequeño, cada vez que se quedaba solo al cerrarse el club, algo debía alterarlo. Como si un extraño intruso le inquietase y se aprovechara de su cuenco de leche. Y ello era cierto, "mon frère", porque cuando llegábamos parecía sentirse liberado de sus miedos nocturnos. Si antes te comenté que lo único que faltaba allí era un espectro, este debía de hacer su aparición cada noche y aterrar al pobre "Ori". Yo se lo atribuía a alguna rata que se aprovechaba de las sobras de su comida. Así se convirtió en nuestra mascota y cada mañana paseaba conmigo por aquellos alrededores, en los que aún existía un enorme solar repleto de escombros y que más tarde se convertiría en un gran edificio de la Telefónica. Mientras tanto, el "Ori" y tu hermano disfrutábamos por aquellos alrededores. Se volvía loco corriendo por esa un tanto caótica zona y de vez en cuando volvía la cabeza para no perderme de vista o por si se me ocurría marcharme. Lo recordaré siempre alegre por los paseos matutinos que dábamos a diario. Lo peor para él era el día que teníamos que bañarlo, pues las chinches y garrapatas hacían su agosto en su peluda piel y no había más remedio que hacerlo. Sabía perfectamente a lo que íbamos cuando cogíamos la palangana de plástico y corría como un poseso para quitarse de en medio. Pero, al final claudicaba y salía airoso, intentando secarse lo antes posible con sus bruscas sacudidas. Me arrepiento de no haber podido hacerle ninguna foto, "mon frère", sería una especie de legado que a buen seguro ilustraría con cariño estas páginas, sobre todo para aquellos que formábamos el Centro Cultural y como un recuerdo al llegar a este punto. En estos momentos, creo recordar que alguien

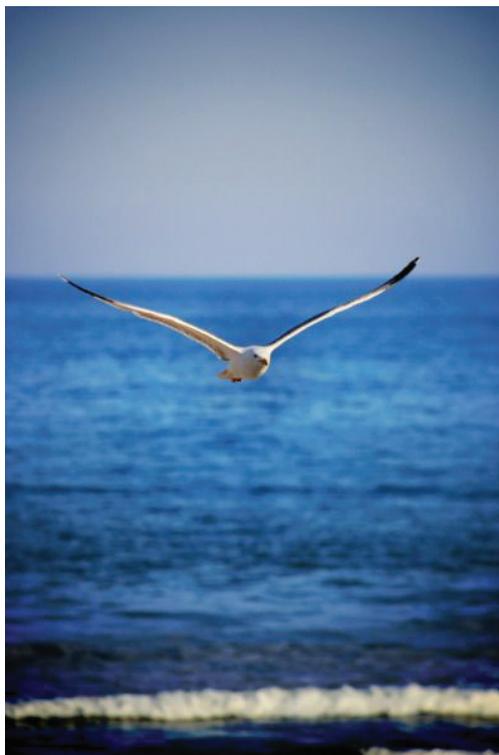
dijera que tenía una, pero la verdad es que hasta hoy no ha llegado a mí. Lo que me deja una cierta insatisfacción por no haberla hecho yo, o no mandarla a hacer en aquellos entrañables encuentros en los que ambos nos sentíamos dichosos cuando estábamos juntos.



Aunque este otro perro es de raza pura, algo así era "Ori", que tantas satisfacciones me produjo.

Curioso es, "mon ami", que en la actualidad, cuando escribo esta especie de aventura en la que estoy gratamente inmerso, no hay casa en la que no exista un perro... ¡o varios!. Que se lo pregunten a mis vecinos del bloque donde vivo. O en otros de sus alrededores. Pero, hoy muchas veces se regalan para el disfrute, desgraciadamente pasajero, de los niños. Cuando es pequeño, el perrito suele convertirse en un oportuno reclamo para los menores, pero, el animal crece y crece y llegan las molestas obligaciones de tener que sacarlo a diario para que haga sus necesidades, o hay que llevarlo al veterinario si enferma -cosa común- y para colmo -y es lo peor- cuando muchos acaban siendo abandonados

a su suerte en el tiempo de vacaciones por haberse convertido en un estorbo. Todo esto sucede con más frecuencia de la que se quisiera, por tanto y aunque existan severas leyes que castigan a los infractores, se impone esta especie de moda o esnobismo, que ya lleva instalada un tiempo, de hacerse con la apreciada mascota. Aunque también es cierto que para muchas personas supone una grata compañía que psicológicamente les ayuda bastante, pero que, por el contrario, como digo, acarrea los serios inconvenientes aludidos y que más de uno acaba malinterpretando como si fuera un grave problema que finalmente resuelven de la peor manera.



Capítulo Octavo

Mientras tu hermano y el "Ori" se convertían en buenos compañeros, el uno para el otro y viceversa, nuestro Centro Cultural seguía su curso y los acontecimientos se sucedían como desarrollo de nuestras buenas intenciones en pos de continuar aquello para lo que se creó. Y como uno de los mejores motivos era el de estar presentes en nuestro barrio, se nos ocurrió una gran idea, como la de desarrollar y hacer realidad una Semana Cultural, que aglutinara las más diversas actividades que vincularan e involucraran con mayor énfasis al vecindario con nosotros y para satisfacción de todos.

Debo anotar, "mon frère", que nuestro símbolo, ese que tanto nos identificaba se convirtió en insignia que encabezaba la puerta de entrada del Centro. Fue Pilar Morales quien bordó sobre una bandera de Andalucía tal emblema y mi primo Antonio, en su taller, nos diseñó el soporte metálico donde se ensamblaría y que más tarde sería ubicado encima de la puerta. Fue el más grato eslabón a este gran proyecto nuestro que ya crecía a pasos agigantados: "La libertad de ser tú". Esa gaviota volando hacia un sol que desplegaba sus últimos rayos hacia ella antes de alejarse por el horizonte que, como ya te comenté, fue una idea que me surgió al leer ese gran libro que se atesora en mi mesita de noche, tal si fuera un talismán, titulado "Juan Salvador Gaviota" de Richard Bach, un volumen que para mí ha simbolizado el afán de superación y de entrega. Cuando me casé llegué a comprar otro ejemplar para mi casa y sus láminas adornaron en oportunos cuadros casi todas las estancias, por lo que cuando el amigo Cándido Rico venía

a visitarnos decía que llegaba a la "casa de las gaviotas". Tras de mí, mientras escribo en esta tan apacible localidad de Chipiona, reluce ahora el gran póster que por entonces también hice enmarcar y que encabezaba el salón de mi casa en Sevilla. Lo compré en el mercadillo instalado en la plaza del Duque, *ide la Ciudad de los Eternos Atardeceres!*. Sí, ese que aún existe allí, y quise que fuera el santo y seña, pues me identifica con aquella Gaviota que siempre ha ido buscando su mar, título de este libro que bien lo confirma. Actualmente se encuentra aquí por avatares del destino. Y es curioso, "mon frère", que siendo la gaviota un animal tremendamente agresivo, carroñero y voraz para otros miembros de la bandada se haya convertido con el tiempo en el símbolo más identitario de la libertad. Más adelante, Neil Diamond le dedicaría un hermoso disco, que se convertiría en uno de los más vendidos por aquella época, además de una película que se realizó con su música y que con ambas cosas supondría una gran expresión de la grandeza del ser humano cuando afronta cualquier empresa. Todo ello también ha sido una enorme satisfacción para tu hermano, que siempre ha estado buscando durante su vida ese cielo majestuoso que resplandece bajo el más reluciente de los soles, así como esa Gaviota que supone la libertad que todos anhelamos y perseguimos con el único objeto de poder darle un obligado sentido a la vida amén de encontrarnos en perfecta comunión y sintonía con el Creador. Y el Centro Cultural "Oriente" representaba y asumía una parte de esta filosofía, tanto para el que no fuera creyente como para quien sí lo fuera, pues todas sus acciones se encaminaban a fortalecer con un mayor ahínco las exigencias de superación del ser humano desde que tiene uso de razón, la fuerza de

continuar siendo joven a pesar del tiempo y la necesidad intrínseca de ser útil para el noble y necesario propósito de vivir por algo y para algo que merezca la pena.

Dicho lo cual, nos enfrascamos con alegría y entusiasmo en nuestra muy ardua tarea de preparar la "1ª SEMANA CULTURAL DEL BARRIO DE LA CALZADA". Y había que darle el contenido que merecía a toda esta gran empresa. Pero lo primero que había que solventar era que el Ayuntamiento nos diera el permiso que se requería para estos casos. Escribí la pertinente solicitud a las instancias correspondientes con cuanto se nos requería, en este caso la Concejalía de Cultura adonde la llevamos para su presentación, y en la que se nos comunicó que si hubiera lugar ya recibiríamos la respuesta para su realización o su rechazo, mas fue aprobada. He de apuntar que entonces primaba todo lo relacionado con la cultura y realizar un acto de tal envergadura, como el que nos proponíamos, no era un obstáculo en la política y sí una buena oportunidad para ir fortaleciendo una determinada ideología que evitara retornar a tiempos pasados. Las izquierdas se iban imponiendo a las derechas, pero aún quedaba mucho para que definitivamente se diera el paso para que el PSOE de Felipe González se instalara en La Moncloa. Aun así, cada vez más en la conciencia de la juventud se hacía más factible ser de izquierdas, pues los entonces denominados "fachas" eran en la ciudad de fuerte vinculación con otros tiempos y de vez en cuando se encargaban de dar serias señales de vida. En un local de nuestro barrio, contiguo al bar "Jota", nació por entonces la revista semanal "Torneo", que dirigía un tal Isidoro Moreno, militante del PTA (Partido del Trabajo Andaluz) y que sería saqueada y arrasadas sus

máquinas de impresión por aquellos militantes de "Fuerza Nueva". Su siguiente número tuvo que salir en blanco y negro por ese motivo y este grave hecho supuso que con el tiempo desapareciera de todos los quioscos. Lo recuerdo porque tu hermano era asiduo lector de la revista. Igualmente debo reseñarte, "mon frère", que nuestro Centro Cultural se vería también saqueado y destrozado el poco y austero mobiliario que poseíamos, lo que nunca fue óbice para que no nos repusiéramos del acto vandálico y siguiéramos con mayor fortaleza de ánimo. Recuerdo que al pobre "Ori" lo habían respetado y lo encontramos bajo un mueble con el susto aún en el cuerpo. No eran los mejores tiempos para nuestras recientes asociaciones, que cada vez más sufrían serias pérdidas y disgustos con el único propósito de poder demostrarle a la ciudadanía quienes querían seguir mandando por entonces. Los alrededores de la sede de la citada "Fuerza Nueva" así como el popular barrio de Los Remedios eran conocidos entre la juventud de izquierdas como la "Zona Nacional" y el detalle era que en principio peligraba cualquiera que anduviera por sus calles en pantalón vaquero, camisa y chamarreta, por ellos considerarlos contrarios a su ideario. Y si tenías el cabello largo, cual hippie de entonces, ¡cuidado!, que podías sufrir un serio disgusto por ello. Era el viciado clima que se vivía en la Sevilla de aquel tiempo y nuestro Centro Cultural, como pudimos comprobar, se estaba convirtiendo en uno de los principales objetivos de toda esta gente. "Fuerza Nueva" era por entonces un grupo fuerte que lo que pretendía era retornar a los mejores tiempos de la dictadura y llamar la atención de un ejército en el que sus mandos todavía mantenían una fuerte vinculación política que convergía con aquella clase de tecnócratas recién salidos del tardofranquismo. Como

ya he repetido, el peligro de involución siempre estaba latente, enrareciendo el clima de una España que tan sólo deseaba "tener la fiesta en paz", como la hermosa y célebre canción "*Libertad sin ira*" del popular grupo "Jarcha".

Mientras, teníamos que darle consistencia a aquella 1ª Semana Cultural y elaboramos una serie de actos y contenidos que la dignificaran. La Comisión de Cultura fue la encargada en todo lo relacionado con las conferencias a realizar y de la película que proyectaríamos en la pared enalada que existía en la explanada frente al edificio de "*el Barco*", en el que la Comisión de "Eco-Mante" instalaría una especie de ambigú con bebidas y bocadillos para recaudar todos los fondos necesarios. Recuerdo que la electricidad la cogíamos de la casa de Amparo, de su ventana salía el cable que alimentaba el mostrador y a la zona restante. Amparo (que en paz descanse) era la madre de José Antonio Naranjo "*el Pande*" y más que generosamente se había comprometido para ello. Otras vecinas contribuyeron a cocinar las célebres tortillas y otros manjares que se expusieron para acompañar a todas las bebidas que adquirimos, como no, en las citadas "Bodegas Echevarría". De hablar con la Cruzcampo se encargó el compañero Félix Jiménez "*el Pana*", que con su furgoneta trajo una nevera para acoger las bebidas y el correspondiente mostrador que conformaba el ambigú. Con el fin de que todos participaran y, tal y como nos pudiera exigir el "protocolo", hicimos unos turnos y todos los integrantes del Club pasaron a ser camareros de aquella fiesta.

1.ª Semana Cultural - Barrio de la Calzada

(del 23 al 28 de Julio de 1.979)

LUNES 23: 8,30 tarde: PRESENTACION DE LA SEMANA.

9,00 tarde: Charla-Coloquio sobre "URBANISMO Y EL BARRIO" a cargo de Antonio Barrionuevo y Francisco Torres, (Arquitectos). Habrá día-positivas.

MARTES 24: Mañana: A las 10 de la mañana MARATON POPULAR; para menores de 200 años y mayores de 14 años.

Tarde: Charla-Coloquio sobre: "LA LABOR DE LOS CENTROS CULTURALES Y ASOCIACIONES DE VECINOS EN LOS BARRIOS.

MIÉRCOLES 25: DIA INFANTIL DEDICADO INTEGRAMENTE AL NIÑO

Mañana: A las 11 en el Campo de los Mártires comenzarán los variados actos.

Tarde: A las 7 de la tarde película infantil.

JUEVES 26: Mañana: A las 11 GRAN BARRIDA POPULAR. Por todo el barrio para adecuarlo en la medida de nuestras posibilidades.

Tarde: A las 8,30 Charla-Coloquio del Grupo Ecologista "ANDALUS". Versará sobre "ECOLOGIA Y MEDIO AMBIENTE EN LOS BARRIOS" (Día-positivas).

VIERNES 27: Todos los actos son por la tarde.

8,30: Recital de Poesía Popular a cargo del "GRUPO APUNTE".

9,00: Proyección de Cine: "ASIGNATURA PENDIENTE".

SABADO 28: Como colofón de esta Semana "GRAN VERBENA POPULAR" con distracciones varias: Poesías, Canciones, Piñatas, etc.

Tendremos a vuestra disposición mostradores donde se sirvan bebidas y tapas. Comenzará a las 8,30 de la tarde.

NOTAS: TODOS LOS DIAS HABRA VENTA DE LIBROS EN EL BARRIO CON PRECIOS POPULARES.

LOS ACTOS SE HARAN EN LA CALLE SAN BENITO N.º 2 (Locales de la Parroquia). La Verbena en el Campo de los Mártires.

Organiza: Centro Cultural "ORIENTE"

¡VECINO PARTICIPA!

En Martínez Buñó

Cartel anunciador de los actos de la 1ª SEMANA CULTURAL DEL BARRIO.

Si de alguna cosa me enorgullezco es de reconocer que a pesar de todas las dificultades que supuso contribuir a poner en pie esta Semana Cultural -que no sería la única- toda esta experiencia nos dejó un poso de satisfacción y nos condicionó, aún más si cabe, a seguir en la labor que desde los inicios del Centro estuvo en la mente de cuantos vivimos, elaboramos y sufrimos los avatares que esta grata aventura nos fue dejando y marcando en nuestras vidas. Aunque no sería fiel a la verdad si no reseñara la actitud desinteresada de muchos vecinos que contribuyeron a hacerla realidad. Hoy, cuando escribo, carezco aún de datos que permitieran encontrar similitudes en otros barrios, pero creo que en pocos como el nuestro se dio esa relación entre la juventud

y la vecindad. Y quizá por una sencilla razón que actualmente al igual que entonces subsiste, como es la percepción, un tanto equivocada, entre quienes han pasado ya de los cuarenta y entre los que todavía no han llegado ni a los treinta y cinco. La distancia generacional era un fuerte acicate y los obstáculos se vieron mediatizados por los cambiantes acontecimientos. Y, aún mucho más, en una sociedad en la que se seguían conservando rémoras, heridas que se formaron en etapas en las que todo era más opaco y se ocultaban los sentimientos, los pareceres y sentires por temor a que se les señalara con el dedo y sufrieran el rechazo de sus semejantes. Por eso nuestro cartel anunciador, donde alentábamos al vecindario a su participación, tuvo el eco preciso que aún hoy me parece un sueño y que forjó unos lazos de unión afectivos entre aquello que surgió como una esperanza para una juventud deseosa de aires nuevos y una oportunidad para los mayores de hacer algo, algo que siempre habían querido pero que las circunstancias no lo habrían hecho posible hasta la fecha por temor a ser estigmatizados.

La 1ª Semana Cultural tuvo los ingredientes necesarios que permitieron un avance en el desarrollo de las aspiraciones de unos jóvenes que, de manera autogestionaria, perseguían impulsar unas actividades que les permitieran ser considerados como parte integral de una sociedad que se abría a un mundo distinto y con mayores posibilidades para todos.

Mi humilde aportación a la música

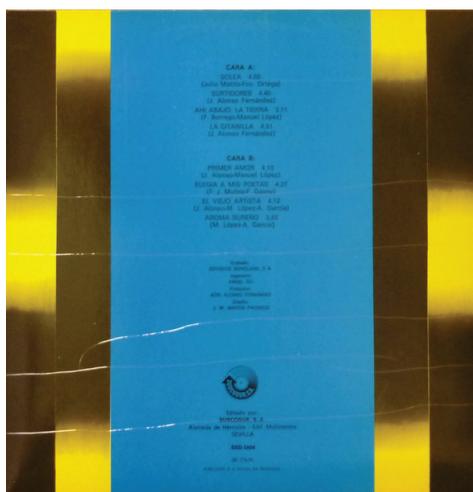
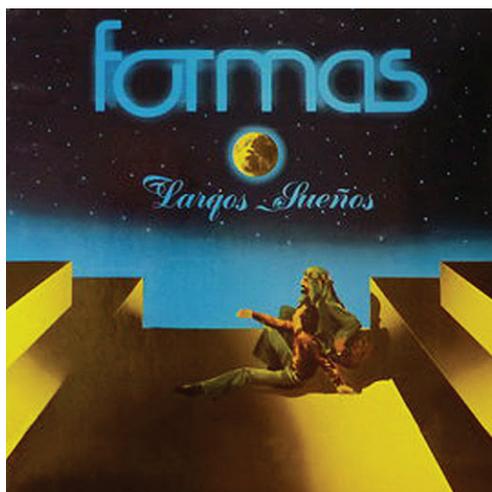


Grupo "FORMAS" hacia finales de los setenta.

No podría continuar, "mon ami", sin contarte un hecho un tanto peculiar que medió entre las dos Semanas Culturales. Como he dicho antes, por las instalaciones del Centro Cultural se acercaban muchas personas jóvenes, unas atraídas por la curiosidad y otras apasionadas por querer participar de las innumerables actividades que en él se realizaban. Más si cabe cuando vieron y asistieron con asombro a los actos de su 1ª Semana Cultural. Como te he contado fue un éxito en todos los sentidos y obtuvo el reconocimiento de muchos vecinos que antes recelaban de nuestro Centro. Por aquel tiempo, tu querido hermano había conseguido reunir de su cosecha una buena cantidad de poemas que fue escribiendo a medida que la inspiración aparecía. Algunos de

ellos se pueden ver en la Revista "Oriente", y otros muchos los guardaba y se los dedicaba a algunos de sus más íntimos amigos. Fue entonces cuando una persona empezó a ir y asistir a nuestras tertulias. Varias veces lo había seguido con la vista. Y fue un cierto día que me abordó y me dijo: *"Paco, pertenezco a un grupo musical que nos llamamos "Formas", que hasta ahora hemos estado actuando en las fiestas y ferias de los pueblos de alrededor con cierto éxito, lo que nos ha llevado a plantearnos el sacar un disco (LP) ahora que está de moda el Rock Andaluz, con "Triana", "Alameda" etc. Por ello, he pensado que para algunos temas podrías dejarnos poesías de tu creación".* Le miré con cierta expectación y asombro. Nunca me habían propuesto tal cosa y, si a Sebastián Gaona, -que así se llamaba este hombre-, le parecía que mis poesías tenían cierta calidad para versionarse con música rock, yo encantado. ¿Te imaginas, "mon frère", a tu querido hermano aportando su granito de arena en la música que batía records en aquel tiempo?. ¡Era la hostia! Y perdona la expresión. Algunos días más tarde le traje algunas composiciones de lo que más adelante sería mi primer libro que titulé "Vivencias". Libro que englobaba muchos poemas recopilados, fotocopiados y luego ensamblados sobre una portada muy parecida al emblema de nuestro Centro. Unos siete ejemplares que regalé a algunos compañeros. A lo que iba, "mon ami", de algunos de estos poemas, Sebastián escogió uno que se titulaba *"Ahí abajo, la Tierra"* que curiosamente dio la idea para la portada (carátula) del "LP". Al final de esta curiosa anécdota te escribo, "mon ami", el poema completo y del que extrajeron algunas estrofas para el tema en concreto. Yo me quedé dedicado un disco que agradecí sobremanera. Y para finalizar quiero decirte que realmente no tuvieron el éxito que

esperaban y el Grupo, tras su primer trabajo, por ciertos problemas se fue apagando y volvieron a sus orígenes de actuar en ferias y fiestas populares. Tras esta especial y grata experiencia, a Sebastián lo vi un par de veces más y desapareció, mientras el Centro seguía con su actividad diaria.



Portada, contraportada y disco del Grupo "FORMAS": "Largos sueños"
En el disco se puede apreciar mi nombre en el tercer tema, requisito que puse al darles las poesías.

Formas

Ahí abajo, ¡la Tierra!

*Fragor centelleantes de cometas,
cielos ávidos de color,
mil concavidades espaciales,
estrellas emulando la vida.*

*Redondel de astros que dormitan,
fugaces rayos en la inmensidad,
espacio silencioso y vacío...
Atención: Ahí abajo, ¡la Tierra!*

*Cobijo de monstruosidades atroces,
raza de seres arqueados,
dominio del odio y la grandeza,
reino de la maldad y la guerra.*

*Hambre, miseria, necesidades,
gritos desgarrados de dolor,
risas, jolgorio, jaranas,
miseras carcajadas sin pudor.*

*Húmedas cárceles inhumanas
de hierros oxidados. Chillidos,
crujir de dientes, pena, llanto.
¡Cuerpos pisoteados sin compasión!*

*Mentes retorcidas, infernales,
cebadas a costa de la hoz,
orgías mezcladas de ideas
entrelazadas por el dominio.*

*En la cumbre seres rechonchos,
figuras amorfas de puro y salón,
con un dedo mueven los destinos,
estirpe viperina sin honor.*

Fco. Borrego
28/5/1979

*Poema que compuse pensando
en las atrocidades que alberga
nuestro planeta . (Siento decir
que no hemos cambiado mucho)*

Llegado aquí, es oportuno

Haciendo un inciso, te he de recordar, "mon frère", que estas memorias se escriben desde mi casa (o mejor dicho y como ya bien conoces, desde la de mi mujer) en Chipiona (Cádiz). Un aspirante a Gaviota se siente pocas veces tan cerca de ese mar que busca. Porque, "mon ami", hallamos muchos mares en nuestra existencia, vamos, nos bañamos y pasamos un día más o menos agradable, pero, tan sólo aquel en el que la libertad te permite desarrollar el anhelo que persigues, es el que se convierte en un deseo de vida y es el que señalas como lugar para que reposen tus cenizas cuando ya sólo el recuerdo sea lo que quede de cuantos te conocen. Aunque, bien sabes, "mon ami", que el buen Dios nos dejará volar eternamente hacia el horizonte de su Infinita Existencia. Bueno, sólo se trata de que sepas que, desde donde te escribo este importante pasaje de mi vida, es desde ese mismo mar hacia el que un día marcharé para encontrarme con Él.

Y, presto ya en el relato, me permitirás que te haga otro inciso. A la vez que lo escribo, y como bien sé, "mon frère", que eres tan apasionado lector como quien te lo cuenta, aquí te apunto que estoy relejendo la distópica novela "1984" de George Orwell (Eric Arthur Blair, para la familia y allegados). Hace tanto tiempo, "mon ami", que la leí, que ciertos pasajes no los recordaba y me han supuesto enlazarlos con momentos actuales que hoy por desgracia vivimos en nuestra querida Patria (*Matria, PARA CRETINAS e IGNORANTES*).

Momentos que sé que vives, tal como yo, con mucha desazón y temor porque, si bien son otros tiempos y ha pasado ya bastante de aquellos

otros que supusieron tanto dolor, parecen como que se hagan vigentes a la luz de los acontecimientos que están ocurriendo. Y es que sentimos que retornan otra vez, como si aquella otra asignatura pendiente que se trató de finiquitar durante la Transición sólo hubiera supuesto un trampantojo, un cierto espejismo que nos engatusó a todos durante el tiempo que duró y que hoy se pretende hacer retornar para volver de nuevo a los años de la posverdad, donde la libertad era esclavitud y la ignorancia su fuerza.

Es el momento, "mon frère", de sacar a colación algunas sentencias que he encontrado en sus libros y pronunciadas por George Orwell en las que verás bastantes similitudes con lo que te quiero apuntar: Como podrás comprobar, "mon ami", son frases muy oportunas para una España que nos debiera preocupar a todos. Para que recuerdes te apunto algunas que bien reflejan, como sabes, a quienes a día de hoy 9 de Julio de 2.021 (segundo año de esta tan horrible pestilencia) nos gobiernan y que no dejan de ser corruptos, impostores, ladrones y traidores, y tu hermano aún sin votarlos, pertenece a ese mismo pueblo que no es víctima sino cómplice.





Tras este inciso, del que no me disculpo con cuantos estén en desacuerdo con lo descrito y por lo que tampoco tengo intención de suprimir ni una coma, únicamente me resta afirmar que esta Gaviota sólo pretende no ser parte de ninguna bandada que vuele aborregada en pos de la pitanza diaria, como una más que trate desesperadamente de hurtarle su trozo a las demás, sino ser ese "Juan Salvador Gaviota" de Richard Bach ajeno a convencionalismos y con la sola idea de volar

en libertad y llegar adonde otras igualmente han llegado intentando alcanzar la plenitud de Ser Tú y sólo tú. Objetivo a lograr cual parte integrante de una energía que rige los destinos de todos nosotros y que a cada uno da las mismas oportunidades cuando nace, incluso a sabiendas de que pocos alcanzan los cielos para los que fueron creados.

Te contaré ahora, "mon ami", que el Centro Cultural "Oriente" fue creciendo al igual que lo fue mi querido "Ori", a quien a diario tenía que alimentar como mostrarlo a cuantos de mis amigos estuviesen por allí. Les pedía a cada cual que aportaran lo que creyeran conveniente para comprarle en la tienda existente frente al Club la lata de comida para perros que con suma fruición engullía el preciado y querido "Ori". Luego paseábamos juntos y era tan feliz como quien escribe estas páginas. Como escribí antes, hoy que todo el mundo tiene perro, yo no lo tengo, porque tal y como dije, le tengo una justa aversión a los esnobismos (valga aquí el anglicismo) con los que se pretende ser más sensible, mientras tantos hipócritas pasan de largo frente a quien nos pide limosna en una esquina para poder pasar el día y sobrevivir una jornada más en su triste y angustiosa existencia. Francamente, lo encuentro deplorable.

El animal fue creciendo gracias a cuantos se asomaban por allí encontrando un refugio de amistad que les permitía sentirse un tanto más humanos. Así apareció un buen día Carlos "el Madriles" y, no venía sólo, un tal "Cáceres" le acompañaba. Los apodos eran por ser de las ciudades citadas y trabajaban en la recién Telefónica, nuevo edificio construido en aquel solar antes mencionado. Estos se han perdido en el

tiempo, mas tengo que apuntarte que mantenían ciertas ideas muy ácratas y que al igual que algún otro veían las cosas un tanto más radicalizadas y alejadas de lo que en realidad se pretendía en el Centro Cultural, pero fueron unos más y participaron de los actos que se iban organizando. Tengo que reseñarte, "mon ami", que Carlos encontró pareja allí y que en el local fue donde se celebró su ágape nupcial con toda pompa y solemnidad. Luego, aquello no resultó como esperaban ambos conyugues y cada cual siguió por su camino. Mas el hecho de que el Centro fuera lugar para un acto tan resaltado es motivo para enorgullecerse por ello. ¡Y así llegaría la 2ª SEMANA CULTURAL DEL BARRIO DE LA CALZADA!. Tal fue la grata experiencia de la primera, que decidimos, "mon frère", atrevernos a hacer una segunda.



II SEMANA CULTURAL BARRIO DE CALZADA



ORGANIZA: CENTRO CULTURAL "ORIENTE" del 22 al 26 de JULIO

PROGRAMA DE ACTOS

MARTES 22:

- A las 7 de la tarde GRAN PASACALLES con la participación de la banda de cornetas y tambores Hdad. de San Benito
- A las 8 de la tarde ACTO INAUGURAL (Recinto Ferial)
- A las 10 de la noche velada poética con Noches del Baratillo

MIÉRCOLES 23:

- A las 8 de la tarde concurso "El sillón para el mejor"
- A las 10 de la noche cine: "Los 4 brutos en el Oeste"

JUEVES 24:

- A las 8 de la tarde "Certamen de Sevillanas"

VIERNES 25: DIA DEL NIÑO

- Concursos, Juegos, Piñatas, Etc.
- A las 8 de la tarde "Teatro de Marionetas"

SABADO 26: VERBENA FINAL

- Amenidades, Juegos, Piñatas, Etc.
- Concursos, Poesías.
- Actuación del cantante PEPE SUERO
- Final Certamen de Sevillanas
- Actuación del grupo de sevillanas "LOS DE SEVILLA"
- Entrega de trofeos, TRACA FINAL

RECINTO FERIAL SITUADO EN EL CAMPO DE LOS MARTIRES
BAR ABIERTO TODOS LOS DIAS

COPISTERIA ARGUELLES S.A.

CALLE LUIS MONTOTO, 152
(FRENTE MONUMENTO CRUZ DEL CAMPO)

PLAZA CRISTO DE BURGOS, 26
(PLAZA DE SAN PEDRO)

Cartel anunciador de los actos de la 2ª SEMANA CULTURAL DEL BARRIO.

Este fue un boceto que realizaría nuestro amigo Pepe Jiménez "El Chino", aunque más que chino, como dijera anteriormente, se daba un cierto aire a Stalin, aunque fuera de la ORT, que como bien sabes era maoísta. Pero nosotros le apodamos "El Chino" y se le quedó. Éste fue el boceto que realizó, hicimos un tríptico que aún conservamos y que podrás ver, "mon ami", en la documentación anexa. Lo más complejo fue cortar la calle Oriente (Avda. Luis Montoto) para poder alzar la pancarta anunciadora del evento desde una terraza hasta la que estaba enfrente. Tal es así que nos supuso un gran esfuerzo dada la distancia que había hasta quedar enclavada a lo ancho de la citada avenida y a una cierta altura para que no molestara a la circulación. Creo que en la actualidad no podríamos haber hecho semejante hazaña, pero entonces nos atrevíamos a todo y lo curioso es que ni la policía hizo acto de presencia. Por lo que puedes comprobar en el programa de actos, hasta Pepe Suero nos deleitó con sus canciones al uso de los tiempos y de nuestra tierra. También nos complació el conjunto de sevillanas "Los de Sevilla", "Noches del Baratillo" que conoces bien, así como un Certamen de Poesía del que no recuerdo si participé. Total, un amplio elenco de actuaciones que hicieron las delicias del respetable.

Te diré que esta fue ya la última vez que se celebró y no por falta de ganas sino porque el Centro Cultural iba decayendo, mientras que otros iban encontrando pareja y no habíamos tenido la facultad de dejar herederos que tomaran las riendas, lo que fue un penoso error o tal vez no tanto, porque la siguiente generación no mantenía las mismas inquietudes que nosotros y por otro lado, a medida que la Transición corría su curso, nuestro deseo, tan perentorio de quienes fueron los

creadores del Centro, fue cambiando a medida que todo iba transcurriendo dentro de unos parámetros un tanto diferentes al de los inicios. Pero, "mon frère", todavía tengo cosas que contarte y algunas tan importantes como el relato del que hasta ahora y si has tenido la paciencia de haber llegado hasta aquí, no has tenido noticia.

Con esto, "mon ami", debo poner fin a este Capítulo y comenzar el siguiente.



Capítulo Noveno

"Mon frère", la habilidad del buen escritor es encontrar la manera más adecuada de saber hilar un relato a pesar de que tan sólo se trate de unas breves memorias. Es buscar y combinar las palabras exactas para entrelazar aquello que su mente le sugiere, con la suficiente pericia para que a cuantos lo lean no se les ocurra ni por asomo cerrar el libro antes de tiempo y arrinconarlo en una estantería o en cualquier lugar perdido de la casa. Aunque en ese libro se cuente también su historia, debe de opositar a ser lo más atrayente posible para que no ocurra lo anteriormente dicho. Ha de imbuirle con ahínco determinadas dosis de pasión e intriga necesarias para alimentar la curiosidad por ser leído. Y con la clara intención de encontrar las respuestas tan necesarias que anidan en su interior y que le condicionen a no parar en su lectura. Creo que no he pretendido escribir unas memorias que satisfagan a todos. Bien es sabido que quien quiere contentar a todos no contenta a nadie. Son mis memorias, y tal vez como he dicho casi al principio del relato, mi estimado Luis Jiménez hubiera preferido otro tipo de contexto, pero ha costado mucho dar este paso a sabiendas de que ciertamente tendría detractores. ¡Tal vez él sea uno de ellos!. Mas una vez dado, únicamente quiero que se entienda que lo he hecho no tan sólo pensando en el gran proyecto que fue el Centro Cultural, eje central del relato, sino fundamentalmente en hacer un examen de conciencia que me permitiera reconciliarme conmigo mismo a través de lo escrito. Mirarme en el espejo, comprenderme, y dar fe de cuantos hicieron posible este gran proyecto hecho realidad en otra vida. "La libertad de ser tú" consiste en eso y desde esta premisa que nos llevó sin dudar a

ser mejores de lo que éramos, mirarnos a nosotros mismos y que estas, mis memorias, nos vinculen y ayuden a asimilar lo que supuso ese germen de Amistad que llega hasta hoy y que ha hecho posible que esta Gaviota, en un lugar de Chipiona (Cádiz), frente al mar, y por requerimiento de un amigo -más con un fuerte vínculo fraternal hacia quien están dirigidas- se haya decidido a hacer realidad este sueño que yacía oculto en su subconsciente y que en verdad aguardaba el momento oportuno para desarrollarse en negro sobre blanco.

Dicho lo cual, "mon ami", siguiendo con los acontecimientos del Centro Cultural, ha llegado el momento de reseñar uno que más nos certificó como personas capaces de realizar todo cuanto bien pudiéramos acometer y salir airosos de tal propósito. No creas que lo expresado con anterioridad no fuera lo suficientemente importante en nuestras vidas, no, "mon ami", no está en mi intención, pero sí resaltar este hecho un tanto especial que a continuación voy a reflejar y que nos reforzó y ratificó con mayor autoestima en todo lo anterior.

Como he reseñado, en el tiempo que describo aún no había llegado la actual transformación del barrio que hoy puedes ver al pasear por sus calles. El tren todavía atravesaba el lugar y el puente de la "Calzá", como familiarmente se le conocía, era un motivo de preocupación para quienes, en la calle Oriente y al amparo de tan sólo un paso cebra, atravesaban de una acera a otra. Desde la pendiente de bajada del citado puente, los coches, ajenos al peligro que conllevaba por sus ocupantes, corrían como locos y casi aceleraban por encontrarse en esa situación o sencillamente por el placer que supone la velocidad; o más

bien decir que la premura era porque acudían tarde a cualquier cita. Pero tan insensata actitud se convertía en un grave riesgo para cuantos se aventuraban a cruzar el paso de cebra que existía frente a la Iglesia Parroquial de San Benito, pues ello se incrementaba aún más con la ubicación de la Residencia de las "*Hermanitas de los Pobres*", colindante con dicha parroquia. Lo que dio origen además a que algunos ancianos fueran atropellados cuando cruzaban por este lugar para encaminarse al citado asilo. Al mismo tiempo, era paso obligado de muchos niños que venían de los colegios cercanos a la zona. Esta situación motivaría que el Centro Cultural tomara conciencia de tan grave problema y lo asumiera para sí exponiendo los hechos ante el responsable del Ayuntamiento y solicitando con urgencia la colocación de un semáforo cual oportuna reivindicación.

Fueron varias las reuniones que sostuvimos con el Consistorio, con el antes citado portavoz Guillermo Gutiérrez, del PSOE, el encargado del Distrito 2 al que el barrio pertenecía. En ellas expusimos las oportunas y necesarias razones para la realización del citado proyecto que creíamos muy prioritario. Pero tales negociaciones fueron infructuosas argumentando siempre motivos de presupuesto, lo que nos llevó a realizar una concentración vecinal con cortes de tráfico de la calle Oriente. Dichas actuaciones son dignas de análisis y estudio, pues, aquel día en el que se acometieron estas manifestaciones y se cortara al tráfico la Avda. Luis Montoto (calle Oriente), nos sorprendió el gran despliegue policial que hubo en toda la zona, con varios coches celulares de la Policía Nacional, aunque, bien es verdad, que durante los cortes se mantuvieron al margen. Tras dichos cortes, todos los

asistentes nos reunimos en asamblea para deliberar sobre la situación en un descampado que había en la zona y que hoy en día ocupa un bello edificio. Aupados en un cajón que cogimos de una frutería cercana, los compañeros Pepe Romero, Rafael Rivero y quien suscribe fuimos argumentado los lógicos razonamientos del porqué se había tenido que adoptar tan drástica decisión.

Colindante al Bar "Jota" que, aún, "mon frère", persiste en el tiempo y del que te informo que ha sido recientemente expedientado al no haber acometido las medidas dictadas para la pandemia que sufrimos, se instaló una sede de la CNT tras el fracaso de la antes citada revista "Torneo". Y reseño esta circunstancia porque, entre los asistentes a la reunión asamblearia de vecinos y del Centro Cultural, se posicionaron estratégicamente los miembros de dicha organización que, como podrás comprender, fueron alentando a todo el que se encontraba a su alrededor con la clara intención de hacer ruido y encrespar al máximo a la gente para que aquello tuviera reacciones violentas que dieran al traste con la verdadera intención de la convocatoria.

Una vez expuesta la situación de las negociaciones mantenidas entre el Ayuntamiento y los miembros asignados del Centro Cultural, y sabidas por los asistentes que no habían tenido la respuesta que se requería y viendo el cariz que tomaba el asunto, ahora sí que se nos acercó el inspector que estaba al frente del despliegue policial y nos llamó a nosotros al margen de los demás, mientras el griterío se hacía más extensivo jaleados todos por los indisciplinados anarquistas.

Y nos conminó así con gran contundencia y decisión: *"Si no desconvocáis esto y os marcháis cuanto antes por donde habéis venido, daremos la orden pertinente a quien corresponda para que os clausuren el Centro Cultural"*.

Nos quedamos de piedra y tan sólo argumentamos las razones que nos habían llevado a tal situación. A lo que el inspector nos aconsejó: *"Hablares sobre el particular al Delegado del Distrito, tal vez si accedéis a este requerimiento probablemente el problema pueda tener la solución que solicitáis. Si no, ya sabéis a lo que os ateneis"*.

Y así, "mon ami", nos subimos de nuevo al improvisado "escenario" y explicamos la situación mientras escuchábamos cuantos improperios nos arrojaban -que no reproduciré aquí pero que te los puedes imaginar- quienes tan sólo buscaban la beligerancia y el enfrentamiento. Habían aprovechado nuestra justa reivindicación para engendrar discordia, lo que ha sido siempre, como sabrás, motivo principal de sus desafortunadas e intencionadas actuaciones.

Para dejar constancia del hecho, reproduzco aquí la hoja de nuestra revista: un artículo de nuestro compañero Rafael Rivero explicando la situación y, en el recuadro inferior, la certificación de la concesión del semáforo por parte del Ayuntamiento, lo que celebramos con mucha alegría pues el hecho en sí bien lo requería.

Respuesta del Vecindario

Por Rafael Rivero

El problema de la falta de semáforo en la calle Oriente, reunió hace pocos días a un numeroso grupo de vecinos de nuestro barrio para protestar por esta situación y requerir de las autoridades municipales la instalación del citado semáforo.

A nosotros nos sorprendió gratamente la noticia por lo que ello suponía para nuestro barrio que parecía dormido, ajeno a todo lo que le rodeaba y que de pronto y espontáneamente es capaz de unirse para elegir que se le escuche para decir que nosotros, el barrio de la Calzada también existimos y que no queremos ser menos que otros barrios, que tenemos derecho a una mejora de nuestras condiciones de vida y sobre todo hay que resaltar el hecho de que esto no haya sido por iniciativa de ninguna organización o entidad de nuestro barrio, sino por la idea de los propios vecinos, ellos han sido los propios centros, los que han tomado conciencia del problema que supone la inseguridad para peatones y conductores la circulación por la calle Oriente.

Para nosotros, el Centro Cultural "Oriente", el problema del semáforo es uno de entre los numerosos problemas que afectan a nuestro barrio que se encuentra totalmente descuidado y olvidado por esto, aunque por supuesto estamos total y hasta identificados con el problema en cuestión y hemos gestionado para su solución, hemos hablado con los vecinos y hemos estado presente en toda la cuestión. Lo que resalta es el hecho de que nuestro barrio ha tenido capacidad para plantearse sus propios asuntos y esperamos que si conseguimos, que lo hemos conseguido, el semáforo será un primer paso y un aliciente para que nos preocupemos por solucionar otros problemas que tiene nuestro barrio tan importantes como el semáforo y que todos juntos podemos tratar de solucionar por este camino. Así llegaremos a construir un barrio mejor y más humano.



Pag. 10

NOTA DE ÚLTIMA HORA:

En reciente pleno del ayuntamiento se ha aprobado la colocación del semáforo que en breve paso será posible verlo en la calle "Oriente" !!Lo Conseguimos!!

Artículo del compañero Rafael Rivero en nuestra revista "Oriente" en el que se constata todo lo relacionado con el problema del semáforo y un recuadro al final de página que acredita la aprobación de dicho semáforo por el Ayuntamiento.



Dos fotos actuales del lugar en el que quedó instalado el semáforo que gracias a la labor del Centro Cultural "Oriente" se consiguió con el esfuerzo de nuestro vecindario, que acudió a nuestro requerimiento y sin cuyo apoyo no hubiera sido posible.



Tras este gran logro que se llevó a cabo con el esfuerzo de muchos, se fortaleció la idea de que el Centro Cultural se convirtiera en la antesala de una Asociación de Vecinos que aglutinara los muchos problemas del barrio y fuera el motor impulsor de sus demandas en esa zona tan castigada por la situación de pobreza y abandono. Debo decirte, "mon frère", que los grandes cambios que por entonces proporcionaría a Sevilla la EXPO-92 tan sólo existían en la mente de cuatro "lunáticos" que anhelaban que esta ciudad tuviera el empuje necesario que demandaba su situación y la de sus vecinos. Pero no, "mon ami", aún faltaba un tiempo para ello, antes vendrían "naranjito", el Mundial-82 y sobre todo un suceso -que ahora te haré recordar- que marcaría un antes y un después en la Transición.

La situación política se había como estancado, aquel Presidente, Adolfo Suarez, elegido por todos los españoles bajo la inteligente intervención de nuestro Rey don Juan Carlos, ya no tenía las respuestas necesarias que demandaba la ciudadanía. Ni se daban las señales oportunas para que todo lo que se había alcanzado resultara mucho más estable. Era un momento muy delicado de nuestra reciente historia. Máxime cuando ETA seguía actuando a diario sin control y cada mañana nos desayunábamos con algún atentado que segaba vidas amén de la consistente e intencionada erosión de la sociedad que tan gravosa situación conllevaba.

Por aquel tiempo, a principios del año 1.981, quien te cuenta estas memorias se encontraba un buen día barriando la puerta del Centro Cultural. Tal vez, como pensaría mi amigo Pepe Jiménez, aguardando

que pasara la Fuensanta. Así se llamaba una vecina adolescente con hechuras de mujer que me había encandilado. De aquella época aún conservo alguna poesía que efusivamente le dediqué. Sabía que pasaría a comprar al establecimiento de enfrente y que al mismo tiempo fijaría su mirada en mí. Aquello, "mon ami", quedó en el olvido del tiempo, cuando el Centro Cultural hubo indiscutiblemente de cerrar por los motivos que ya relataré en su momento. Dentro, el amigo Luis Jiménez y algún otro que no recuerdo ahora preparaban las bebidas en el bar que luego se servirían en las fiestas que organizábamos los fines de semana. Otros jugaban a lo que se llama o se llamaba por entonces "el kiriki", un juego de dados que les permitía pasar el rato. Mientras, Angelito Sánchez Barahona, aposentado en el poyete de la ventana, acometía su cotidiana dosis de cerveza mientras observaba todo cuanto sucedía. Este tal Angelito era el sobrino de quien fuera el anterior párroco de San Benito que ahora ejercía de capellán en la Catedral de Sevilla. No se le había pegado nada de su tío y con sus estudios creo que más tarde se hizo capitán de un barco y puso rumbo a las Américas perdiéndose en la lejanía del tiempo.

Bueno, "mon frère", como te decía, yo barría la puerta del Club mirando de reojo por si pasaba la susodicha Fuensanta, con su aire muy garboso y de buena moza, cuando una persona apareció por allí y me preguntó:

- *"Paco, tú eres el hijo de Josefina, la enfermera de Santa Isabel".*
- *"Sí, le contesté, reafirmandolo con un movimiento de cabeza".*
- *"Mira, me llamo Moisés y trabajo allí; me ha dicho tu madre que venga a buscarte que quieren hablar contigo".*

Aquello fue una sorpresa para mí que, pensando si algo malo le había pasado a mi madre, me hizo dejar la escoba e ir tras él con cierta preocupación. No recuerdo qué hablé con él, si lo hice, mientras nos encaminábamos a la mencionada clínica en la que mi madre ejercía de enfermera. Lo que viene, "mon ami", es ya sencillo de contar. Mi madre, preocupada por mi situación y creyendo que estaba perdiendo el tiempo mientras se me pasaban los años, le había hablado de mí a don Felipe Martínez, uno de los socios que regentaban la clínica y él, con la buena fe que siempre le caracterizó amén de ser el mejor especialista del aparato digestivo junto a don Octavio Mulet -otro socio- había accedido a los ruegos de mi madre para que entrara a trabajar de celador en la ampliación que habían acometido por detrás y que daba a la calle San Ignacio. Aquí, en esta calle, se encontraba mi primera escuela, el Colegio de San Rafael, donde estudié de párvulo y en el que, como antes narré, hice mi Primera Comuni3n. Hoy día aún se conserva pero como dependencia anexa a la clínica. Me presentaron a la que era "la gobernanta", Conchita, una solterona ya entrada en años, algo espigada y con cara de pocos amigos, como reafirmandose en su responsabilidad, que por cierto ejercía con gran dedicaci3n y energía. Yo cobraría unas 20.000 pesetas de entonces contando también con mi aportaci3n a la Seguridad Social.

Ello me supuso un gran cambio, "mon frère", tal es así que se quedaron en el tiempo muchas cosas que entonces rondaban por mi cabeza. Pero de celador nada, tu "bon ami" trabajaba en todo cuanto se necesitaba. Pasé a ser un comodín para la clínica y muy gustoso de serlo. Siempre recordaré mi primer sueldo que yo le entregué íntegramente a mi

madre y con mi tercera soldada fuimos a comprar una motocicleta. Mi "Puch Caribe", roja como mi sangre, que adquirimos en la calle Torneo. (Todavía existe el establecimiento, aunque creo que con otro nombre). Dejé la bicicleta que desde entonces me había llevado al trabajo y ahora iba vacilando con mi motocicleta, como si fuera el rey de la carretera.

Pero, "mon ami", no creas que dejé el Centro Cultural, este era parte de mi vida y seguía en él a pesar de mi trabajo que, como comprenderás, era a turnos. El tiempo que no estaba trabajando proseguía con mi labor en el Club. Aunque éste ya no era lo mismo, desgraciadamente decaía motivado inexorablemente por el tiempo. Muchos de sus integrantes tenían novia y otros ya se habían casado. Las aspiraciones con las que en principio se creó no eran las mismas y aquellos jóvenes iban pasando a adultos con otras necesidades más perentorias.

Un hecho singular vino a apuntillar todavía más lo expresado. Un día encontramos a "Ori" (nuestra entrañable mascota) en un estado lamentable. Había contraído esa dura enfermedad de los perros llamada "moquillo" y estaba muy mal. Lo llevamos a un veterinario que había por la Puerta de Carmona, tras el puente, y lo confirmó recetándole unas inyecciones para ver si mejoraba. Tales medicamentos se los ponía a diario el amigo Cándido Rico que por entonces estudiaba para ATS. Pero el resultado fue infructuoso y lo enterramos en el descampado que existía tras la Telefónica, por el que en otros tiempos tan buenos ratos había corrido. Hoy, lo que era ese descampado que terminaba en un callejón lleno de escombros y restos

de basura, es una calle que desemboca en los pisos que llamábamos de "Coibesa", por ser la inmobiliaria que los construyó. Esta calle, "mon ami", antiguo callejón, se llama "Pirineos". Curiosamente tal como en Madrid, por ser la calle de idéntico nombre donde se ubicaba El Colegio de Huérfanos de Ferroviarios. Como en Sevilla, esa montañosa frontera natural de España me sirve de nexo de unión entre una vida y otra. Caprichos de la existencia.



La actual calle Pirineos de Sevilla y su homónima de Madrid en la actualidad, con instantánea del autor en una de sus anteriores visitas. Al fondo se encuentra el Colegio de Huérfanos de Ferroviarios.

Con la muerte de "Ori" algo murió en el Centro Cultural. Se iba diluyendo como azucarillo en agua. Y, una noche, "mon frère", mientras llevaba enfermos en camilla para la sala de operaciones, uno de los cirujanos le comentó a otro que unos guardias civiles acababan de asaltar el Congreso de los Diputados. Un tal Tejero, pistola en mano, había zarandeado al vicepresidente Gutiérrez Mellado que se hallaba junto a Adolfo Suárez negándose ambos a su altiva pretensión de "TODOS AL SUELO". Se había hecho con las riendas del templo de nuestra reciente democracia. Algo en mí se intensificó, no sabría decir si fue indignación o frustración por perder todo lo que se había conseguido hasta la fecha. Era la noche del 23 de Febrero cuando, al terminar mi turno, me dirigí al Centro Cultural y al volver la esquina de las calles Oriente con Jiménez Aranda pude ver los coches de la policía nacional que se encontraban estacionados frente a sus puertas.

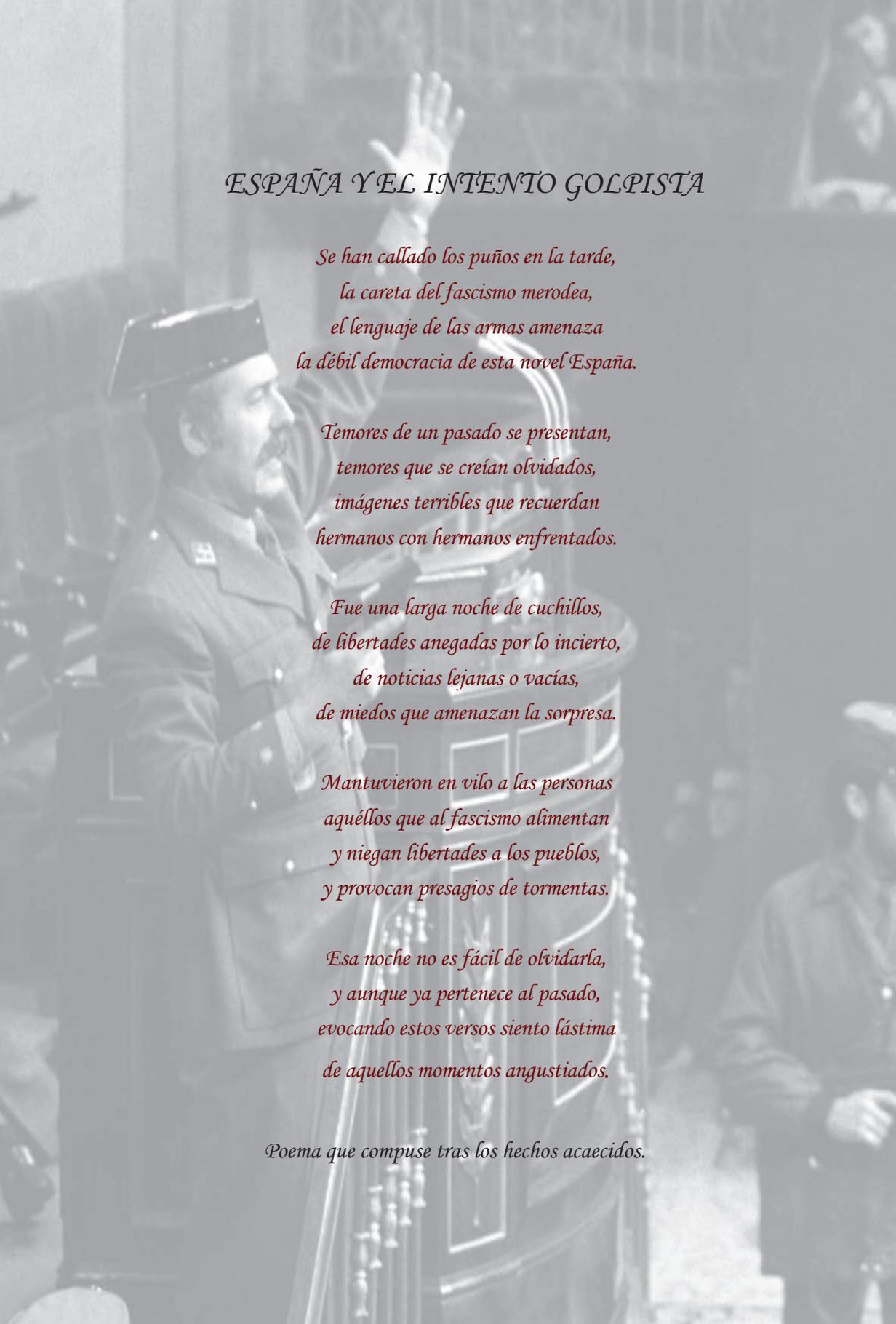
Di media vuelta y me fui raudo a mi casa del Barrio "C", bloque 45, del Polígono de San Pablo. Ni que decir tiene que no dormiría esa noche, pegado al transistor que a cada instante emitía noticias, cada vez más preocupantes, de lo que estaba sucediendo no sólo en Madrid, sino sobre todo en Valencia donde los tanques estaban transitando por sus avenidas. No había duda, el ejército había tomado la decisión de dar un Golpe de Estado tras los múltiples sucesos que estaba soportando la Nación.



Dos fotos de los sucesos del 23-F.

En la primera el Vicepresidente del Gobierno, Manuel Gutiérrez Mellado, es zarandeado por los asaltantes ante la repulsa del Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez.

En la segunda, los tanques desplegados en las calles de la ciudad de Valencia por orden del Teniente General Jaime Milans del Bosch.



ESPAÑA Y EL INTENTO GOLPISTA

*Se han callado los puños en la tarde,
la careta del fascismo merodea,
el lenguaje de las armas amenaza
la débil democracia de esta novel España.*

*Temores de un pasado se presentan,
temores que se creían olvidados,
imágenes terribles que recuerdan
hermanos con hermanos enfrentados.*

*Fue una larga noche de cuchillos,
de libertades anegadas por lo incierto,
de noticias lejanas o vacías,
de miedos que amenazan la sorpresa.*

*Mantuvieron en vilo a las personas
aquéllos que al fascismo alimentan
y niegan libertades a los pueblos,
y provocan presagios de tormentas.*

*Esa noche no es fácil de olvidarla,
y aunque ya pertenece al pasado,
evocando estos versos siento lástima
de aquellos momentos angustiados.*

Poema que compuse tras los hechos acaecidos.

En la actualidad, "mon frère", la Monarquía se difama casi a diario, muchos no entienden la figura del Rey y de si tiene algún valor. Lo sabes al igual que yo, lo hemos vivido y por eso nos reafirmamos en la necesidad de su existencia y neutralidad. Los tiempos han cambiado, dirán muchos. Son todos cuantos no sintieron el miedo en sus entrañas en aquella triste y ya lejana noche. ¡Cuántos son indiferentes a lo que significó la Transición!. Son los que han arrancado las páginas más importantes de nuestra reciente historia y obligan a los demás a construir un triste puente entre un tiempo en el que España se destruyó a sí misma y éste en el que vivimos que cada vez más parece pretender lo mismo.

¿Qué sentido tiene la Monarquía?. Tú, "mon ami", como yo y como otros muchos, sabemos el sentido real que tiene. ¡Lo vivimos, lo sufrimos! Quienes con preocupación asistían a los tristes acontecimientos así lo presintieron aquella noche, cuando el hoy tan denostado Rey Juan Carlos salió ataviado con sus mejores y más brillantes galas de consagrado militar y con su discurso reunió a todas las Fuerzas Armadas bajo su mando. Consiguió que España reafirmase su forma de Gobierno y, tras ello, el fracaso de aquel intento golpista viendo a Tejero escoltado para ser juzgado, como era lo correcto. Nunca sabremos, ¿no es cierto?, los entresijos de aquella noche. Se ha escrito tanto sobre ello y de quienes estaban tras el fallido intento de Golpe de Estado que nunca sabremos la verdad a ciencia cierta. Tan sólo nos queda en la retina la imagen de un Monarca que representó como nadie los intereses de la Nación. Por mi experiencia sociopolítica

doy fe de que más de un antimonárquico de los de ahora o los neo-republicanos de ocasión no podrían contarle de no ser por S.M. el Rey.



S. M. el Rey Juan Carlos I en su comparecencia en TVE aquella aciaga noche.

Que hablen hoy quienes nada más piensan en su egoísmo, desde un poder del que no fueron merecedores y que difamen la figura de aquel Monarca. Sí, amigos, él ha cometido errores, algunos tal vez muy graves, pero en toda Gran Figura, en toda Gran Persona, coexisten los peores claroscuros y quien esté libre de pecado que tire la primera piedra.

Ahora puedo insistir con más énfasis en que Franco, el dictador, fue monárquico hasta sus últimos estertores y que no se equivocó al dejar en herencia a un Monarca que supo, en los momentos claves de la historia reciente de España, mantenerse a la altura que el cargo le demandaba. Y sincerándome he de confesar que en el tiempo en el que

se describen estas memorias no lo valoraba en su justa medida, es más, yo mismo lo denigraba al igual que hoy lo hacen otros, mas mi penitencia ha sido reconocer cuan equivocado estaba y aceptar que si no hubiera estado don Juan Carlos al frente de nuestra Nación, todo cuanto ya se había construido con sangre hasta aquella triste noche y TODO cuanto vino después se hubiera visto arrastrado por el viento de la incomprensión, de la intolerancia y por enésima vez del más crudo enfrentamiento civil.

"Mon frère", con tal confirmación como con mi sincera gratitud hacia tan augusta persona, doy por concluido este capítulo.



Capítulo Décimo

Llegados a este punto, mon ami, quisiera reiterar que tras aquella noche ya nada fue igual. Me enteré más tarde de que mi amigo José León Flores ("el pepito") se había encargado de hacer desaparecer los archivos del Centro Cultural "Oriente", así todas las fichas de sus integrantes quedarían únicamente en las mentes de cuantos acometimos aquel ensueño. Las puertas de nuestro Centro Cultural se cerraron para siempre. Quienes creímos que iban a sucedernos por ser más jóvenes e identificarse con nuestro proyecto no supieron dar ese paso. Puedo reseñar entre ellos a Antonio Herranz o a Miguel Ángel Álvarez Remesal, cuyo padre trabajaba como nosotros lo hicimos en "SEVILLANA DE ELECTRICIDAD, S.A.". Pero esa es otra historia, "mon ami", de la que ambos formamos parte y que aquí no tiene cabida.

EL CENTRO CULTURAL "ORIENTE" fue un bello sueño que forjaron unos jóvenes deseosos de tiempos distintos y que aún perdura cada vez que nos citamos en el Bar de Raimundo. Y aunque él no perteneciera a los que lo hicieron posible, siempre nos concentrábamos en su bar para seguir dando rienda suelta a nuestra inquieta imaginación. Primero en su ubicación en "El Barco" como ahora en la calle Lictores, donde nos vemos en más de una ocasión con nuestras esposas e hijos para continuar rememorando esas nuestras incansables batallitas. Hago aquí una mención especial para quienes ya no están entre nosotros porque Dios los ha requerido a su presencia, como algún día nos sucederá a todos.

Por todo esto, "mon frère", he preferido dedicarte estas memorias con el permiso de Luis Jiménez, de quien partió la idea de realizarlas y de hacerme el honor de confiar en mí para escribirlas. Para que además nos conozcas mejor y para que sepas que hubo en nosotros una juventud que quiso y pudo romper los moldes establecidos de un tiempo que se abría a la existencia con aires nuevos, más sanos y diferentes.

NOTA FINAL: Insisto en que nadie se moleste si otros acontecimientos no se reflejaron, pues, no los consideré relevantes dentro de la narración y si alguno de los descritos no los he plasmado con rigor pido disculpas, no es debido nada más que al juicio de quien escribe.

VOLABA



¡VOLABA!



iVOLABA!... Hacía una mañana esplendorosa de un mes incierto; cuando yo soñaba estas líneas, "mon frère", no sabía especificar en qué estación del año me encontraba, sólo sé que era tan mágica como los cuentos que de pequeños nos relataban nuestros padres y con los que construíamos nuestros mundos paradisiacos antes de dormirnos plácidamente acompañados por ellos, por sus anhelos, por nuestra fantasía. Enseñanzas convertidas en paradigmas de otras curiosas existencias. ¡Su moraleja!. iVOLABA!. Y mientras lo hacía con tal envergadura de alas que me permitía tocar los extremos del horizonte era muy feliz, henchido de una presencia tan eterna como el tiempo, tan perfecta como la armonía que rige los destinos del Universo. Todo cuanto era un caos de estrellas que colapsan es también la demostración perfecta de que hasta en eso existe la belleza, existe la unidad, porque Su AMOR lo determina todo y es quien nos acoge desde la eternidad del tiempo para fundirnos con Su ESENCIA.

iVOLABA! ¡Y dándome cuenta de que lo hacía como una perfecta Gaviota!. Esa que siempre había soñado y en la que me había convertido gracias a una mera intuición, una aspiración de ser mejor, distinto y más uno mismo.

"Empezarás a palpar el cielo, Juan, en el momento en que palpes la perfecta velocidad. Y esto no es volar a mil kilómetros por hora, ni a un millón, ni a la velocidad de la luz. Porque cualquier número es ya un límite. La perfecta velocidad, hijo mío, es estar allí"

Ahora lo recuerdo, "mon ami", está en la página 85 del libro de "Juan Salvador Gaviota". Es el Maestro que aconseja a Juan. Y seguí recordando:

"Puedes ir al lugar y al tiempo que desees -dijo el Mayor- Yo he ido dónde he querido. - Miró hacia el mar-. Es extraño. Las gaviotas que desprecian la perfección por el gusto de viajar, no llegan a ninguna parte, y lo hacen lentamente. Las que olvidan viajar por alcanzar la perfección, llegan a todas partes, y al instante. Recuerda, Juan el cielo no es un lugar ni un tiempo, porque el lugar y el tiempo poco significan. El cielo es..." (Pag. 87-88).

No pretendo continuar leyendo, sólo intento complementar y certificar que la vida hemos de asumirla con arreglo a ir descubriendo lo que somos, para lo que estamos y aquello que nos espera a su final.

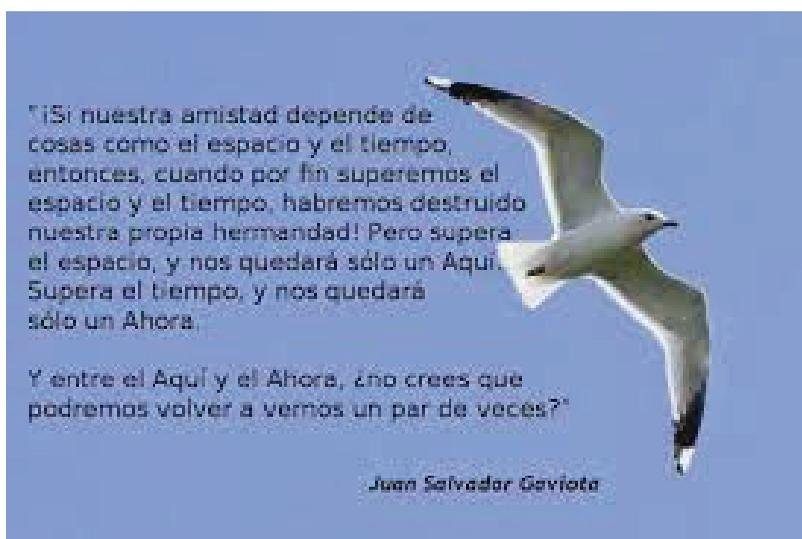
¡VOLABA! Los límites eran imprecisos, como extraídos de un cuento de hadas. Desde las alturas contemplé el enorme faro de la gaditana Chipiona como un mástil descomunal que guiaba a los barcos que desde

Sevilla salían rumbo al Nuevo Mundo. Mis alas parecían transparentarse cuando se mimetizaban reflejando un sol fulgurante y un cielo nítido. Y seguí; y seguí hasta encontrarme con mis amigos que también lo hacían!. Volaban al igual que yo, habían comprendido el significado de "La Libertad de ser tú". Y me dije: "Le han sacado el provecho que me propuse al empezar a escribir y han asimilado la sustancia que subyace en el relato consiguiendo hacerla suya así como ponerla en práctica".

Pero, "mon frère", lo que más me sorprendió es verte con ellos. Tú, sin formar parte de la historia de aquella vida que he intentado describir, habías acogido el mismo testigo de su existencia y volábamos todos ¡JUNTOS! hacia un horizonte nuevo donde fundirnos con la verdadera ESENCIA que rige los destinos de todos los seres humanos. ¿Acaso formas parte de todo lo que aquí te narro y que no es más que fruto del anhelo de un sueño?. ¿De ese bello sueño con el que me fortalecí y al que he dedicado toda mi existencia? ¿Fue ello parte de mi ser o fui intencionadamente guiado por el Creador para que todo discurriese así?. Entre estas disquisiciones me encontraba cuando...

¡DESPERTÉ!

La luz entraba a través de mi ventana, todavía me hacía todas esas preguntas cuando, de repente, como una fantasmal aparición, en el azul cielo de aquella nítida mañana de Julio cruzó ante mis ojos una Gaviota, tan rauda que me hizo levantarme de la cama y a través de la ventana seguirla con la vista. En la distancia y cercana al faro se revolvió y me dirigió una ojeada que nunca, mientras dure lo que me quede de vida, he de olvidar.





EPÍLOGO
La libertad de ser tú

A modo de Conclusión

Mon frère, en los tiempos a los que hago referencia en estas memorias, yo únicamente era un joven que se abría a la vida. Que procedía de un enclaustramiento del que, si bien allí me habían dado una enseñanza acorde para poder desenvolverme, nada sabía de lo que existía más allá de aquellos muy vetustos muros donde todo era protección y amparo. Todo era tan nuevo como la España que tras la muerte de Franco se abría ante un horizonte cargado de posibilidades. Formaba parte de toda aquella juventud deseosa de tiempos que hicieran posible en mayor medida esos aires frescos de libertad y convivencia que permitieran un avance en el desarrollo del devenir del país. Como niño que se abre a la existencia, bebía cual poseso de todo lo novedoso que se iba forjando a medida que se consolidaban unos parámetros que hicieran posible la realidad de los sueños, esos que habían permanecido expectantes aguardando el momento oportuno para hacerlos realidad. Supongo, "mon amí", que al igual que yo tendrías esas mismas sensaciones; más, como dijo el filósofo: "*yo soy yo y mis circunstancias*". Por eso tu realidad probablemente no haya sido igual sino parecida.

He querido contarte en estas memorias mi realidad y mi respuesta ante ella. Garantizarte que todo cuanto hice fue lo que tenía que hacer y fruto de cuantas mis circunstancias y la razón me dictaban, que era lo más conveniente para sentirme realizado. Para darle rienda suelta a esa Gaviota que tan sólo buscaba encontrarse consigo misma, con cuanto mi ser alberga en su interior, que no es más que ser uno mismo y obrar siempre y bajo cualquier tipo de presión en concordancia con la

gran escala de valores que me inculcaron aquellos salesianos que, seguramente cuando te escribo, ya formarán parte del gran Pueblo de Dios que habita en su Reino y del que algún día tú y yo también gozaremos.

Pero no quisiera despedir estas memorias, de las que te hago partícipe, sin aportar algunos datos que, tras los años vividos y ante la cruda realidad presente, parece imprescindible reseñar. Nunca pensé, "mon frère", que llegaríamos a contemplar la situación que vivimos en la actualidad. Probablemente, de ser así, no sé si me hubiera embarcado en la aventura que aquí se relata, no sé si hubiera participado de toda esta empresa del Centro Cultural "Oriente", o tal vez sí; nunca lo sabré ni quiero plantear tal posibilidad. Cuando se es joven y la sangre circula a borbotones por las venas es imposible controlarse el flujo al mínimo, difícil es reflexionar dilucidando con cordura en tu forma de actuar. Te dejabas llevar por los acontecimientos de aquellos días y ellos determinaban tus acciones, quizá te persuadían de lo que era más sensato e ibas y venías alocado, hacías y deshacías en aras de pretender llevarlo todo a cabo participando de los eventos en que la vorágine del momento te abducía so pretexto de que, si no lo hacías, te convertías en un apestado ante los ojos de todos tus amigos. ¿Eras tú entonces? ¿Habías asumido como mero instrumento en el discurrir de ese tiempo lo que otros establecían como correcto y acorde al momento que se vivía?

Tras tales preguntas, "mon ami", ahora te quiero presentar un poema que compuse en aquel tiempo, cuando me sentía poseedor de una fuerza

que me reclamaba a participar de cuanto estaba pasando. El Centro Cultural era ya historia aunque su espíritu aún permanecía como todavía permanece. Estaba ya casado y trabajaba en la "Compañía", donde era Delegado de Personal por la UGT. Se lo dediqué a mi futuro hijo aún en el seno de mi mujer. Dice así:

*Hijo mío, tu primera canción,
aquella que oíste aún en el cálido regazo de tu madre,
fue un canto al Hombre...
a la Libertad...
a la Justicia...
¡a la Vida!*

*Con seguridad bien sé que no la recordarás,
pero aquí en el papel te la memorizo
para que algún día reflexiones sobre ella.*

*El mundo que vas a conocer
no se parece en nada al que te encuentras,
aunque desde ahí se deje entrever
su injusticia...
sus gritos de muerte...
su vocabulario de mentiras
con sabor a sangre...
sus venganzas...
sus odios...
sus miserias...*

*Al mismo tiempo deja entrever, esta es su tremenda paradoja,
su fresco y dulce olor a primavera...*

*su cálido resplandor de la tierra...
sus alegrías...
(tu madre que se ríe conmigo)...
el arroyo que baja impetuoso por la pendiente...
una blanca gaviota que vuela hacia el horizonte...
las olas de un mar infinitamente lejano...
la noche que nos envuelve con su misterio...*

*¡Este mundo es para ti!
Hubiésemos querido algo mejor
pero el camino del hombre es complejo.*

*Deberás escoger entre la vida y la muerte...
entre la noche y el día...
entre las tinieblas y la luz...
como hicimos todos.*

*Tu madre y yo te aconsejaremos,
pero nada más...
tu vida es tuya...
¡y tuyo es tu camino!*

*Por si te sirve algún día,
esa canción que, creo aunque no lo confirmo, debiste escuchar,
habla de Unidad...
habla del sacrificio del hombre
por construir un mundo nuevo...
donde no se le esclavice...
donde no se le engañe...
donde no se le pudra...
¡donde no se le mate!*

Y ese mundo, hijo, es posible con el esfuerzo de todos...

con la firme disposición de todos...

con la lucha de todos...

Hay algo ya construido aunque fluctúe de vez en cuando en la cuerda floja.

Aún así te parecerá poco...

el sendero es duro

y aún faltan braceros que allanen su terreno.

Antes de finalizar, hijo,

quisiera que recuerdes la canción

que tu madre, unos amigos y yo escuchamos contigo.

Fue en un recital de Quilapayún,

(un grupo sudamericano),

se conmemoraba el triste aniversario de la muerte

de Salvador Allende...

Hijo fue un presidente de Chile,

y fue asesinado tras un golpe de Estado.

Decía así:

“El pueblo unido, jamás será vencido”...

“De pie, marchad que vamos a triunfar,

avanzan ya banderas de Unidad,

y tú vendrás marchando junto a mí

y así verás tu canto y tu bandera florecer

la luz de un rojo amanecer

anuncian ya la vida que vendrá...”

*Con este poema y esta canción, hijo, sólo quiero que sepas
que se puede y se debe vivir mejor...*

y no sólo tú...

todos tienen el mismo derecho a vivir mejor...

a reír más y mejor...

a soñar más y mejor...

a ser libres más y mejor...

a amar más y mejor...

La calidad y la nitidez de pensamiento,

debe imponerse a toda la inmundicia bazofia

con la que querrán engatusarte,

pero, hijo, una vez te hayas sacudido esa podredumbre,

lo verás todo más claro y distinto,

como si se hubiese hecho la luz en tu interior...

*Entonces, y sólo entonces, comprenderás más y mejor
estas palabras de tu padre.*

Fco. Borrego

14-9-86



¿No hay algo en este poema, "mon ami", de esa Gaviota que busca su mar y que prepara a su primer vástago para lo que vendrá?. ¿No permanecen aún en mí esas ansias de búsqueda? ¿Y aún en los tiempos en los que se escriben estas memorias? ¿No busco apasionadamente en mi madurez la esencia de esa Gaviota?. "Mon frère", mi existencia no ha sido más que la búsqueda constante por ser la Gaviota que anhela un mar placentero donde alzar sus alas y seguir a ese fulgurante sol que se pierde en un horizonte de luz y poesía.

Todo lo que fui en aquel tiempo iba indiscutiblemente encauzado a convertirme en lo que soy hoy. Por entonces no lo sabía y me dejé arrastrar por los acontecimientos que se vivían y fraguaban en aquella España plena del oscurantismo, la formalidad y la marcialidad de la dictadura. Aquella España, la nuestra, de la que brotaban las esperanzas y que durante una buena parte de nuestra existencia fue la utopía que otros anhelaron que fuera posible. La Transición se haría gracias a la convivencia, el esfuerzo y la dedicación de muchos, pero costó vidas que también anhelaban la libertad sin ira, lejos de la tiranía impuesta, lejos del fomento del odio, lejos de la muerte y lejos de la desesperación. Para ellos no fue posible porque otros quisieron imponer su mafioso dictamen criminal a costa de lo que fuera. Costó más de ochocientas vidas y bastantes personas más que nunca dejaron de pensar en sus seres queridos que un mal día se convirtieron en el vil objetivo de la banda terrorista ETA. Aquí doy, "mon ami", mi más sentido pésame a los familiares de todas las víctimas segadas por la maldad de unos asesinos sin escrúpulos, mas no sé si los que los apoyan son peores.

Pero estas memorias no quedarían completadas, "mon frère", si no reseñaran los tiempos actuales, si no fueran un testimonio directo del cáncer que España sufre en la actualidad. Mientras escribo, una pandemia atroz originada en China azota al planeta. Aquí, en España, se ha llevado a muchos seres humanos, entre ellos a los más vulnerables que han muerto en el más infame y absoluto olvido y, mientras transcribo, siguen muriendo muchos buenos hijos de nuestro país. Y, cuando todo esto está sucediendo, tenemos un gobierno empeñado en destruir cuanto de bueno se ha conseguido. Existe una Cataluña obcecada en crear su propio Estado, que ha vulnerado todo aquello que la Constitución con sacrificio nos dio para nuestra convivencia. Se está ninguneando al Poder Judicial, denigrado y acosado por este Gobierno que se ha empeñado en destrozar cuanto construimos con el esfuerzo de todos. Hemos hablado muchas veces, "mon ami", de todo cuanto está sucediendo y, llegados hasta este extremo, hemos razonado y convenido de que se trata de un intento de retornar otra vez a aquellos funestos tiempos en los que la sinrazón y la barbarie campaban a sus anchas. Muy recientemente, a la Ministra de Trabajo de este Gobierno no se le ha ocurrido otra cosa que hacer -y lo pongo como ejemplo de lo que apunto- las siguientes declaraciones que tú sabrás bien, pero que aquí debo constatar para hacer entender el periodo tan crítico en el que vivimos y al que nos han llevado quienes nos gobiernan.

La fuente es de "OkDiario".

Apología de un genocida



OKDIARIO /02/07/2021 00:35

ACTUALIZADO: 02/07/2021 00:48

Para la vicepresidenta tercera del Gobierno de España y ministra de Trabajo, la muy comunista Yolanda Díaz, Francisco Largo Caballero, el ‘Lenin español’, es «nuestro modelo a seguir». Así se entiende todo, porque si el hombre que inspira a la ministra es Largo Caballero –responsable de las checas donde se ejecutaron a más de 16.000 personas, impulsor de los tribunales populares y creador de la Junta de Defensa de Madrid y del Comité de Orden Público que dirigiría Santiago Carrillo y que llevó a cabo la siniestra ejecución de 6.000 personas en Paracuellos del Jarama– es que el sectarismo de esta mujer no conoce límites morales. ¿Pero cómo es posible rendir tributo a un sanguinario asesino como Largo Caballero, uno de los personajes más infames de nuestra historia? Dice Yolanda Díaz que «somos deudoras y deudores del legado de Largo Caballero. Existe una absoluta actualidad de sus postulados». Pues si la ministra es

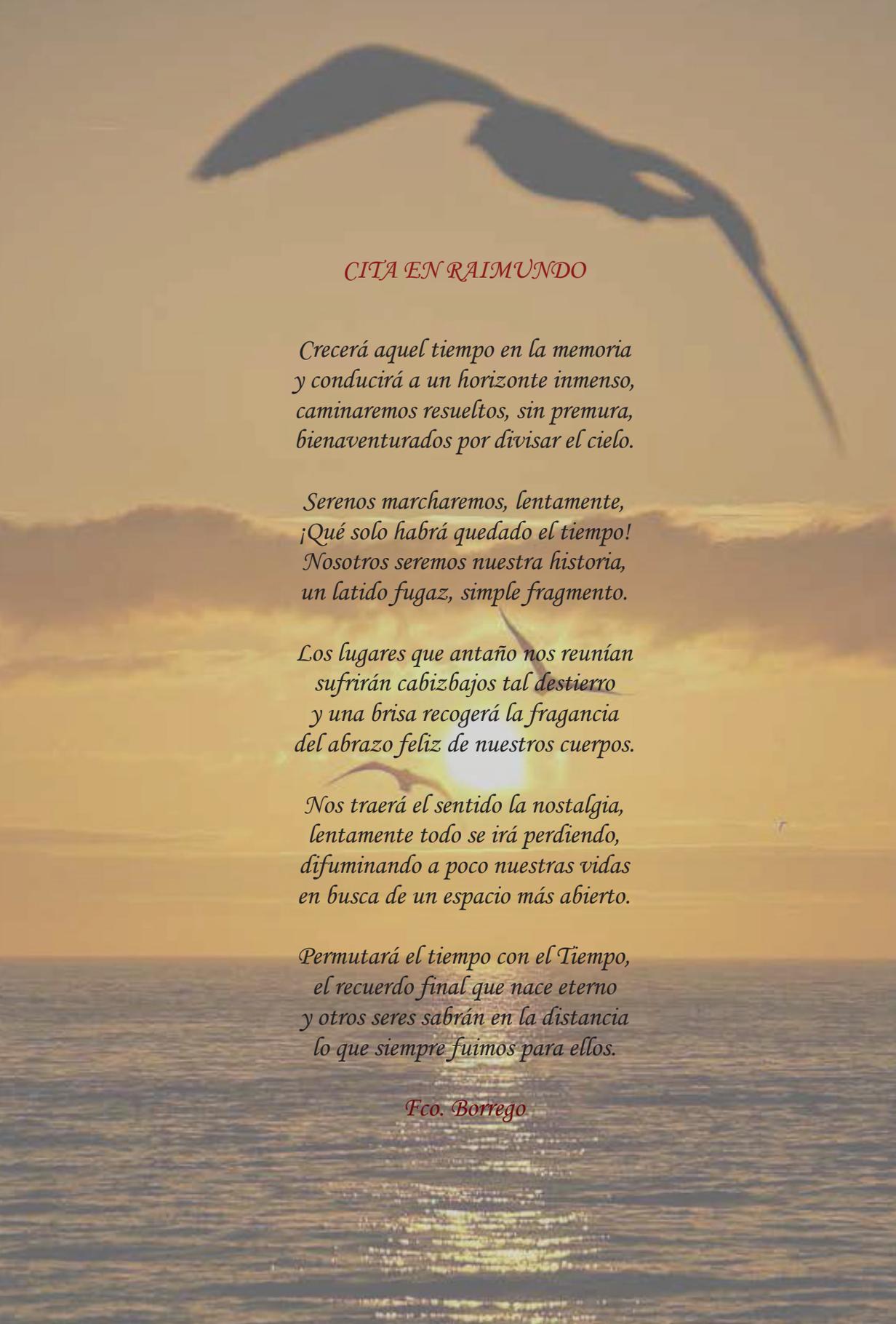
deudora del legado de un criminal, habrá que convenir que la ministra es un peligro, una amenaza para la convivencia democrática. Resulta obsceno, toda una ignominia, que el Gobierno social-comunista haya convocado un acto oficial para homenajear a un genocida. Lo que demuestra que su proyecto de Memoria Histórica no es más que un sectario instrumento alimentado de odio y de revancha, una perversión de la historia para criminalizar a un bando y ensalzar al otro, aunque estuviera dirigido por personajes tan sanguinarios como el ‘Lenin español’. Si la democracia en la que cree el social-comunismo es ésta, en la que a los enemigos declarados de la democracia se les pone como ejemplo, no hay nada que hacer. Porque este Gobierno sólo habla de convivencia cuando se trata de indultar a quienes subvirtieron el orden constitucional o de rendir tributo a un asesino. Ya está bien de aceptar el código de valores de una izquierda reaccionaria que se postra ante la figura de un criminal.

¿No hemos aprendido nada de aquella tan dolorosa etapa, mon frère?. ¿El Lenin Español?, ¿Este asesino es el modelo a seguir actualmente?. ¿Acaso hemos olvidado cuántos millones de muertos costó el comunismo?. Algunos hablan y hablan de los muertos de Franco a quien la funesta ley, creada al uso, de Memoria Histórica o ¿Democrática? demoniza todo lo que representa con los millones de muertos de Hitler, o de Mussolini, mientras esos mismos tratan de ocultar los millones de muertos que tienen en su haber Lenin, Stalin (los Gulags), Mao o, tanto peor, los más actuales Castro, Chávez o Maduro, por poner sólo unos ejemplos.

¿Qué de mal hicimos en aquella etapa en la que yo me comprometí en el Centro Cultural por contribuir a que nuestra juventud se involucrara

para hacer posible un país en verdad libre y participar con una intención más sana y más consecuente a la idea de una España donde todos tuviéramos cabida? Y, tal como sabes, es sólo un ejemplo de cuantas atrocidades se están perpetrando en estos tiempos bajo la batuta de este gobierno social-comunista que decidimos votar y alojar en "La Moncloa". Lo que me da pie a reflexionar si no me equivoqué cuando compuse el poema para mi hijo nonato. A sus 34 años, en la actual situación, yo no sabría qué decirle, pero el poema nació de la buena fe que he procurado mantener. Esa fe que me llevó a sentirme Gaviota, a identificarme con ella y asumir la doctrina que el autor del libro, Richard Bach, se propuso, Pero, "mon frère", esta Gaviota, cada vez más cerca de su universo, más cercana al horizonte de su ocaso, se siente tan insatisfecha y frustrada porque creyó en un imposible. Forjó un mito con el que sostener una esperanza y hastiada por lo que ocurre en la actualidad sobrevuela por una España ya ajena a todo cuanto soñó, mas, eso sí, con la plena convicción de que hizo lo que estaba en su conciencia para sentirse realizada y sentir en su fuero interno:

"LA LIBERTAD DE SER TÚ"



CITA EN RAIMUNDO

*Crecerá aquel tiempo en la memoria
y conducirá a un horizonte inmenso,
caminaremos resueltos, sin premura,
bienaventurados por divisar el cielo.*

*Serenos marcharemos, lentamente,
¡Qué solo habrá quedado el tiempo!
Nosotros seremos nuestra historia,
un latido fugaz, simple fragmento.*

*Los lugares que antaño nos reunían
sufrirán cabizbajos tal destierro
y una brisa recogerá la fragancia
del abrazo feliz de nuestros cuerpos.*

*Nos traerá el sentido la nostalgia,
lentamente todo se irá perdiendo,
difuminando a poco nuestras vidas
en busca de un espacio más abierto.*

*Permutará el tiempo con el Tiempo,
el recuerdo final que nace eterno
y otros seres sabrán en la distancia
lo que siempre fuimos para ellos.*

Fco. Borrego



Dos instantáneas de cuantos somos en la actualidad en sendas citas a Casa Raimundo.

A UN HERMANO, A UN AMIGO

*Por ti quiero escribir,
para ti escribo.
¡Qué gracia es recibir
que por ti recibo!*

*Siento envidia al sentir
tu ser más creativo,
y trato de adquirir
ese especial activo.*

*Hermano, por sufrir,
sufro contigo,
abrigo así expresar
mi afán de amigo.*

*De todo cuanto soy,
cuanto he vivido,
con tu aliento voy
más decidido.*

*Tu luz es la que hoy
me muestra henchido,
en la distancia estoy
por ti fortalecido.*

*Hermano, sé que al morir
moriré complacido,
la amistad es recibir
sabiéndose querido.*

Fco. Borrego (14/4/2021)

A mi hermano Jesús Lucena, por su dedicación en mis libros.



ANEXO Documentos y otros

Nota importante de hacer constar

El informe gráfico que a continuación se expone se lo debemos a la incansable labor de nuestro compañero y entrañable amigo Luis Jiménez, quien se ha preocupado de rescatar la documentación existente y escanearla.

Lo cierto es que sólo es parte de ella, pero además la más importante en aras de dar mayor veracidad y concordancia a todo lo que refleja el relato.

No obstante, también me he tomado la licencia de escoger aquello aún más significativo.

(El autor)

CENTRO CULTURAL "ORIENTE"

ACTA FUNDACIONAL



ASISTENTES

Coción, López G.
J.A. Bouzade P.
E. Rivero López
Mel Esquiliche C.
A. Mellado Perez
P. Moreno Barragan
J. Romero Montes
R. Rivero Marquez
J. Jimenez Jimenez
M. A. Morales A.
P. Morales Ahumada
J.A. Maya Aguilar
F. Jimenez Castillo
Fco. Borrego Cantón
José Lima Fonseca
José Leon Flores

En la localidad de Sevilla el día 6 de Noviembre de mil novecientos setenta y siete a las 8³⁰ horas se reunieron los señores al margen expresados, para tratar de la Constitución de una Asociación Juvenil.

Abierta la sesión, los asistentes, después de cambiar impresiones sobre el objeto de la reunión, acuerdan por unanimidad lo siguientes:

- 1º.- Constituir la Asociación Juvenil mixta "CENTRO CULTURAL "ORIENTE"", de esta localidad, cuyos fines serán: Culturales, Deportivos, Sociales y Recreativos.
- 2º.- Aprobar los Estatutos de esta Asociación que tendrán carácter definitivo una vez aprobados por el Gobierno Civil de la provincia.
- 3º.- Se eligió la Junta Gestora, que se encargará de la preparación de la documentación necesaria y de la organización inicial, constituida por los señores siguientes:

Nombres	Domicilio	Profesión	D.N.I.
D. José Lima Fonseca	C/Jupiter 27-p-b, 3º-B	Chapista	28.518.641
D. Enrique Rivero Lopez	C/Lictores, 22	Comercio	28.657.424
Dª Concepción López Gomez	C/Canarias, 17	Celadora	28.510.791
D. Francisco Borrego Cantón	P.S.Pablo B"C" B-45,3ºB	Estudiante	28.560.153

4º.- Se aprueba la designación de los señores:

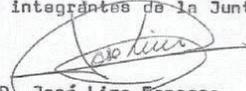
D. José Lima Fonseca	C/Jupiter 27-p-b, 3º-B	Chapista	28.518.641
Dª Concepción López Gomez	C/Canarias, 17	Celadora	28.510.791
D. Francisco Borrego Cantón	P.S.Pablo B"C" B-45,3ºB	Estudiante	28.560.153

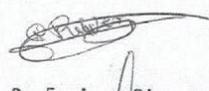
Todos ellos mayores de edad y con plena capacidad de obrar, como miembro del Consejo Responsable, cuya constitución se formalizará mediante Acta notarial, de la que se presentará copia simple en el Gobierno Civil.

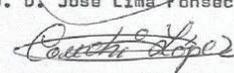
5º.- Autorizar a D. José Lima Fonseca para que en su nombre de la Junta Gestora, realice los trámites de legalización ante el Gobierno Civil, según el R.D. 3481/1977, de 16 de diciembre, Ley de Asociaciones de 24 de diciembre de 1964, D. 20 de mayo de 1965 y demás legislación vigente.

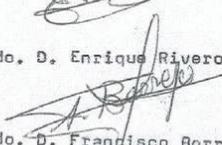
6º.- Legalizada la Asociación, se celebrará una Asamblea General Extraordinaria para elegir la componente de la Junta Directiva, cuya relación detallada se presentará al Gobierno Civil.

De todo lo cual damos fé, formalizando la presente Acta con la firma de los integrantes de la Junta Gestora.


Fdo. D. José Lima Fonseca


Fdo. D. Enrique Rivero López


Fdo. Dª Concepción López Gomez


Fdo. D. Francisco Borrego Cantón

1.2.3

7-442-1

WJ

GCB GOBIERNO CIVIL DE SEVILLA	
Recepción	— Entrodo
Nº	Fecha
4466	17-2-78

CENTRO CULTURAL "ORIENTE"

INSTANCIA

DON JOSE LIMA FONSECA Presidente de la Asociación Juvenil "CENTRO CULTURAL "ORIENTE" " de Sevilla, natural de LA PUEBLA DE LOS INFANTES provincia de SEVILLA y vecino de SEVILLA con domicilio en la calle JUPITER 27 PORTAL B 3º - B.

E X P O N E: Que siendo de conformidad por parte de los socios el reconocimiento y legalización de la Asociación "CENTRO CULTURAL "ORIENTE" ", que presido como Asociación Cultural, Recreativa. Y de conformidad con la legislación vigente, y de cuyo acuerdo se adjunta la documentación precisa, según está establecido, con el debido respeto.

S O L I C I T A: Se sirva reconocer a la citada Asociación, sujetándose a las normas vigentes para estas Asociaciones.

Es gracia que espera alcanzar del recto proceder de V.E.

En Sevilla a 15 de Febrero de 1.978

(Firma)



D. José Lima Fonseca

E X C M O. SR. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.



GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SEVILLA
SECRETARIA GENERAL

FECHA: 20 Marzo 1.979
SU REFERENCIA:
NUESTRA REFERENCIA: 1.2.3 (650)
ASUNTO:

DESTINATARIO:

REGION: Derechos ciudadanos y Asociaciones
Nº: Régimen Asociativo General
Nº: NÚMERO

Sr. Don
José Lima Fonseca
Júpiter, 27, 3º
SEVILLA

Le comunico que la Asociación CENTRO CULTURAL ORIENTE

ha cubierto los trámites legales para poder ser inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones.

Con el fin de poder retirar la resolución y documentación correspondiente, se servirá pasar por este Centro, en horas hábiles de oficina, a la mayor brevedad posible, significándose que las tasas de inscripción se elevan a CIENTO CINCUENTA PESETAS que se abonarán en Papel de Pagos al Estado.

Dios guarde a Vd.

El Encargado de la Sección,

Se ruega observar al contestar el número y la referencia

Documento nº 3 – DECRETO DE LEGALIZACIÓN EXPEDIDO POR EL GOBIERNO CIVIL

Muy Sr. mio:
a continuación le enviamos el siguiente comunicado con el ruego de su publicación en el periódico de su digna dirección.

Dada, por una parte, la situación alarmante de derrumbe en que se encuentran algunas casas del barrio de La Calzada (compuesto por El Barco, La laboriosa y las calles San Benito, Lictores, Alerce y Bosque) y el serio peligro que ello conlleva para los transeuntes, que en especial pasan junto al inmueble nº 2 de la Calle Alerce, esquina a Calle Lictores; y dado por otra parte, la grave plaga de ratas a que está siendo azotado nuestro contorno, llegándose incluso al daño físico personal, el Centro Cultural "Oriente" reunidos en Asamblea con los vecinos de dicha barriada, acordamos los siguientes puntos:

1º.- Elaboración de comunicados en señal de protesta manifestando nuestra repulsa por estas situaciones lamentables, y su posterior envío a los medios de comunicación para darlos conocer a la opinión pública.

2º.- Recogidas de firmas por todo el barrio para intentar, por los cauces legales, soluciones que atañan a estos problemas.

3º.- En consecuencia a lo anterior, la exigencia a los organismos competentes municipales de poner manos en los asuntos dada la gravedad de dichos problemas.

4º.- Exigir por parte del Ayuntamiento los medios necesarios para la desratización de la zona, ya sea a través de la prestación de los servicios especiales que al respecto poseen, ya sea proporcionándanos a los propios vecinos los medios necesarios para su exterminio, concretamente sustancias venenosas.

5º.- Exigir por parte de Urbanismo la inmediata demolición del ya citado inmueble nº 2 de la c/ Alerce, y a la vez dar solución de una vez por todas al estado infrahumano de vivienda a que están sometidos ciertos vecinos.

6º.- De paso pedir y Exigir a la Corporación Local que de solución al vacío del Campo de los Martires, siendo quizás el origen de procedencia de las ratas, y que se encuentra ubicado junto a las vías del tren y que indudablemente su limpieza ocasionaría, además de erradicar un foco infeccioso, tener un lugar para creación de zonas verdes o deportivas. Por ello denunciamos la atroz especulación de unos terrenos abandonados y llenos de basuras que solamente comportan perjuicios ya reseñados.

Muy atntmte.



*Documento nº 4 - NOTA DE PRENSA DIRIGIDA AL AYUNTAMIENTO
DENUNCIANDO LA PENOSA SITUACIÓN DEL BARRIO*



Yo, Francisco Borrego Cantón, de Sevilla, domiciliado en Polígono de San Pablo, barrio "c" bloque 45 - 3ª - G, con D.N.I. 28.560.153, en calidad de secretario de la entidad juvenil "Centro Cultural -Oriente-" de Sevilla.

EXPONE: Que dado los contratiempos que supone el pagar todos los meses, en régimen de alquiler, el local de que disponemos, sito en calle Jimenez Aranda, 9, y que nos obliga a no realizar otras actividades más provechosas para la entidad y sus componentes.

SUPLICA: Se digno conceder ayuda económica del presupuesto de Juventud y Deportes destinado a alquileres, a fin de sufragar los gastos que acarrea mensualmente el mencionado local.

Sin otro particular y esperando ver concedida esta petición, me despido de Vd. cuya vida Dios guarde muchos años.


Fdo. Francisco Borrego

EXCMO. SR. ALCALDE DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

- S E V I L L A -

Documento nº 5 - MISIVA AL AYUNTAMIENTO SOLICITANDO UNA SUBVENCIÓN



INSTITUTO DE LA JUVENTUD

Sevilla 8 Septiembre 1.980

Se comunica a esa Asociación que la Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural dispone de un fondo de 47.731 ptas. para las peticiones de subvención individual, al objeto de participar en actividades juveniles (formativas, culturales, de aire libre, etc) durante los próximos meses de Octubre, Noviembre y Diciembre.

Las peticiones deberán presentarse antes del día 25 de los corrientes en el Negociado de Actividades Juveniles y en el Registro de la Delegación Provincial de Cultura (Castelar, 22), para lo cual deberán recogerse los impresos de solicitud oficiales. Se irán admitiendo por orden cronológico hasta llegar a tope de las pesetas susodichas; sobrepasado éste no podrán aceptarse ninguna más.

EL JEFE DE LA SECCION DE LA JUVENTUD
P.D.

Aut. Alflorez

Sr. Presidente de la Asociación Centro Cultural Oriente



Serie US-Nº 4. JCC.

Documento nº 6 - CÉDULA DEL INSTITUTO DE LA JUVENTUD CON LAS INSTRUCCIONES PARA SOLICITAR UNA SUBVENCIÓN

CENTRO CULTURAL
ORIENTE

ORGANIZA EXCURSION A: CONIL DE LA FRONTERA

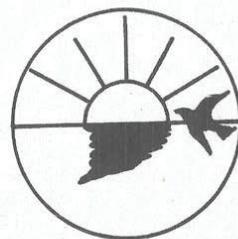
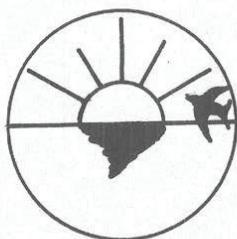
HORA DE SALIDA: 6'30 Mañana - 3 Agosto

LUGAR " " : PUERTA de SAN BENITO

PRECIO: 375 Pts. NO HAY RESERVAS

Venta de billetes: DE 8 a 9,30 de la tarde en

CENTRO CULTURAL ORIENTE C/. Jimenez Aranda 9



*Documento n° 7 - FOLLETO INFORMATIVO DEL VIAJE DOMINICAL A LA
PLAYA*



AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

SECRETARIA

Sección 2ª

Negociado Festejos.

Registro salida 02 JUL 1979 Libro 13 N.º 393

El Sr. Teniente de Alcalde, Delegado de Ferias y Fiestas Mayores, se ha servido con esta fecha decretar lo que sigue:

"Visto el escrito presentado por D. Francisco Borrero, como responsable del Centro Cultural "Oriente" con domicilio social en calle Jimenez Aranda nº 9, solicitando autorización para celebrar una Semana Cultural del Barrio, que comprende la Barriada de La Laboriosa, Campo de los Martirios, San Benito y alrededores, y prestando su conformidad el Sr. Teniente de Alcalde Delegado del Distrito correspondiente, en uso de las facultades que me competen queda autorizada la celebración de dicha Semana Cultural del Barrio, durante los días comprendidos del 23 al 28 de Julio, siendo de su cuenta todos los gastos que se originen con tal motivo, así como los daños y perjuicios que se puedan derivar."

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efectos, sirviéndose firmar el duplicado de la presente, para la debida constancia.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Sevilla, 2 de Julio de 1.979.

EL SECRETARIO GENERAL.



[Firma manuscrita]

Sr. D. Francisco Borrero.- Jimenez Aranda nº 9.-

Documento nº 8 - DECRETO DEL AYUNTAMIENTO CONCEDIÉNDONOS LA CELEBRACIÓN DE LA 1ª SEMANA CULTURAL DEL BARRIO

734 / 80



AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

SECRETARIA

Sección 2ª

El Sr. Alcalde (Tenien

Negociado P. URBANA

te de Alcalde Delegado de Policia Urbana) se ha servido decretar lo que sigue:

Registro	de	7	1980
Salida	Libro	77	N.º 2780

19

"Se autoriza a D. Francisco Borrego Cantón, con motivo de la celebración de una velada en la barriada de la Calzada, durante los días 22, 23, 24, 25 y 26 de Julio, la instalación de un escenario de 100 m/2 y un puesto desmontable para la venta de bebidas de 10 m/2, todo ello en el lugar que le indique la Policía Municipal, quedando obligado al pago de los arbitrios correspondientes, así como a retirar dicha instalación cuando se le ordene sin derecho a reclamación ni indemnización de ninguna clase."

Lo que le comunico para su conocimiento.

Sírvase firmar el duplicado adjunto.

Sevilla, 9 de julio de 1.980
EL SECRETARIO GENERAL

D. FRANCISCO BORREGO CANTON. - Pol. S. Pablo barrio C, bl, 45
-32-B

Documento nº 9 - DECRETO DEL AYUNTAMIENTO CONCEDIÉNDONOS LA INSTALACIÓN PREVIO PAGO DE UN ESCENARIO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA 2ª SEMANA DEL BARRIO

Talón núm. 5027

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

ADMINISTRACION DE RENTAS Y EXACCIONES

D. Don Benigno Cuevas

ha satisfecho 4000 Ptas. Cts.

por la licencia otorgada por la Alcaldía durante el 22 al 26/7 del año actual para instalación de un escaparate y un puesto de Babilas en la Bda de la Calzada con sujeción a lo establecido

en los presupuestos municipales. Sevilla, 7 de Julio de 1880
El Recaudador,

Son Ptas. por arbitrio 4000

TOTAL 4000



Calle núm.

IMP. MUNICIPAL 78 10 77



AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

SECRETARIA

Sección 2ª

Negociado Cultura, Fiestas y Puestas M.

Registro
Libro 13 No. 634

Con esta fecha, el Sr. Teniente de Alcalde Delegado de Cultura, Fiestas y Puestas Mayores, se ha servido decretar lo siguiente:

"Visto el escrito presentado por Don Francisco Borrego Cantón en representación del Centro Cultural "Oriente" de la Bda. de La Calzada de esta Ciudad, solicitando autorización para celebrar una Velada en dicha Barriada durante los días 22 al 26 de Julio del año en curso y prestada la conformidad por el Sr. Teniente de Alcalde Delegado del Distrito correspondiente, así como la autorización del Negociado de Policía Urbana para diversas instalaciones y ocupación de vía pública, en uso de las facultades que me competen, queda autorizada la celebración de dicha Velada en la Barriada y días señalados siendo de su cuenta todos los gastos que se originen con tal motivo así como los daños y perjuicios que se pudieran derivar."

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y efectos. Sírvase firmar el duplicado de la presente.

Sevilla, 17 de Julio de 1.980.

EL SECRETARIO GENERAL,



Sr. D. Francisco Borrego Cantón.- Polígono de San Pablo, Barrio C, bloque 45-32-B.- E/E.-

Documento nº 11 - DECRETO DEL AYUNTAMIENTO CONCEDIÉNDONOS LA CELEBRACIÓN DE LA 2ª SEMANA CULTURAL DEL BARRIO

2.^a Semana Cultural

DEL

BARRIO DE LA CALZADA



Del 22 al 26 de Julio
de 1980



ORGANIZA:

Centro Cultural «ORIENTE»

*Documento n° 12 - PORTADA DEL TRÍPTICO QUE SE HIZO PARA LA
CELEBRACIÓN DE LA 2ª SEMANA CULTURAL DEL BARRIO*



Con un presupuesto de cien mil pesetas, ligeramente exeso, los preparativos de la Semana siguen adelante.

Se celebra la II Semana Cultural, organizada por el Circulo Oriente

LA CAZADA: UN BARRIO QUE SE MUERE

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda. No se encuentran dentro de los límites el campo de los Matías (tres pequeñas viviendas) y el barrio de San Mateo (tres pequeñas viviendas) que ahora se llaman el barrio de Hermandad del Trabajo, la Cooperativa de Taxis y la zona que ocupaba que el laberinto entre los calles Héctor, San Martín y La Labriola.

La población, estimada aproximadamente en veinte mil personas, está dispersa en su mayor parte en edificios de cinco plantas y de cinco plantas y de cinco plantas.

En los últimos años, la Cazada ha visto cambiar considerablemente a numerosas familias que, debido a las malas condiciones de la zona, han huido por causas diversas en el barrio y han comenzado a abandonar sus viviendas.

El barrio del barrio parece estar en la oscuridad por completo y se va viendo en un estado de abandono y abandono. En los últimos años, la Cazada ha visto cambiar considerablemente a numerosas familias que, debido a las malas condiciones de la zona, han huido por causas diversas en el barrio y han comenzado a abandonar sus viviendas.

NARRAR EL BARRIO
Muy poco se sabe, en las escasas entrevistas que el periódico ha hecho en el barrio, sobre de qué se trata el barrio, en

El 22 al 26 de julio tiene lugar, en el barrio de la Cazada, la II Semana Cultural, organizada por el Circulo Cultural Oriente. Con un presupuesto de 100.000 pesetas, la comisión de trabajo que dirige José Antonio Naranjo, José M. Jorjato y Rafael Bivero ha tenido que hacer desde de las pirámides económicas para sacar de un mes a dos meses.

Los dificultades, en condiciones en las que Cultural Oriente -la II Semana Cultural- se ha desarrollado en un barrio que, debido a las malas condiciones de la zona, han huido por causas diversas en el barrio y han comenzado a abandonar sus viviendas.

Casas en ruina, veredictos el asfalto de las calles, basuras, ratas y especulación del suelo, son los principales problemas del barrio

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

En estas oficinas, se ha organizado la Semana con el apoyo popular necesario para que los actos programados, con la participación de la mayoría de los vecinos del barrio. Colaboración indispensable para la realización de estos objetivos ha sido la prestada por las Industrias y el Ayuntamiento de la zona y por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento.

El Centro. Para esta II Semana, nuestro objetivo es muy concreto, unir a todos los vecinos del barrio. El Circulo Cultural Oriente tiene en la actualidad unos treinta socios. Somos pocos, pero estamos dispuestos a hacer cualquier actividad y no nos oponemos a que se hagan más actividades que nos permitan mejorar las condiciones de vida en el barrio.

RATAS, ESCORBIDOS Y BARRIO
El barrio de la Cazada no tiene una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

En las calles del Campo de los Matías no hay muchos porque toda la calle es un hoyo.

Entra en la Delegación de la Juventud y parece que salimos de la Feria de Muestras; vengades de papales.

Con un presupuesto de cien mil pesetas, ligeramente exeso, los preparativos de la Semana siguen adelante.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.



En las calles del Campo de los Matías no hay muchos porque toda la calle es un hoyo.

Entra en la Delegación de la Juventud y parece que salimos de la Feria de Muestras; vengades de papales.

Con un presupuesto de cien mil pesetas, ligeramente exeso, los preparativos de la Semana siguen adelante.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.

El barrio de la Cazada es, hoy por hoy, un conjunto de casas viejas, la mayoría de ellas abandonadas, y un grupo de indios que se ejercitan en depuración de peces yonquis y haitianos. No existe una línea clara que delimite el territorio del barrio. El barrio, en su mayor parte, se encuentra en la zona de la Plaza Nacional, en el barrio de San Francisco, hasta el límite de la calle Oriente, incluyendo la zona de Jardines de Alameda.



Las ratas, basuras y escorbidos hacen aquí su mundo feliz.

Sede del Centro Cultural Oriente. Es lamentable el estado en el que se encuentran las instalaciones.

JUAN BILIBIO
RAJESTEROS

Compra tu problema
TELÉFONO
DE LA ESPERANZA
25-09-50. - Sevilla

Documento nº 13 - ARTÍCULO DEL PERIÓDICO VESPERTINO "NUEVA ANDALUCÍA" EN EL QUE SE HACE MENCIÓN A LA SITUACIÓN DEL BARRIO DE LA "CALZÁ" CON MOTIVO DE LA ENTREVISTA QUE NOS HICIERON EN LA 2ª SEMANA CULTURAL.

*¿Qué quedará de mí cuando ya no sea
más que recuerdo en viejo calendario?.
Aún albergo esperanza de ser recordado
por haber sido tan sólo un ser humano
que con cierto afán dibujó un escenario
en donde una Gaviota vuela confiada
hacia un horizonte por el sol iluminado.*

¡Tranquila, feliz e ilusionada!

*¿Que tuve mis defectos? ¿Por qué ocultarlos?
Nunca dudé ante vosotros en confesarlos,
más el fiel de la balanza debe compensarlos
con alguna virtud que creí haber conquistado.*

*¡Soy lo que veis! Cuanto he hallado
es agridulce realidad. Aquí y ahora
ante vosotros está el cuerpo exacto
que acoge un espíritu más sagrado.*

*Merezco cierta comprensión. Así reclamo
vuestra sincera gratitud con lo que hago.
No pretendí que os sintierais engañados,
sino que entendáis el deseo que ha llevado
a ser lo que soy: “Un ser humano
que quiso soñar para ser soñado”.*

Fco. Borrego

17/8/21

AGRADECIMIENTOS



Estas memorias no estarían completas sin mi reconocimiento a aquellas personas que de un modo u otro han contribuido a su realización. En primer lugar a Luis Jiménez Carrascal, quien me alentó a escribirlas. A continuación, a todos los que hicieron posible que el Centro Cultural “Oriente” fuese una realidad tan sana y gratificante. A Jesús Lucena, “mon frère”, que ha tenido la suficiente paciencia para leer estas Memorias, secundarlas y aconsejarme oportunamente sobre determinadas cuestiones. En penúltimo lugar, sería ingrato por mi parte no darle las gracias a la Editorial “Punto Rojo” y a Iván Parrilla, mi editor. ¡Y cómo olvidarme de mi mujer Adeli que soporta mis neuras y de mis hijos Jesús y Fco. Javier!

En Chipiona (Cádiz), Julio de 2021

A full-page background image of a vast, calm ocean under a clear, light blue sky. The water is a deep turquoise color, with numerous small, bright white reflections of sunlight scattered across its surface, creating a shimmering effect. The horizon line is straight and divides the image roughly in half.

“La amistad no consiste en
verse mucho, sino en
sentirse siempre”